



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

*“Iter Subterraneum, introducción, traducción y notas
del prólogo apologético al Capítulo VIII”*

Tesis
Para obtener el título de:

LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS

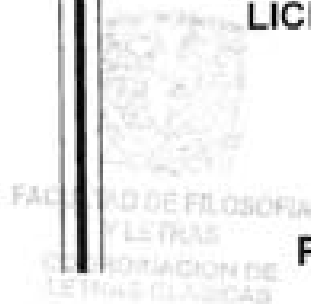
Presenta:

PEDRO EMILIO RIVERA DÍAZ



Asesor:

Lic. Ma. de Lourdes Santiago Martínez





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

1. Prólogo	I
1.1. Panorama histórico en tiempos de Holberg	III
1.2. Datos generales del autor	VI
1.3. Datos generales de la obra	X
1.3.1. Descripción de la obra	X
1.3.2. Influencias	XV
1.3.3. La lengua.	XVII
1.3.4. Resumen de los capítulos traducidos	XIX
2. Texto comparado	
2.1. Prólogo Apologético	1
2.2. Capítulo primero	9
2.3. Capítulo segundo	25
2.4. Capítulo tercero	43
2.5. Capítulo cuarto	61
2.6. Capítulo quinto	81
2.7. Capítulo sexto	89
2.8. Capítulo séptimo	101
2.9. Capítulo octavo	125
3. Balance	140
4. Bibliografía	144



1

Ludwig
Halberg
Ier
Subterraneum

Introduccion

Prólogo

Ludvig Holberg (1684-1754) es considerado una de las figuras fundamentales en la literatura danesa. De origen noruego, pasó la mayor parte de su vida en Copenhague. Prolífico autor, con más de treinta comedias en su haber, es aclamado como uno de los mejores escritores danesas de comedias. Además, es considerado el primer filósofo y ensayista en la lengua danesa; y su obra histórica fue una lectura obligatoria hasta el siglo XIX para la comprensión de la historia de Dinamarca.

En 1741, en tiempos de gran censura por parte del gobierno danés, publica, en latín, su primera y única novela: una mezcla de sátira, de compendio moral, de viaje imaginario, que se condensan con el fin no sólo de entretener al lector, sino de edificarlo con sus críticas morales para que con la lectura pueda enmendar sus defectos.

La novela narra el viaje de un recién egresado de la Universidad de Copenhague, Niels Klim, que, al visitar un monte en Bergen, Noruega, su pueblo natal, cae hasta el centro del mundo. Allí el mundo, a la manera de las islas en los viajes imaginarios, servirá a Holberg para exponer diferentes costumbres, naturalezas y vicios propios del género humano.

Tomando en cuenta que esta obra es poco conocida para el lector moderno, puede ser útil y entretenida y que la traducción al español fue publicada en 2002 por una editorial ya desaparecida y, por ende, es muy difícil de conseguir, he decidido como tema de tesis traducir el *Iter Subterraneum*. Aunque únicamente traduciré ocho capítulos de los dieciséis pues, aunque el episodio de los potuanos termina al inicio del capítulo X, en el anterior y en los siguientes existen diversos aspectos e índoles humanas que me gustaría atender con mayor cuidado y esmero, contando con un lapso mayor de tiempo. Sin embargo considero que estos ocho capítulos servirán para dar una idea de la dirección, de la índole y de los objetivos de la obra. Por otra parte, he puesto más atención en los vocablos, las citas de autores latinos, las locuciones y los proverbios a la hora de poner notas en el texto latino que en la sintaxis del mismo. No obstante, la cuestión de la sintaxis quedará absuelta en el apartado de la lengua. En cuanto al texto español, he anotado lo que pudiera dificultar al

Introducción

lector. Aunque siempre es difícil complacer a todos, pues para lo que a uno es claro y sin necesidad de una nota, para otro puede parecer oscuro y falto de una.

Para la presente traducción me he servido de la edición titulada Ludovici Holbergii, Nicolai Klimii *Iter Subterraneum*, Hafniae, Sumptibus Societatis Ad Promovendas Litteras Danicas Conditae, publicada en 1886. Igualmente he utilizado las notas de la edición que se refieren a las citas esparcidas de autores latinos en el *Iter Subterraeum*.

Introducción

1.1. Panorama histórico de Dinamarca en tiempos de Holberg

Después de que el rey de Dinamarca, Frederik III, perteneciente a la línea de Oldenborg, se viera obligado a firmar con Suecia la paz de Roeskilde en 1658, y la paz de Copenhague en 1660, debido al sitio de la capital, □ con lo que habría de perder varias provincias, entre las que se encontraban Schonen, Blekinge, Holland y Bohslan, □ el Estado danés enfrentaba una severa crisis. Con la ayuda del clero y del Estado dirigido por el obispo Svare, en la Dieta de 1660 se traspasó al rey la plena soberanía hereditaria, lo que la nobleza no contradijo por el temor al pueblo, aun cuando unas ciento cincuenta familias rigieran en la mitad del país. Después de una nueva Constitución, con el título de Ley Real, ratificada por el rey en 1665, se dio paso al absolutismo danés. El primer periodo (1660-1750) fue de gran unificación nacional con sistemas de legislación, finanzas, administración local y caminos principales, con lo que se desplazó el viejo sistema medieval de provincia. Sin embargo, el absolutismo fue moderado y la nobleza aún gozó de muchos privilegios, con lo que más que un despotismo personal, hubo una burocracia centralizada.

El hijo de Frederik III, Cristián V, reinó desde la muerte de aquél hasta 1699. Fue el primer rey que ascendió al trono por la Ley Real. Intentó consolidar la monarquía absoluta con acciones como un acercamiento a la burguesía o un nuevo orden de nobleza (1671) en el que instauraba plebeyos con los títulos de conde o de barón. En 1675, después de la declaración de guerra por parte de Suecia, el rey atacó Escania,¹ en lo que se conoce como Guerra Escanesa y en la que participaron varios países. Sin embargo, a pesar de los intentos, no se logró recuperar Escania de los suecos, y la guerra finalizó en 1679 con una tregua en la que intercedió Francia. Esta guerra tuvo un resultado negativo para la economía del reino y provocó que el rey se volviera impopular. En 1683, se creó el primer código de leyes para toda Dinamarca y, en 1688 el registro de tierras, con el fin de lograr impuestos más justos. En agosto de 1699, muere a consecuencia de una herida de venado, sufrida un año antes.

¹ Escania, o Skåne en sueco, es la región más al sur de Suecia. Hasta 1658 perteneció al reino de Dinamarca.



Dinamarca (1665)

Le siguió Frederik IV nacido en 1671. Ocupó el reino de 1699 hasta su muerte, acaecida en 1730. Seguidor de la misma política exterior que su padre, en 1700, a un año de subir al trono, invadió Suecia; a esta guerra se le conoció como la Gran Guerra del Norte y duró hasta 1721. Aunque se haya considerado a Dinamarca como ganador, no pudo conseguir uno de sus objetivos: los territorios perdidos en Suecia. Durante esta guerra, hubo una plaga en Dinamarca (1711) que provocó la muerte de un tercio de la población danesa. Entre los méritos de Frederik IV se encuentran la implementación del calendario gregoriano, la creación del Orfanato Real de Copenhague y la abolición de los siervos, que

Introducción

fue creada en 1702 y que habría de ser eliminada con el implemento de adscripción en 1733. Se creó, en 1722, el teatro danés, en el que Holberg habría de desarrollar una brillante carrera. Fue simpatizante del pietismo, aunque no a la escala de su hijo, y trató de esparcir el cristianismo durante su reinado.

Nacido en 1699, sucedió a su padre Cristián VI (1730-1746). Tímido y reservado, fue un hombre muy religioso; durante su reinado dio pie a diversas medidas eclesiásticas, entre las que se cuentan la asistencia obligatoria a las iglesias los domingos, instituida en 1735. Entre las leyes promulgadas durante su mandato, se encuentra el mandato de adscripción (1733) en el que estipuló que ningún campesino, entre catorce y cuarenta y seis años de edad, podía salir del lugar de su nacimiento; pasaron más de cincuenta años antes que fuera abolida esta ley. Además, es conocido por el gran número de construcciones arquitectónicas que se realizaron durante su reinado, entre las cuales destacan el castillo de Christiansborg, el palacio de Hirschholm y el palacio de Eremitage. Impopular a causa de sus convicciones religiosas, muere en 1746, dejando a Frederik V en el trono, último rey que viera Holberg. El rey, aunque de costumbres licenciosas, fue popular entre el pueblo danés. Debido a su problema de alcoholismo, no tuvo la capacidad para reinar y por ello el gobierno estuvo en mano de ministros capaces que lograron, entre otras cosas, la neutralidad de Dinamarca durante la Guerra de los Siete Años. Su estilo de vida le acarreó una muerte temprana a los 42 años de edad, en 1766. A éste sucedieron su hijo Cristián VII (1766-1808) y su nieto Frederik VI (1808-1839). En el año 1813, después de varios problemas, entre los que se numeran la invasión de Francia y España al territorio, la caída de la economía debido al bloqueo continental y una crisis agrícola que habría de durar hasta 1826, el Estado vuelve a quedar en bancarrota y él, después de firmar una paz con Suecia, habría de ceder Noruega. Después del reinado de Cristián VIII (1839-1848), en 1849, Dinamarca se vuelve una monarquía constitucional, durante el reinado de Frederik VII, lo que dio fin a la línea de Oldenborg.

Introducción

1.2. Datos generales del autor

Considerado como la figura central de la literatura dano-noruega, Ludvig Holberg nace el 3 de diciembre de 1684 en Bergen, Noruega, durante la doble monarquía de Dinamarca y Noruega. Aunque de noble estirpe, la pobreza de su familia provocó que buscara sus propios medios de supervivencia. Su padre, un oficial noruego de marina, muere poco después del nacimiento de Holberg; su madre muere cuando él tenía diez años de edad. Estudió filosofía y teología en Copenhague entre 1704 y 1705, siguiendo el modelo medieval de disputas escolásticas, método que criticará a través del personaje de Klim.² A Holberg siempre le gustó viajar y trataba de realizar sus viajes, aun cuando no tuviera los medios económicos para ello. Entre 1706 y 1716 visitó Holanda, Francia, Inglaterra, Italia y Alemania, lo que incrementó los horizontes que un tipo de enseñanza, como el de la Universidad de Copenhague no podía ofrecer. En 1706 viajó a Oxford, donde, aunque no se matriculó, estudió durante dos años. Es por esta época que, según el propio Holberg, concibe su primera obra: una introducción a la historia europea. Después de dos años en Inglaterra regresa a Dinamarca sólo para partir de ahí nuevamente, ahora hacia a Alemania. En 1709 vuelve a Copenhague para dar clases. Una vez publicados sus primeros trabajos históricos, es elegido *professor designatus*, pero es hasta 1717 que obtiene su primera clase, metafísica, una materia poco grata para él.³ Durante este tiempo viajó a Holanda, Francia e Italia.

En su tiempo de profesor de metafísica, comenzó a escribir sátiras. En 1719 empezó su carrera literaria con la publicación, bajo el pseudónimo de Hans Miekelsen, del poema

² Por ejemplo en III, 3-7.

³ En el *Iter Subterraneum* no serán pocas las ocasiones en las que critique la metafísica; por ejemplo, encontramos ataques en III, 11; VI, 1, 10; VIII, 1, 2, 18. Además, en el epigrama V del libro I de sus pensamientos morales cataloga este tipo de estudios como estudios inútiles: “Así oímos a diario disputas acerca de la esencia de Dios, de la naturaleza del alma o de los ángeles, y cosas por el estilo, que por su naturaleza están siempre y estarán ocultas a la mente del hombre. O si no, se diserta sobre temas de la Antigüedad, oscuros y sin importancia, tales como cuál fue la patria de Homero, quién fue la madre de Eneas, quién el padre de Rómulo; y como dice el poeta:

-quot *Acestes vixerit annos,*

Quot Siculi Phrygibus vini donaverit urnas.

Semejantes estudios pueden no solamente ser inútiles, sino también nocivos, por cuanto hacen a uno perder el tiempo.” Los versos citados son de Iuv. VII, 234-235:

Cuántos años vivió Acestes,

Cuántas urnas de vino siciliano regaló a los frigios.

Introducción

cómico-épico *Peder Paars*, inspirado por *Le Lutrín* de Boileau; en el mismo ridiculiza a Virgilio y Homero. El poema relata el viaje de un tal Peder Paars, desde Kallundborg, en Nueva Zelanda, hasta Aarhus, en Jutlandia. La obra tuvo bastante éxito y fue muy leída, lo que provocó que Holberg se volviera popular en Dinamarca.

En 1720 es designado profesor de literatura latina. Dos años después, al abrirse el primer teatro en Copenhague, se le rogó que proporcionara comedias para éste; en un lapso de dos años, escribió para el teatro un total de 26 comedias. El 6 de septiembre de 1722, se presentó la comedia de Holberg titulada *Den politiske Kandestorber* (El peltrero político). Durante esa misma época también se representaron *Den Vaegelsindede* (La veleta), *Jean de France*, *Jeppe paa Bjerget* (Jeppe de la Colina), y *Mester Gert Westphaler*. Entre sus sátiras más famosas y representadas están *Erasmus Montanus* y *Den Stundelose* (El quisquilloso). Holberg siempre se consideró un moralista y buscó que todas sus obras fueran didácticas, intención que hace patente en los epílogos de sus sátiras o en los propios caracteres de sus personajes. Aunque se dice que a sus sátiras les faltó sentimiento lírico, éste fue suplido, sin duda, con un dialogo inteligente.

Sin embargo, dejó de escribir en grandes cantidades al año siguiente, en 1723. En 1725 y 1726 viajó nuevamente, esta vez a Holanda y a Francia. En este momento el pietismo⁴ alemán estaba siendo introducido en Dinamarca, particularmente en la corte danesa. En 1730, con la sucesión de Cristian VI al trono, los teatros daneses fueron cerrados y permanecieron cerrados durante su reino, pues sentía que este tipo de entretenimiento era insulso y poco convenía al reino.⁵ Sin embargo, cuando el teatro fue restablecido, Holberg retomó lo que hacía un cuarto de siglo había dejado, y produjo seis nuevas comedias: *Plutus*, *Sgnarels Reise (El viaje de Sgnarel)*, *Abracadabra*, *Philosophus udi egen Indbilding (El Filósofo imaginario)*, *Republiquen eller det gemene Bedste (La República del Bien Común)*, y *Den Forvandlede Brudgom*.

⁴ El pietismo es un movimiento luterano, dirigido originalmente por Philip Jakob Spener. El nombre proviene de la publicación *Pia Desidera* de Spener en 1675. El pietismo se centraba en el estudio de la Biblia, con práctica de la fe cristiana y una reorganización teológica.

A Dinamarca el cristianismo llegó en el siglo IX y fue adoptado 150 años después, en el reinado de Harold Blåtand. El Luteranismo fue adoptado, después de una fuerte reforma, en 1536. A la llegada de la monarquía absoluta el rey se vuelve la cabeza de esta religión. Con la llegada de Cristián VI se consolida el pietismo; sin embargo a su muerte el pietismo perdió todo apoyo oficial.

⁵ Holberg criticará este punto de vista en III, 2.

Introducción

Después del cierre del teatro, Holberg se dedicó asiduamente a escribir trabajos históricos y topográficos. Escribió una descripción de Dinamarca y de Noruega, una historia de Dinamarca, una sinopsis latina de historia universal, una historia de la iglesia, una serie de biografías de hombres famosos y, además, comenzó a escribir su autobiografía. Su historia de Dinamarca: *Dannemarks Riges Historie* (Historia del reino de Dinamarca), escrita entre 1732 y 1735, merece una mención especial por ser la primera historia popular de Dinamarca escrita en danés. Fue usada como libro de texto para dar una introducción a la historia de Dinamarca hasta comienzos del siglo XIX.

En 1741, de manera anónima, publica el *Iter Subterraneum* en Leipzig. El libro fue dirigido al público internacional que Holberg no había sido capaz de alcanzar con sus comedias. Fue bien recibido y pronto traducido al alemán, holandés, francés, danés, inglés y sueco. El *Iter Subterraneum* podría ser considerado la contribución principal de Holberg a la literatura mundial. Sin embargo, esta obra, con el paso del tiempo, no pudo seguir el paso a la fama de sus comedias. En tiempos posteriores será más recordado por ellas e, incluso, reconocido como el “Molière danés”.

Después de publicar una historia de los judíos en 1742 y de completar la tercera parte de su autobiografía,⁶ en 1743, Holberg empezó a escribir ensayos filosófico-morales, un género que había recibido un gran impulso con la publicación del *Spectator* inglés y los muchos periódicos que siguieron surgiendo durante el siglo XVIII. En 1744 se editaron sus *Moralske Tanker* (Pensamientos Morales), en los que critica importantes problemas filosóficos de los daneses. Esta obra fue tan exitosa que en el mismo año de su publicación aparecieron otras tres ediciones.

En 1747 es nombrado barón, gracias a sus aportaciones económicas a la Academia de Sorø⁷. Además de las comedias tardías, el último intento literario de Holberg fue un

⁶ Holberg escribió su autografía en tres partes: la primera data de 1728; la segunda de 1737; la última fue completada en 1743. Cf. . MITCHELL, P. M. *A history of Danish literature*, with an introduction chapter by Mogens Havasted, New York, The American Scandinavian foundation, 1958. P. 78

⁷ La Academia de Sorø en Dinamarca es la segunda escuela más vieja del país. Su historia data del siglo XII, cuando fue erigida como un monasterio cisterciense; en 1568, fue fundada la Academia bajo Frederik II. Importante centro cristiano, fue ideada para nobles daneses. En este lugar se escribió el libro *Gesta*

Introducción

volumen de *Moralske Fabler (Fábulas Morales)*, escrito en 1751. Muere en Copenhague en 1754.



*Litografía al óleo de la Academia de
Copenhague (siglo XIX)*

Danorum (siglo XII). Holberg dio toda su fortuna para remodelar la Academia después que fue devastada por un incendio. En este lugar se encuentra enterrado.

Introducción

1.3. Datos generales de la obra.

1.3.1. Descripción de la obra

Publicado en latín en 1741, el *Iter Subterraneum* fue traducido en el mismo año al alemán, al francés y al holandés. Un año después salieron a la luz tanto la edición danesa como la inglesa. En 1746 fue traducida al sueco. En 1762 se traduce al ruso y en 1783 al húngaro. La única traducción española de la cual me he enterado fue publicada en 2002 por la desaparecida editorial Abraxas. En 2004, la Universidad de Nebraska publica una nueva traducción al inglés.

La obra está contenida en dieciséis capítulos, un epílogo y un prólogo. En éste, al igual que en otras obras del mismo corte,⁸ el autor se burla de la idea de la veracidad del escrito. El primer capítulo contiene la premisa del viaje. Los siguientes ocho capítulos sirven a Holberg para introducir, desarrollar y completar el episodio de los potuanos, el modelo a seguir en la obra.⁹ El décimo capítulo presenta a los martinianos, una raza de monos que representan todo lo contrario a los potuanos. En el siguiente capítulo, a manera de la Odisea, Klim navega por maravillosos lugares hasta que naufraga, llegando a una tierra donde encuentra a los quamíticos, hombres poco desarrollados en conocimientos. Utiliza los siguientes capítulos para narrar el ascenso de Klim al reino, cómo se convierte en déspota y su expulsión de entre los quamíticos. El último capítulo trata sobre su regreso a Europa. El argumento puede parecer simple, pero jamás fue la intención de Holberg desarrollar una historia perfecta, ya que para él, la historia no es sino el vehículo con el que pueda llevar sus pensamientos:

*Tota historia, cum tantum vehiculum sit praeceptorum ac meditationum moralium, mere nugax est argumentum fabulae.*¹⁰

⁸ En su epístola III a un varón notable, Holberg indica la finalidad de la historia: *Scopus enim fabulae est, ut cum risu in triumphum ducantur auctores nonnulli, qui in descriptionibus remotiorum regionum tot monstra nobis obtruserunt. Indicant hunc scopum Itineris huius binae praefationes.* El prólogo fue agregado en la segunda edición (1745) y parece ser una imitación del prólogo escrito por Swift en *Gulliver*.

⁹ De hecho Potu es, al revés, utop(ia).

¹⁰ “En toda la historia, al ser sólo el vehículo de los preceptos y las meditaciones morales, es casi una nimiedad el argumento de la fábula.”

Introducción

La razón por la que esta obra haya sido traducida al danés después de otras lenguas (y que serviría, también, para explicar en parte por qué fue escrita en latín)¹¹ no fue otra que prohibir que ésta fuera leída por la plebe; pues como el mismo Holberg explica en su epístola III a un varón ilustre¹²:

*Cur sero adeo Danice reditum fuerit, ipse in causa eram; nam linguam Germanicam plurimum Danorum callent et inconsultum duxi moralia praecepta maximam partem paradoxa exponere perversae plebis crisi. Quod capiunt alii et cum fructu legunt, plebs vix adhibitis conspiciillis videt.*¹³

Temía, pues, las malinterpretaciones que pudieran surgir de la lectura de la obra:

*Verebar, ne in ista temporum gravitate ac annis iam ad senium vergentibus vitulari ac repuerascere viderer. Verebar stultas ac ineptas interpretationes quibus fabulae morales ac ingenii lusus vulgo subiiciuntur, quae cuivis homini molestae ac incommodaesunt, maxime, vero viro iam aetate propecto ac perpetuo aegrotanti. Evenit fere quod ominabar; primum et unicum libri exemplar impressum, quod e Germania huc allatum fuit, totam urbem commovebat; audiebantur passim murmura ac sinistrae interpretatioes, maxime vero eorum, qui librum non legerant.*¹⁴

¹¹ Durante el siglo XVII, las obras más famosas realizadas por autores daneses, como Tycho Brahe y Niels Steensen, fueron escritas en latín a fin de que tuvieran mayor difusión que si hubieran sido redactadas en su lengua nativa. Esta sería otra razón por la cual haya decidido escribir el *Iter Subterraneum* en latín.

¹² Confieso que no tuve la ocasión de revisar el libro (*Holbergii Opuscula Latina*) donde se encuentra contenida esta epístola, la tercera a un varón ilustre (*Epistola III ad Virum Perillustrem*), y sólo pude leerla debido a que se encuentra en la edición de la que me he servido para el texto latino, por lo cual no tengo bibliografía que remita a la obra. Todas las citas de este apartado, a menos que sea indicado lo contrario, corresponderán a esa epístola.

¹³ “Yo mismo era el culpable de por qué fue traducido tan tarde al danés; pues muchos de los daneses conocen el alemán y consideré que era mala decisión publicar preceptos morales, en gran parte paradójicos, al juicio de la plebe. Lo que algunos entienden y leen con fruto, la plebe difícilmente ve, incluso con lentes especiales.”

¹⁴ “Temía que pareciera que me convertía en una cría y que volvía a ser un niño en esta gravedad de tiempo y años inclinantes a la vejez. Temía las estúpidas e ineptas interpretaciones a las cuales están expuestas generalmente las fábulas morales y los juegos del intelecto y que son molestas e incómodas especialmente para un varón avanzado de edad y eternamente enfermo. Casi sucedió lo que presagiaba; el primer y único ejemplar impreso del libro, que fue traído desde Alemania, empezó a conmover a toda la ciudad; por todas partes se oían murmullos e interpretaciones incorrectas, especialmente de aquellos, que no habían leído el libro.”

Introducción

Además no deseaba incurrir en el reproche de ciertos censores que aborrecen y rechazan todo aquello donde se mezcla lo serio con lo jocoso:

*Nam licet iocos tantum innoxios ac totum quoddam sistema morale, sed sale conditum, prout natura operis exigit, complectatur liber, nolui tamen, postquam semel ad solas res graves ac serias animum adverteram, novae exponi censurae Catonum quorundam, qui, quicquid festivum ac amoenum est, nauseant, reprehendunt, ac Christiano homine indignum indicant.*¹⁵

Sin embargo, esta obra, que él considera una sátira (*fateor, satiram quodammodo dici posse ob stilum dentatum, quo vitia exprimuntur*) no sólo se dirige a entretener (*virii fata stupenda ob varietatem lectori animum afficiunt et delectant*) a los lectores que sólo buscan algo ligero (*ita in gratiam eorum, qui solis iocis delectantur, seria nugis condiuntur*) sino a castigar y tratar de reformar sus vicios y defectos al grado que:

*Adeo ut totum fere opus eo colliget ut errores populares expugnentur et species virtutum ac vitiorum ab ipsis vitiis ac virtutibus solícite distinguantur.*¹⁶

Pero esta sátira no está pensada para una sola nación o pueblo, sino para todo el género humano:

*At cum tela promiscue in totum genus humanum torquentur satira est philosopho non indigna (...), quo latior est satira, eo minus satirae nomen meretur; excusatius est totum genus humanum quam unam solam gentem perstringere; excusatius totam gentem quam unam familiam (...)*¹⁷

Considera la lista de naturalezas (*characteres*) que comparecen en el libro como un compendio de filosofía moral (*Characteres, qui in opere sparsim reperiuntur, tot sunt ac*

¹⁵“Pues, aunque todo el libro está contenido únicamente en juegos inocentes y en un sistema moral, pero lleno de gracia, cuanto la naturaleza lo exige, no quise, después de haber atendido una vez sólo a los asuntos graves y serios, estar expuesto a la nueva censura de ciertos Catones que se disgustan por todo lo que es festivo y agradable, lo reprehenden y lo juzgan indigno de un hombre cristiano.”

¹⁶ “A tal grado que casi toda la obra dirige a que los errores comunes sean expugnados y que la forma de las virtudes y de los vicios cuidadosamente se distinguen de los propios vicios y virtudes.”

¹⁷ “Pero cuando los proyectiles se vuelven hacia todo el género humano, la sátira no es indigna de un filósofo (...) cuanto más amplia es la sátira, tanto menos merece el nombre de sátira; se perdona más ofender a todo el género humano que a un solo pueblo; se perdona más ofender a todo un pueblo que a una familia (...)”

Introducción

tam varii, ut integrum compendium doctrinae moralis exhibeant; hinc, quot paginae sunt, tot claves dandae). Sin embargo, no place a Holberg toda filosofía, ya que reprueba y censura aquella que se dice contemplativa.¹⁸ Al censurar se cuida más de instruir que de condenar aquello que las mismas personas reconocen (*Dico philosophi moralis officium esse instruere potius quam declamare aut tragico hiatu bacchari in vitia, quae ipsi peccatores agnoscunt*), y de enseñar verdaderamente (*Vere hi docent, qui decisis amputatisque falsis opinionibus vera retinent, quique vulgares errores oppugnant et larvas fucatis virtutibus detrahunt*). En algunos momentos se ve influido de cierta manera por Séneca,¹⁹ aunque lo critique, no por su filosofía, sino por la manera de haberse conducido en la vida.²⁰

Holberg, seguidor de la educación humanística,²¹ crítica el modelo antiguo de educación,²² en el que los niños eran obligados a aprender por medio de maltrato físico y psicológico. Encontramos en el capítulo IV, 25-26 el ejemplo de un profesor potuano ejemplar, que más con moderación y clemencia que con iracundia y castigos enseña a sus alumnos. En la carta ya antes citada leemos:

*Sub ferula magistri nemo bene cantat; metu, cura ac solitudine liber erit
animus, si vires exserat*

¹⁸ En sus viajes en torno al planeta Nazar (IX, 39-50), Klim llega a una ciudad llena de árboles filósofos, donde expone los problemas de quien sólo se preocupa por mirar las estrellas, mientras descuida lo terrenal. Gulliver, en el tercer viaje, visita Laputa, una ciudad flotante (que representa a quienes siempre están en las nubes) donde las artes ahí desarrolladas no tienen ninguna utilidad práctica.

¹⁹ Por ejemplo en el capítulo V, 6; en VII, 38 o en IX, 62 (*exinde patet, quam iniqua sint murmura eorum, qui de brevitate vitae conqueruntur, eoque nomine quasi litem Deo movent. Nam vita nostra brevis dici potest, quia maximam eius partem otio ac voluptate perdimus, longaue satis foret, si tempora melius locarentur*), que recuerda el comienzo del libro *De Brevitate Vitae*.

²⁰ Cf. XIII, 63: *Philosophus est Mercator litterarius, qui certo pretio, praecepta de sui abnegatione, temperantia ac paupertate venalia offert, et contra divitias tam diu declamat, ac scribit, donec ipse ditescat. Pater philosophorum est Seneca quidam, qui ita agendo regias cumulavit opes*.

²¹ Entre estos humanistas encontramos a Erasmo o a Melanchton.

²² Un ejemplo muy famoso de niños maltratados en su tiempo de estudiante es el mismo Horacio. En la epístola primera de sus segundo libro leemos:

*Non equidem insector delendave carmina Livi
esse reor, memini quae plagosum mihi parvo
Orbilium dictare*

Introducción

*Satur est, cum dicit Horatius eheu!*²³

Una idea opuesta al pensamiento general de la época es la igualdad legal y laboral de ambos sexos entre los potuanos; pues una mujer rige las sesiones en Keba²⁴ y otra el erario en Potu.²⁵ Y es el pensamiento de superioridad masculina lo que provocará la expulsión de Klim entre aquellos.²⁶

Aunque exprese el cuidado que tuvo de no atacar al clero (*solicite in primis cavi, ne minima occasio daretur Clerum in me armandi; nam cum gente hac pacem colo, experientia edoctus, animis quantae coelestibus irae*), no obstante, critica ciertas ideas y acciones de la religión cristiana como las discusiones sobre Dios y la esencia divina,²⁷ los rezos y plegarias,²⁸ la tolerancia religiosa,²⁹ y las peleas intestinas cristianas.³⁰

Otro carácter, bastante esparcido y comentado a lo largo de la obra, pertenece a los cortesanos. Hay, pues, cortesanos malos súbditos que únicamente se preocupan por el bienestar personal y no por servir al bien común.³¹ Con los potuanos, mostrará los ejemplos que deberían seguirse.³² Por el contrario, serán los martinianos quienes expresan todo lo malo de las cortes europeas.

Sin embargo, la naturaleza que más deseaba exponer, según las propias palabras de Holberg, es la rapidez con la que ciertas personas perciben las cosas, pero no las pueden comprender totalmente:

²³ “Bajo la vara del maestro nadie canta bien; el alma estará libre de miedo, preocupaciones y cuidados, si despliega sus fuerzas.

Es suficiente, cuando Horacio dice: ¡Ay!”

Este verso es, en realidad, de Juvenal. Cf. VII, 62:

Satur est, cum dicit Horatius: Eueo

²⁴ Cf. II, 18, 19

²⁵ Cf. VII, 25.

²⁶ Esto sucederá al final del capítulo IX. No es raro que en este tipo de escritos el viajero sea expulsado de la sociedad perfecta en la que se encuentra, como Gulliver entre los Houyhnhnms.

²⁷ Cf. III, 11; VI, 1, 10; VIII, 1, 2, 18.

²⁸ Cf. VI, 3, 4.

²⁹ Cf. VI, 2.

³⁰ Cf. IV, 10, 11.

³¹ Cf. VI, 8.

³² Por ejemplo en II, 23; IV, 7, 14; VII, 23, 24, 28.

Introducción

Praecipuus vero character est eorum, quorum ignes ingenia omnia pollicentur, qui rem celeriter percipiunt, sed penitus haud perspiciunt. Hos vulgo ad coelum tollere solemus, quos tamen gens Potuana cum otiosis ambulatoribus comparat, quoniam perpetuo movendo nil promovent. ³³ *Prudentes vero, cum proprias vires ac negotiorum molem metiantur, ac proinde tardi ac timidi sint ac gradibus testudinis procedant, ignavos et stupidos vocare solemus. Utriusque characteris imago datur in gentibus Potuana et Martiniana.* ³⁴

1.3.2. Influencias.

Entre los estudiosos se ha considerado una gran influencia para Holberg el libro del irlandés Jonathan Swift, *Gulliver`s Travels*,³⁵ perteneciente al género de los llamados viajes imaginarios. Este género, sin embargo, no es nuevo en la literatura, pues podríamos considerar la *Odisea* el primer viaje imaginario. En la época helenística se incrementaron las obras de este género, debido en parte, a las conquistas alejandrinas. Aunque la mayoría

³³ Utiliza estas mismas palabras (*movendo nil promovent*), pertenecientes a Plauto, en IV, 13.

³⁴“Aunque la naturaleza principal es de ellos cuyos fuegos prometen ingenios; que rápidamente perciben, pero no examinan a detalle. Popularmente solemos elevar hasta el cielo a éstos a los que el pueblo potuano compara con los caminantes ociosos, porque nada mueven, moviéndose eternamente. Pero solemos llamar a los prudentes flojos y estúpidos, porque miden sus propias fuerzas y el peso de los asuntos, y son lentos y tímidos y avanzan con pasos de tortuga. La imagen de la naturaleza de cada uno se presenta en los pueblos potuano y martiniano.” Entre los potuanos, Klim es considerado estúpido por su rapidez de entendimiento, como podemos ver en III, 13, 15; por el contrario, los árboles más valiosos, son quienes, únicamente después de haber analizado algo varias veces, emiten sus juicios, como *Palmka* en II, 19 y el Gran Canciller, según se puede leer en el capítulo IV, 13. Esto también alcanza otras esferas, como la emisión de leyes, como podemos leer en VII, 20. A su vez los martinianos, una raza de simios, contraria al ejemplo potuano, consideran estúpido a Klim por su lentitud de entendimiento: *Ille avidus mecum loquendi magistros quosdam conduxit, qui in lingua me instruerent. Trimestris fere spatium huic institutioni datum est, quo elapso, cum satis expedite loqui didicissem, credebam, me ob celeritatem ingenii, ac memoriae dexteritatem, omnium admirationem emeruisse. Magistris vero meis tardior visus sum ac hebetior, adeo, ut prae impatientia discipulum identidem deserere minarentur. Hinc, veluti in planeta Nazar, ob animum praecocem vocatus per ludibrium fueram Scabba, sive praecox, ita simii hi, ob hebetudinem, ac tarditatem, nomen mihi dederunt Kakidoran, id quod denotat stupidum, sive lentum. Nam soli hic aestimantur, qui celeriter rem assequuntur, ac involucra sensuum verborumque volumina vucumque turbas fundunt* (X, 11). También cf. X, 17: *At testatur ille, virum esse dotibus animi maxime conspicuum. Nam quanta illi esset ingenii vis, patuit e multitudine negotiorum diversae naturae, quae in viridi etiam aetate gesserat. Tanta enim illi perceptionis erat facilitas, ut inter pocula res maximi momenti perageret, imo prandens, aut coenans inter quodvis ferculum, legem aut edictum scribere soleret. Quaerebam tunc, quantae durationis esse solerent edicta, celeriter adeo concepta: regessit ille, vulgo durare, donec visum fuerit senatui eadem rescindere, ac antiquare.*

³⁵ Cf. *The Journey of Niels Klim to the world underground*, translated and introduced by James I. Mc Nelis Jr., University of Nebraska Press, 2004. p. XXXVII así como *The reception of Johnatan Swift in Europe*, London, Continuum, 2005, en su apartado correspondiente a la influencia de Swift en Escandinavia.

Introducción

de los textos se ha perdido, sobreviven nombres de autores, como Ctesias³⁶ y Yámbulo,³⁷ a los que Luciano nombra en su parodia a los viajes imaginarios, *Historia Verdadera*.³⁸ El hecho que Luciano hiciera esta sátira, demuestra que incluso en su tiempo seguían siendo populares este tipo de escritos. El género renacerá hasta 1515, cuando Tomás Moro publique su *Utopia*. El nombre del libro será acuñado desde entonces para referirse a los ideales de comunidad y sociedad y sirvió para la proliferación de obras de este género. Entre las más famosas se encuentran *La Città del Sole*, escrita por Antonio Campanella y publicada en 1623; *The New Atlantis* de Francis Bacon, impreso en 1627; *Histoire comique contenant les États et Empires de la Lune*, realizada por Cyrano de Bergerac, en 1657; o *Gulliver's Travels* de Johnatan Swift, en el siglo XVIII. Esta última obra tendrá influencia en Ludvig Holberg al escribir su libro, por ejemplo, el prólogo a su libro, editado para la segunda edición de la obra (1745), sigue el modelo del prólogo y la carta de Gulliver; ambos utilizan los viajes como vehículos para las sátiras; tanto Klim como Gulliver solamente ven las cosas, sin comprenderlas; ambos tienen líos amorosos con personas del sexo opuesto; la crítica a los modelos filosóficos en Laputa, así como en la tierra de los filósofos, en el capítulo IX, , concuerdan en no pocos puntos.³⁹

Otra obra de gran influencia para la creación del *Iter Subterraneum* parece haber sido el *Mundus Subterraneus* (1665) de Anasthasius Kircher, quien en su libro describe por medio de cálculos matemáticos y teológicos la posibilidad de un mundo dentro de este mundo. La idea de la caída de Klim por la abertura de la montaña Fløyen, es un reflejo del proemio de Kircher, en el que narra que, al estar cerca del cráter del Etna, le llegó la idea de escribir su libro.

Por lo demás, para la creación del personaje de Klim, al menos en el nombre, tiempos se basó en una persona de nombre Niels Klim, oriundo de Bergen, editor y

³⁶ Médico e historiador del siglo V o IV a.C. Existen fragmentos de sus escritos sobre los indios y persas, que compuso al visitar la corte del rey persa en calidad de médico.

³⁷ Escritor del siglo I a.C., fue el autor de un romance ambientado en una isla del Sol, en el Oceano.

³⁸ Cf. I, 3: Κτησίας ὁ Κτησίοχου ὁ Κνίδιος, ὃς συνέγραψεν περὶ τῆς Ἰνδῶν χώρας καὶ τῶν παρ' αὐτοῖς ἃ μῆτε αὐτὸς εἶδεν μῆτε ἄλλου ἀληθεύοντος ἤκουσεν. ἔγραψε δὲ καὶ „Ἰαμβούλος περὶ τῶν ἐν τῇ μεγάλῃ θαλάττῃ πολλὰ παράδοξα, γινώριμον μὲν ἅπασι τὸ ψευδὸς πλασάμενος, οὐκ ἀτερπῆ δὲ ὅμως συνθεῖς τὴν υπόθεσιν.

³⁹ Cf. *The Journey of Niels Klim to the world underground*, translated and introduced by James I. Mc Nelis Jr., University of Nebraska Press, 2004 pp. XXXIV-XXXV.

vendedor de libros. Además existen ciertas vivencias del propio Holberg que insertó en Klim, pues los dos, oriundos de Bergen, viajan a la Universidad de Copenhague y reciben los títulos en Teología y Filosofía; los dos son amigos de Abelin, quien fuera realmente mayor de Bergen y conocido de Holberg. Por lo demás, Klim representa al europeo que, orgulloso de la creencia de superioridad de los europeos frente a los demás pueblos, juzgará todo aquello que vaya contra su pensamiento, como raro e inútil.

1.3.3. La lengua

En el año de 1407 Lorenzo Valla edita sus famosas *Elegantiae linguae Latinae*, donde expone la reforma casi científica, de la prosa latina; esto provocará, después de largas discusiones un mayor cuidado y mejor estilo al momento de escribir en esta lengua, al tratar de igualar más a los modelos clásicos que en cualquier otra época. Quedó atrás el latín medieval de Dante, quedó atrás la lengua de Petrarca, de Bocaccio; surgirán los escritos de Pico della Mirandola, de Tomás Moro, de Erasmo de Rotterdam. Y sin embargo, para la época de Holberg, las literaturas vernáculas habrán ganado ya la batalla en contra del latín: poco a poco los textos serán escritos en lenguas modernas, delegando al latín los escritos especializados, como los científicos.⁴⁰ Se notará la influencia de estos textos en el latín de la obra, cuando Holberg hable, por ejemplo, sobre cuestiones astronómicas.⁴¹ También podemos encontrar palabras y expresiones en la obra, propias de textos tardíos y medievales⁴². Me he decidido, pues, por anotar aquellas palabras alejadas del latín más clásico, no porque crea que se debe encerrar en un solo periodo o en un solo autor una lengua, sino porque me parece que siempre es bueno conocer las expresiones y vocablos de épocas clásicas y posteriores y así poder transitar sin problemas por la senda del latín.

El estilo de la obra es sencillo. No existen grandes periodos en el texto, ni oraciones subordinadas que subordinen a otras, ni un intento de *concinnitas*, ni de finales de

⁴⁰ Baste recordar los siguientes trabajos científicos que, entre los dos siglos que vivió Holberg, fueron escritos en latín: *Astronomia Nova* (1609) de Kepler; *Sidereus Nuncius* (1610) de Galileo; *Systema Saturnium* (1659) de Huygens; *Philosophiae Naturalis Principia Mathematica* (1687) de Newton y *Systema Naturae* (1735) de Carl Linnè

⁴¹ Esto lo hará en el prefacio y en I, 8-19.

⁴² Por ejemplo, el sentido denotativo de *iste*, que desapareció en latín vulgar y medieval, no lo utiliza Holberg, que lo considera como un simple *hic*.

Introducción

periodo.⁴³ Como la historia sólo es el vehículo para llevar su punto de vista, así será la lengua: un medio, no un fin. Es más importante qué escribe y no cómo lo escribe. Sin embargo, su prosa, aunque no totalmente pulida, no deja de ser un latín correcto en su mayoría y se ha tratado de atender cuando existan estas irregularidades con el fin de no entorpecer la lectura. Su partícula favorita para introducir una oración consecutiva es *adeo, ut*. Por otra parte la partícula *gen + causa* sólo se utilizará una vez, en el capítulo VII, 25. Cuando compara al pueblo potuano con el europeo, después de desarrollar el tema con el ejemplo potuano, utiliza *aliter ac* o *tunc mecum* para hablar de los europeos. Suele introducir, durante toda su obra, citas de poetas clásicos latinos, como Virgilio, Horacio u Ovidio, así como fragmentos en prosa de escritores como Plauto, Horacio y Cicerón. Contamina los versos para acomodarlos a la narración⁴⁴; cuando suceda, se ha agregado, a parte del lugar al que corresponden, los versos tal y como pertenecen a la tradición.

En el texto pueden encontrarse a lo largo del texto proverbios latinos. Después que se publicaran los *Adagia* de Erasmo, en 1500, se volvió una costumbre para quienes escribían en latín incluir el mayor número de proverbios en sus escritos, con el fin de mostrar su gran conocimiento de la lengua. Aunque no aparecen abundantemente a lo largo del texto, sí hay constancia en su uso: pues podemos encontrarlos en cada capítulo de la obra. Entre estos proverbios hay varios que gustan a Holberg, pues, por ejemplo, *spartam ornare* y sus derivados aparecen cuatro veces a lo largo de los capítulos que he traducido,⁴⁵ mientras *ansam dare* otras tantas.⁴⁶ Muchos de estos proverbios no tienen un equivalente al español, por lo que he tratado de adaptar la idea de lo que significa; así, para dar un ejemplo, *creta notare, carbone notare*⁴⁷ indica anotar algo o con gis (blanco, o sea, bueno) o con carbón (negro, y por ende, malo) y lo he traducido por aprobar o desaprobar; mientras otros, como *rem acu tangere*,⁴⁸ tiene su correspondencia con el español “dar en el clavo”. A cada uno de ellos se le ha agregado un comentario, con base especialmente en los escritos de Erasmo y Manuzio.

⁴³ Así la famosa cláusula *esse videatur*, que incluso entre los grandes detractores de los ciceronianos aparecen, como en Erasmo, en Holberg aparece una sola vez (VI, 3).

⁴⁴ Aunque son muchos los versos con *contaminatio*, los versos de IV, 9 demuestran claramente este ejemplo.

⁴⁵ Aparece este proverbio en II, 19; IV, 17, 26; VII, 23.

⁴⁶ Cf. I, 16; III, 7; VII, 6; VIII, 6.

⁴⁷ Podemos encontrarlo en VI, 9.

⁴⁸ Cf. I, 9.

Introducción

1.3.4. Resumen de los capítulos traducidos del *Iter Subterraneum*.

Capítulo I. Descenso del autor al mundo subterráneo.

Recuento de Klim sobre su graduación en la universidad de Copenhague y el regreso a su patria, en Noruega. Causas que provocan la decisión del viaje a una caverna en la montaña Fløyen. Inicio del viaje y objetivos originales de la expedición. Descenso hacia la cueva y caída de Klim por el rompimiento de la cuerda. Ascenso hacia la esfera divina y causa de la aparición del satélite. Altercado con el grifo y. Descenso al planeta Nazar.

Capítulo II. El descenso al planeta Nazar.

Llegada de Klim al planeta Nazar. Encuentro con los potuanos. Encierro de Klim y primeras impresiones del pueblo potuano. Juicio sobre la inocencia de Klim e impresiones sobre el modo de actuar de los potuanos. Sobre el corte de vena. Reconocimiento de la inocencia del extraño y mensaje del Pretor al Príncipe del reino sobre la llegada del curioso extranjero. Mandato del Príncipe para que Klim aprenda la lengua subterránea y sea llevado hacia él, una vez aprendida. Comienzo de la convivencia con los paradójicos árboles.

Capítulo III. Descripción de la ciudad de Keba.

Narración del autor sobre su estancia como estudiante en Keba. Descubrimiento de los pasatiempos de aquel pueblo, entre los que se numeran los debates. Plática con su anfitrión, sobre los tipos de ejercicios retóricos en la tierra. Muerte y funeral de la esposa del anfitrión y comentario sobre la condición de los agricultores subterráneos, así como de la alabanza y difamación. Sobre los innovadores de leyes y su suerte entre este pueblo. Conclusión de los estudios de Klim y obtención de su diploma. Queja con su anfitrión de la valoración obtenida. Consejo de éste a no reclamar y obedecer lo establecido. Inicio del viaje hacia la capital donde el Príncipe habría de recibirlo.

Introducción

Capítulo IV. La corte del príncipe potuano.

Llegada a Potu, capital del reino. Narración sobre otro innovador y su destino. Descubrimiento de Klim de un libro escrito sobre él, cuando era un satélite. Llegada a la corte del Príncipe y plática con Klim de temas sobre veneración, normas y costumbres europeas y religión. Descripción del Kadoki y de la frugalidad Potuana. Lectura del diploma de Klim y ruego para una segunda revisión. Nuevo examen a las capacidades de Klim y opinión del Príncipe. Designación de Klim entre los mensajeros áulicos regulares. Incidente con un mono debido a la cuerda en forma de cola. Cambio de vestimentas. Narración de un ejemplo de paciencia y templanza entre el pueblo potuano.

Capítulo V. La naturaleza de la tierra potuana y la índole de su pueblo.

Descripción geográfica del mundo Nazar. Entre otros aspectos, del diámetro del planeta y de su condición hidrográfica, así como de sus días, noches y estaciones. Enumeración de los frutos tanto de la tierra como del mar. Descripción del jugo tradicional potuano, así como de la profesión encargada de su elaboración. Ley sobre la procreación. Sobre la especialización de los trabajos y el deseo de atender a varios en un mismo tiempo. Sobre la nobleza y la única cualidad innata reconocida entre los potuanos.

Capítulo VI. Sobre la religión del pueblo potuano.

Sobre el modelo religioso, así como presupuestos y plegarias de los potuanos. Crítica hacia la forma de rezar de los europeos y sus cantos. De la arrogación de la verdad en los preceptos religiosos. Discusión entre Klim y los potuanos en relación con la recompensa de las buenas obras y el castigo de las malas por Dios. Sobre los rezos y comparación entre Dios y sus creyentes, y entre el gobernante y sus súbditos. Exposición de los atributos de Dios y los días sagrados dedicados al Numen. Sobre la obligación de creer en Dios y la mejor manera de lidiar con esto. Reseña de las antiguas creencias y liturgias potuanas y las causas que provocaron su cambio.

Introducción

Capítulo VII. Sobre la forma de gobierno.

Historia de la monarquía potuana, de la única ocasión que fue cambiada la sucesión lineal y de su restablecimiento. Opinión sobre las alteraciones a las leyes de la república y ejemplo. Anécdota de los tiempos en los cuales se conservaban los títulos nobiliarios, sus efectos y su abrogación. Sobre la clase de cargos en el reino y juicio del autor. Culto a la modestia entre los potuanos, motivos y ejemplo. Comentario al nombre “Magno”, usado entre los subterráneos. Exposición de la creación de leyes y edictos. Sobre la situación de la corte y su administración. Catálogo de los preceptos contenidos en el libro *Mahalda Libab Helil*.

Capítulo VIII. Sobre la Academia.

Enumeración de las academias del reino y de los estudios impartidos y proscritos. Sobre los ejercicios académicos. Narración sobre los seminarios. Acerca de la escritura de libros. Posición potuana en relación a los duelos. Sobre el ocultamiento de los litigantes y el cambio de sede de la disputa en el derecho potuano. Descripción de los títulos dados a los Príncipes fallecidos, el motivo de hacerlo y ejemplo de un mal gobernante. Exposición de las tres edades entre los potuanos. Acerca de buenos consejos dados por malos consejeros. De los preceptos religiosos. Descripción de los profesores del buen gusto y de los *Syla-Macati*.



2

Ludovici
Halbergii
Iter
Subterraneum

Libri I- VIII

Adhibita praefatione apologetica



PRAEFATIO APOLOGETICA

PETRUS ET ANDREAS KLIMII,

THOMAE KLIMII FILII,

MAGNI KLIMII NEPOTES,

BENEVOLO LECTORI SALUTEM.



um ad aures nostras pervenerit, ab incredulis quibusdam in dubium vocari veritatem huius historiae, ac proinde editorem Itineris Subterranei sinistris passim rumoribus differri, consultum duximus, quo rumoribus mature obviam eatur, novam hanc editionem testimoniis popularium quorundam munire. Testes, quos adducimus, omni sunt exceptione maiores: quippe duos priores Heroi nostro novimus aequales, reliqui prope tempora Klimii vixere, et cuncti antiqua virtute et fide perspicui homines nec fabulas orbi obtrudere nec nubem pro Iunone amplecti solent. Exhibito virorum tanti ponderis testimonio, exhibito autographo sigillis eorundem munito, obmutescant iam censores nostri, incredulitatem agnoscant ac temeraria sua iudicia damnent. Testimonium, nuper huc missum, his verbis conceptum est:



PRÓLOGO APOLOGÉTICO

PEDRO Y ANDREAS KLIM,

HIJOS DE TOMAS KLIM,

NIETOS DEL GRAN KLIM,

SALUDAN AL BENÉVOLO LECTOR



Como llegara a nuestros oídos que por algunos incrédulos se ponía en duda la verdad de esta historia y por ello el editor del *Viaje Subterráneo* era acusado por todas partes a causa de malos rumores, creímos conveniente reforzar esta nueva edición con los testimonios de algunos ciudadanos, a fin de que sean eliminados los rumores. Los testigos que presentamos son, sin excepción, viejos, pues sabemos que los dos más viejos son contemporáneos de nuestro héroe y que los demás vivieron poco después, y que todos, caballeros conocidos, no suelen permitir por su antigua virtud y honestidad que algo se les eche en cara, ni suelen emprender trabajos inútiles.¹ Mostrado ya el testimonio de hombres tan respetables y mostrada la firma reforzada por el sello de los mismos, callen ya nuestros críticos, perdonen su incredulidad y condenen sus opiniones como temerarias. El testimonio, hace poco enviado a nosotros, está formulado en estas palabras:

¹En latín dice literalmente: *ni suelen abrazar a una nube por Juno*. El proverbio proviene de Ixión, rey de Tesalia. Se cuenta que él, después de haber cometido parricidio y después que Zeus lo hubo purificado, trató de violar a Hera. Sin embargo Zeus la sustituyó con una nube, de la cual nació Centauro. Fue castigado a estar crucificado en una rueda de fuego por la eternidad. La rueda de Ixión es un lugar común entre los castigos del Hades, como la piedra de Sísifo y la eterna sed y hambre de Tántalo. Así, este proverbio se usa cuando algo se realiza en vano.



Rogatu Praestantissimorum Iuvenum Petri et Andreae Klimiorum testamur inter libros Celeberrimi Nicolai Klimii delituisse codicem quendam manuscriptum, cui titulus: ITER SUBTERRANEUM, subnexamque huic Itineri Grammaticam Subterraneam cum vocabulario quodam bilingui, Danico scil. et Quamitico. Collata cum codice hoc vetusto Latina Nob. Abelini versione, quae iam publici iuris facta omnium manibus teritur, patet nihil ab archetypo aberratum. In fidem maiorem sigilla nostra apposuimus

ADRIANUS PETRI M. ppria.

IANUS THORLACI M. ppria.

SVENO KLACK M. ppria.

IOACHIMUS BRANDARIUS M. ppria.

IANUS GADDIUS pro me et fratre M. ppria.

HIERONIMUS GIBS: scotus, M. ppria.

Speramus insigni adeo et authentico² testimonio omnem dubitationem sublatum iri. Si vero tot testibus convicti in ἀπιστία perseverant censores, arcem incredulitatis aliis armis expugnabimus. Constat, in eo Norvegiae tractu, quae Finmarchia dicitur, dari homines, in philosophia occulta, cuius ne limina quidem attigerunt aliarum gentium Doctores, adeo versatos, ut tempestates ciere ac sedare, in lupos se transformare, varias et orbi nostro ignotas linguas loqui, totumque orbem terraqueum a polo³ boreali⁴ ad oppositi poli cardinem horulae spatio transmittere queant. Advectus huc nuper Finlandus quidam nomine Peyvis, iubente Nomophylace,⁵ stupenda adeo artis ac doctrinae specimina edidit, ut omnes

² *Authenticus* fue un término usado en el derecho griego. Cicerón utiliza frases hechas como *firmum et grave testimonium* (Cic. Q. Rosc, 6, 17) o *firmissimum et gravissimum argumentum* (id. ib, 12, 37).

³ *Polus*. Término usado por poetas y después de la época de Augusto (Cf. *Pli.* II, 15, 13; *Ov. Met.* II, 15). Ovidio utiliza la expresión *polus glacialis* (Cf. *Met.* II, 173) para referirse al polo norte, mientras *polus australis* para el sur (Cf. *ibid.* II, 131). Sinónimos latinos son *vertex* (Cf. Cic. *Rep.* VI, 20,21; Verg. G. I, 242), *axis* (Cf. Cic. *Tusc.* I, 68), *cardo caeli* (Cf. Varro *Rust.* I, 2, 4).

⁴ *Borealis*, palabra muy rara en latín, usado sólo por Avieno (Phaen. *Arat.* 951; *Perieg.* 84, 292).

⁵ Los νομοφύλακες fueron magistrados u oficiales de gran autoridad, cuyo trabajo era cuidar que las leyes fueran administradas y obedecidas (Cf. Plat. *Leg.* 6). Este tipo de magistrados no existía en Atenas y los únicos nombrados con ese nombre fueron cierto tipo de policía de cuya existencia se duda hoy en día.



A solicitud de los respetables jóvenes Pedro y Andrés Klim, testificamos que entre los libros del muy célebre Nicolás Klim estaba escondido un manuscrito, cuyo título era: *VIAJE SUBTERRANEO*, y adjunto a éste una gramática subterránea con un vocabulario bilingüe, en danés y quamítico.⁶ Habiendo comparado con este manuscrito viejo la versión latina del noble Abelino que, hecha del dominio público, se desgasta en manos de todos, queda claro que no se ha errado del arquetipo. Para mayor fe adjuntamos nuestros sellos

ADRIAN PETERSEN, con mano propia.

JENS THORLAKSEN, con mano propia.

SVEND KLACK, con mano propia.

JOKUM BRANDER, con mano propia.

JENS GAD, por mí y por mi hermano, con mano propia.

JERONIMO GIBS, escocés, con mano propia.

Esperamos que toda duda sea eliminada por este testimonio tan claro y autentico. Pero si con tantos testigos, nuestros críticos siguen convencidos en no creer, los expulsaremos del fuerte de la incredulidad con otras armas. Es conocido que en ese lugar de Noruega, que se llama Finmarquía,⁷ se dan hombres conocedores de la filosofía oculta, cuyos límites ni siquiera llegaron a tocar los sabios de otros pueblos, a tal grado que son capaces de provocar tempestades y de detenerlas, de transformarse en lobos, de hablar lenguas diferentes y desconocidas a nuestro mundo y de recorrer todo el mundo desde el polo norte hasta la punta del polo sur en sólo una hora. Habiendo llegado allí hace poco un finlandés de nombre Peyvis, por órdenes del jefe de policía, dio muestra de su increíble doctrina y arte de modo que todos los que se encontraban presentes como espectadores, lo creyeron

⁶ Los quamíticos son hombres subterráneos sin ningún conocimiento, a los cuales Klim llega como un ente divino. Después de educarlos y de conquistar a otros pueblos con ellos, devino en monarca; pero, debido a su tiranía y a la ambición del Canciller de *Quamac*, es expulsado y perseguido, lo que provocará el regreso a Europa.

⁷ Finmarquía (*Finnmark* en noruego) es una región al noroeste de Noruega. Está rodeada al oeste por Troms, otra región; al sur por Finlandia; al este por Rusia; al noroeste por el Océano Atlántico y por el Océano Ártico al norte y noreste. Es la parte más al noreste de Europa.



relegandum iudicat Censor, iubetur praedictus Peyvis, cum de vindicanda Klimiorum existimatione ageretur, omnes ad signa vocare artes, itinerisque subterranei suscipiendi periculum facere. Dicto ille obediens Nomophylaci operam addixit, potentiam artis his fere verbis Danico idiomate expressis iactans:

*Quicquid in orbe vides, paret mihi. Florida tellus,
Cum volo, spissatis arescit languida succis;
Cum volo, fundit opes; scopulique ac horrida saxa
Limosas iaculantur aquas. Mihi Pontus inertes
Submittit fluctus: Zephyrique tacentia ponunt
Ante meos sua flabra pedes: mihi flumina parent.*⁸

Inhorruerunt omnes tam fabulosa pollicitatione conterriti.⁹ At ille his dictis itineri se intrepidus accingit. Exiit se, ac, vestimentis depositis, in aquilam (mirabile visu) transformatus, sublimis abit. Post integri mensis absentiam die quodam Veneris paulo ante primam facem et dubiis adhuc sideribus intrat domum Nomophylacis Doctor Versipellis, mollis tunc, debilis, lassus et tanquam caballus in clivo;¹⁰ nam exhaustae erant vires, et sudor per bifurcum colabat. Dato ad respirandum spatio, et viribus vini adusti portione reffectis, conspectum itineris exhibuit, cuncta, quae in aëria navigatione et regionibus subterraneis acciderant, exserte partiteque exponens. Docuit, post integrata aliquot praelia, in quibus superiores evaserant Klimianae factionis homines, imperium rediisse ad filium Nicolai nostri, qui diu sub tutela matris sceptrum tenuit, iam vero senio ac rerum gestarum gloria venerabilis in orbe subterraneo longe lateque sub nomine Nicolai Secundi regnat.

⁸ Cf. Petr, *Sat.* 134, 1- 6. Los versos escritos por Petronio son los siguientes:

*Quidquid in orbem vides, paret mihi. Florida tellus,
Cum volo, siccatis arescit languida succis,
Cum volo, fundito pes, scopulique atque horrida saxa
Niliacas iaculantur aquas. Mihi pontus inertes
Submittit fluctus, zephyrique tacentia ponunt
Ante meos sua flabra pedes. Mihi flumina parent*

⁹ Cf. *ibid.*, 135: *Inhorruui ego tam fabulosa pollicitatione conterritus anumque inspicere diligentius coepi.*

¹⁰ Cfr. *ibid.* 134: *Ne a puero quidem te vindicasti, sed mollis, debilis, lassus, tanquam caballus in clivo et operam et sudorem perdidisti.*



digno de un gorro doctoral; y como en el mismo tiempo existió una dura crítica en contra del *Viaje Subterráneo*, que el censor juzga que debe ser relegado a cuentos de viejas chismosas, ordenó a Peyvis, para reivindicar el nombre de los Klim, que intentara reunir todas sus artes a fin de emprender un viaje subterráneo. El obedeció lo dicho por el jefe de policía y se dio a la tarea, jactándose del poder de su arte, mientras hablaba en danés con casi estas palabras:

*Todo lo que ves en el mundo, me obedece: la tierra florida,
Cuando lo deseo, lánguida se seca, secada su humedad.
Cuando lo deseo, esparce sus riquezas; y los escollos y las horribles rocas
Arrojan aguas lodosas. El mar somete para mí, inertes,
Sus olas y los Céfiros ponen ante mis pies
Sus calladas ráfagas de viento; los ríos me obedecen.*

Se estremecieron todos por tan increíble petición. Pero él, intrépido, con estas palabras se preparó para el viaje. Se desvistió y, despojado de sus vestimentas, una vez transformado en águila, (algo admirable de ser visto), se fue por los aires. Después de ausentarse por un mes completo, cierto viernes al amanecer¹¹, entró en la casa del jefe de policía el sabio, aún enclenque, débil, cansado y como caballo de carga al subir una pendiente; pues sus fuerzas se habían consumido y el sudor corría por todos lados. Dado un momento para respirar y recuperadas sus fuerzas con un poco de brandy, ofreció una sinopsis del viaje, exponiendo claramente y de manera ordenada todo lo que había sucedido en el viaje aéreo y en las regiones subterráneas. Narró que, después de algunas batallas, en las cuales habían resultado vencedores los hombres de la facción de Klim, el mando había regresado al hijo de nuestro Niels, quien, bajo la tutela de su madre, mantuvo durante largo tiempo el cetro; pero, ya viejo y respetado a causa de la gloria de batallas en el mundo subterráneo, reina vastamente y hasta lugares remotos bajo el nombre de Niels Segundo.

¹¹ Podemos encontrar la expresión *dubiis sideribus* en Juv. 5, 22, y se usa como sinónimo de al amanecer.



Missa mox in literas fuere cuncta, quae ordine narraverat vir doctissimus. Largam narratio haec materiam dabit annalibus, quos sub titulo CONTINUATIONIS HISTORIAE QUINTAE MONARCHIAE¹² promittunt literati Bergenses. Una cum annalibus prodibit Grammatica Quamitica, quae pro tempore nullius quidem momenti est, at poterit magno usui esse posteris; nam cum patria nostra novatorum (absit invidia) feracissima sit, in commercio cum Quamitis stabiliendo otia, negotia, somnos, vigiliis ponent, nihilque intentatum relinquent, donec machinas comminiscantur, quibus tuto et absque arte magica in subterranea navigari queat. Ite iam, mortales increduli, et discite in rebus momentosis cautius procedere.

*Ite viri, veniam dictis exposcite vestris*¹³

Ite denique et aut vos ipsos aut iudicia vestra inposterum suspendite, ne ob eiusmodi temerarias et iniquas censuras Respublica literaria male audiat.¹⁴

FINIS APOLOGIAE.

Hactenus Klimii nostri, qui sufficere hanc apologiam et alio non opus esse clypeo ad retundenda censorum quorundam vibrata missilia iudicarunt. Aucta est nova haec editio centonibus aliquot, qui a primo editore aut incuria omissi fuere, aut ob squalorem manuscripti autographi legi nequierunt.



¹²Monarchia, término post-clásico (Cf. Tert. *adv. Prax.* 14; Lact. I, 5, 23) usado por *dominatus regius* (Cic. *Brut.* ix. 41; id. *De or.* 2. 55. 225; 60; id. *Phil.* I. 13; id. *ib.* II. 87; id. *Phil.* 5. 15.40; id. *Phil.* VII. 4. 14; id. *Brut.* XL; id. *Tusc.* IV. I. 1); *regia potestas* (Cic. *Phil.* I. 3; id. *Clu.* 44.123; id. *Leg. Agr.* II. 20; id. *Leg.* III. 2. 4) y *regale potestatem habere* (Cic. *Har. Resp.* 54; Cic. *Rab. Post.* I, 1; id. *Leg.* III. 2. 4); *dominatus unius* (Cic. *Off.* II. 2; cf. id. *Rep.* I. 44) entre otras locuciones.

¹³ Cf. Ovid. *Met.* VI, 32-33:

*Cede deae veniamque tuis, temeraria, dictis
Supplice voce roga: veniam dabit illa roganti*

¹⁴ *Male audire*. Correspondiente al griego κακῶς ἀκούω, pertenece al grupo de los llamados *falsi amici*. Su significado no es de tener mal oído, sino de tener mala fama.



Inmediatamente todo lo que había narrado el sabio hombre fue escrito en cartas. Esta narración dará mucho material para los anales que los letrados de Bergen prometen bajo el título de HISTORIAS DE LA CONTINUACIÓN DE LA QUINTA MONARQUÍA.¹⁵ Junto con los anales saldrá una gramática quamítica que en esta época tal vez no sea importante, pero podrá ser de gran utilidad para la posteridad; pues como nuestra patria está repleta de innovadores (que no haya envidia) para establecer relaciones comerciales con los quamíticos, dejarán a un lado el ocio, los negocios, los sueños, las guardias y nada dejarán sin intentar, hasta que ideen máquinas, con las que se pueda navegar en la parte subterránea con seguridad y sin ningún arte mágica.

Váyanse ya, mortales incrédulos y aprendan a proceder con más cautela en los asuntos importantes.

Váyanse, hombres, pidan perdón por sus palabras.

Váyanse finalmente o deténganse a ustedes mismos o a sus opiniones para después, a fin de que la república literaria no tenga mala fama a causa de censuras de este tipo, injustas y temerarias.

FIN DE LA APOLOGÍA

Hasta aquí nuestros Klim que juzgaron que era suficiente esta apología y que no era necesario otro escudo para rechazar los misiles centelleantes de algunos críticos. Se ha aumentado esta nueva edición con algunos remiendos, que fueron omitidos por el primer editor o por la falta de cuidado o que no se pudieron leer a causa de la suciedad del manuscrito hecho por el propio autor.



¹⁵ Sobre las cinco monarquías cf. XV, 2: *Ex eo tempore nova in historiis epocha statui, et quinque Monarchiae numerari possunt, scilicet Assyriaca, Persica, Graeca, Romana et Quamitica subterranea: et videtur novissima haec priores magnitudine ac potentia superare*



NICOLAI KLIMII
ITER SUBTERRANEVM.

CAPVT I.

AUTORIS DESCENSUS AD INFEROS.



anno 1664, postquam in Academia Hafniensi utroque examine defunctus eram et Characterem, qui dicitur Laudabilis, suffragiis Tribunalium tam Philosophorum quam Theologorum emerueram, reditui in patriam me accingo, navemque Bergas Norvegiae ituram conscendo, niveis utriusque Facultatis calculis monstrabilis, at aeris inops. Commune mihi fatum cum caeteris Norvegiae Studiosis erat, qui a bonarum artium mercatura deplumes in patriam redire solent. Ferentibus ventis usi, post prosperam sextidui navigationem portum Bergensem intravimus. [2] Ita redditus patriae, doctior quidem, sed non ditior, sumptibus eorum, qui necessitudine mihi iuncti

Niels Klim



DE NICOLAS KLIM VIAJE SUBTERRANEO

CAPITULO I.

EL DESCENSO DEL AUTOR HACIA EL INFIERNO.



n el año 1664, después de haber terminado los dos exámenes en la Universidad de Copenhague¹ y de haber conseguido el grado conocido como “Laudabilis”² tanto en filosofía como en teología, decidí regresar a mi patria y abordé un barco que se dirigía hacia Bergen³ en Noruega, dignificado ciertamente por honores de parte ambas facultades, pero sin dinero. Destino similar con los demás estudiosos de Noruega, quienes sin dinero suelen regresar a la patria del negocio de las buenas artes. Habiendo tenido vientos favorables, después de una próspera navegación de seis días entramos al puerto de Bergen. [2] Así, después de haber regresado a la patria, más docto sí, pero no más rico, algo aligerado a expensas de aquellos cercanos a mí, llevé una

¹ La *Academia Hafniensis* o Universidad de Copenhague fue fundada el primero de julio de 1479, después que el rey Cristian I obtuviera permiso del papa Sexto IV. La universidad fue fundada, siguiendo el modelo de las universidades de la Edad Media, con cuatro facultades: teología, leyes, medicina y filosofía; sin embargo sólo se podía acceder a los grados de teología y filosofía. Solamente hasta 1788, a más de 40 años después de escrito el libro y 400 de haberse fundado la Universidad, hubo reformas educativas.

² Hasta el siglo XVIII se utilizó en la universidad de Copenhague un sistema de evaluación latino en cinco grados:

- 1) *Laudabilis prae caeteris*
- 2) *Laudabilis*
- 3) *Haud illaudabilis*
- 4) *Non contemnendus*
- 5) 0

En este sistema *Laudabilis prae ceteris* es el grado mayor, mientras el cero es el único que representa una calificación reprobatoria.

³ Bergen, hogar de nuestro autor, está situada en las coordenadas 60°22'16"N 5°24'30"E y yace en un valle rodeado por varias montañas que, por influencia de Holberg, se dice que son siete, a la manera de Roma. Importante ciudad marítima y turística. Fue la ciudad más grande de Noruega hasta entrado el siglo XIX.



erant, sublevatus aliquamdiu precariam, licet non plane desidem atque inertem vitam egi. Nam ut physicum, cui initiatus eram, studium experimentis illustrarem, indolemque terrae ac montium viscera explorarem, omnes provinciae angulos solicite perreptabam. Nulla tam ardua erat rupes, quam non scandere, nulla tam praeceps et immanis caverna, in quam non descendere conabar, visurus, ecquod curiosum ac physici examine dignum forte reperirem. Permulta enim in patria nostra non oculis modo, sed ne auribus quidem novimus, quae si tulisset Gallia, Italia, Germania aliave quaelibet miraculorum ferax commendatrixque terra, audita, perlecta lustrataque haberemus. [3] Inter ea, quae notatu maxime mihi visa sunt digna, erat spelunca magno praeceps hiatu in cacumine montis, quem indigenae vocant *Fløien*. Cumque os eiusdem speluncae levem ac haud ingratam per intervalla emittat auram, sed ita, ut crebris quasi singultibus fauces modo laxare, modo includere videatur, literati Bergenses, in primis celeberrimus *Abelinus* et Conrector Scholae Mag. Eduardus, astronomiae ac physices⁴ apprime gnarus, rem credebant exercitationibus philosophicis dignissimam, saepeque populares, cum ipsi prae senio nequirent, stimulaverant ad indolem istius cavernae penitus inspiciendam; maxime cum statis veluti vicibus, ad exemplum respirantis hominis, retractam cum impetu regereret animam. [4] Stimulatus ego qua sermonibus horum, qua proprio ingenio, descensum in hanc cavernam meditabar, mentemque meam quibusdam ex amicis indicabam. Sed his consilium valde displicebat, dicentibus, inceptionem esse stulti ac desperati hominis. At impetum his monitis non flectere, nedum frangere poterant, et quae sufflaminare ardorem deberent, aegro animo faces subiiciebant. Ad quodvis enim discrimen subeundum acerrimum istud, quo in res naturales detegendas ducebar, studium excitabat, et sponte currenti calcaria addebant rerum domesticarum angustiae; nam exhaustae erant facultates, et durum ac molestum mihi videbatur, aliena diutius quadra⁵ vivere in patria, ubi omni emergendi spe incisa, ad

⁴ *Scil. artis sive technes.*

⁵ *Quadra* es una mesa redonda donde se tomaban los alimentos; por ello, *aliena vivere quadra* significa vivir de la mesa de alguien más (a expensas de otro). Esta expresión la encontramos en la quinta sátira de Juvenal:

*Si te propositi nondum pudet atque eadem est mens,
ut bona summa putes aliena uiuere quadra,
si potes illa pati quae nec Sarmentus iniquas
Caesaris ad mensas nec uilis Gabba tulisset,
quamuis iurato metuam tibi credere testi.*



vida precaria, aunque no totalmente ociosa e inerte. Pues para llevar gloria a la física, en la cual estaba iniciado, y para explorar la forma de la tierra y las profundas partes de las montañas, rondaba ansioso todos los ángulos de la región. Ningún acantilado era tan escarpado que no intentara escalar, ninguna cueva tan abrupta y tan vasta que no intentara descender para ver algo extraño y encontrar, tal vez, algo digno de la investigación de un físico. Pues hay muchas cosas en nuestra patria que no conocemos, no digo con los ojos, pero ni siquiera de oídas. Las cuales, si las hubiera referido Francia, Italia, Alemania o alguna otra tierra fértil en milagros, una vez oídas, las tendríamos totalmente leídas y recorridas. [3] Entre aquello que me parecía totalmente digno de observación, estaba una abrupta cueva de gran abertura en la cumbre de la montaña que los habitantes llamaban Fløyen.⁶ Como la boca de aquella cueva emitía por intervalos una ligera y no desagradable brisa, pero de modo tal que parecía que las fauces, por los constantes estertores, a veces se ensanchaban, otras tantas disminuían, los letrados de Bergen, especialmente el renombrado Abelin⁷ y el rector de la escuela, el maestro Eduardo, de gran conocimiento en astronomía y sobre todo en física, creían que investigar la cueva era asunto digno de las ejercitaciones filosóficas, y, como ellos mismos a causa de su senectud no podían, con frecuencia estimulaban a los habitantes a que investigaran totalmente la forma de esta caverna; especialmente, como a intervalos, a manera de un hombre respirando, empujaba con ímpetu el aliento retraído. [4] Estimulado, ya por sus palabras, ya por mi propio intelecto, meditaba el descenso hacia aquella caverna, e indicaba mi plan a algunos de mis amigos. Pero no les gustaba para nada esta idea, pues decían que el intento era propio de un hombre tonto y desesperado. Sin embargo no podían quebrantar mi espíritu con sus advertencias, mucho menos destruirlo, y molestamente arrojaban antorchas que deberían reprimir el ardor. Pues el deseo me impulsaba a afrontar cualquier riesgo, sobre todo este aspérrimo por el que era llevado a descubrir asuntos naturales y espontáneamente la falta de dinero me impulsaba

⁶Fløyen o Fløyfjellet es una de las montañas que rodean a Bergen. Su punto más alto es de 425 m.s.n.m. No es en este monte, sino en uno cercano, donde hay una caverna.

⁷Rasmus Abelin, fue mayor de Bergen en tiempos de Holberg. Fue un conocido viajero y filósofo. Se desconoce si fuera conocido de Holberg.



perpetuam mendicitatem me damnatum intuebar, omneque ad honores et emolumenta obseptum iter, nisi audaci aliquo facinore nobilitarer. [5] Obfirmato igitur animo, et praeparatis huic expeditioni necessariis, die quodam Iovis, cum serenum atque impluvium esset coelum,⁸ egredior civitate paulo post diluculum, quo, rebus peractis, salvo adhuc die redire in urbem liceret. Quippe rerum futurarum nescius praevidere non poteram, quod alter ego Phaëthon,

*Volverer in praeceps longoque per aëra tractu*⁹

in alium orbem detrusus, non nisi post decem annorum errores patriam et amicos revisurus essem.

[6] Suscepta est haec expeditio Anno 1665 Coss. Bergensibus *Iohanne Munthe* et *Laurentio Severini*, Senatoribus *Christierno Bertholdi* et *Laurentio Sandio*. Euntem comitabantur quatuor mercenarii, qui funes et harpagones, quibus descendenti erat opus, secum ducebant. Recta tendimus ad *Sandvicum*, per quem commodissime in montem ascenditur. Enixi in cacumen, postquam pervenimus in locum, ubi fatalis¹⁰ erat caverna, fessi molesto itinere paulisper ibi consedimus, ientaculum sumpturi. Tunc animus, quasi instantis mali praesagiens, compavescere mihi primum coepit. Igitur¹¹ conversus ad comites, ecquis, rogo, aleam hanc prior subire velit. Nemine vero respondente, impetus languescens ex integro recaluit: funem aptari iubeo, itinerique ita paratus animam Deo commendo. [7] Iam in cavernam demittendus comites docebam, quid porro faciendum: pergerent scilicet remittere funem, donec vociferantem me audirent, quo signo dato restem intenderent, ac

⁸ Entre las diferentes falsas etimologías que la Edad Media asignó a varias palabras latinas se encuentra *caelum* que creían derivado de la palabra griega κοῖλος, pues, para ellos, el firmamento era cóncavo, hueco.

⁹Cf. *Ov. Met.* II, 320:

Volvitur in praeceps longoque per aera tractu

¹⁰ Fatalis no sólo tiene la misma acepción que en nuestras lenguas, sino también lo que pertenece al destino; por ejemplo, cf. *Verg. Aen.* V, 82-83

non licuit finis Italos fataliaque arva

nec tecum Ausonium, quicumque est, quaerere Thybrim.

Igualmente Plinio en el libro XVI de su *Naturalis Historia*: *Megaridis diu stetit oleaster in foro, cui viris fortes adficerant arma, quae cortice ambiente aetas longa occultaverat; fuitque arbor illa fatalis, excidio urbis praemonito oráculo cum arbor arma peperisset(...).*

¹¹ Aunque se considere arcaico el uso de la partícula *igitur* al inicio de período (por ejemplo en. *Sall. Cat.* II, 1; IV, 1, 3; VI, 4, entre otros) este uso está atestiguado en prosa considerada clásica. (cf. *Cic. Inv. Rhet.* I, 20; II, 11; id. *Amic.* 39; id. *Tusc.* V, 11).



más, aunque ya estuviera decidido;¹² pues se habían terminado los recursos, y me parecía duro y molesto vivir de mesa ajena en mi patria, donde, cortada toda esperanza de emerger, me miraba a mí mismo condenado a una perpetua pobreza, y amurallada toda la vía hacia el honor y los premios, a menos que me hiciera famoso debido a un hecho audaz. [5] Por lo tanto, reafirmado el ánimo y preparado lo necesario para la expedición, cierto jueves, con el cielo sereno y despejado, salí de la ciudad poco después del alba, para que, una vez terminado el asunto, pudiera regresar a la ciudad a buena hora. Ignorando ciertamente el futuro, no podía prever que yo, otro Faetón,¹³ impelido hacia otro mundo,

Sería llevado al precipicio y a través del aire en un largo recorrido

y solamente vería nuevamente mi patria y mis amigos después de haber errado durante diez años.

[6] Esta expedición fue realizada en el año 1665, siendo cónsules de Bergen Hans Munthe y Lara Sørensen, senadores Cristiern Bertelsen y Lars Sand. Me acompañaban cuatro hombres pagados quienes llevaban consigo cuerdas y ganchos, necesarios para quien descendiera. Fuimos directamente hasta Sandviken,¹⁴ por donde se asciende con gran comodidad hacia la montaña. Habiendo escalado a la cumbre, después de haber llegado al lugar donde se encontraba la fatal caverna, cansados por el molesto viaje, nos paramos poco tiempo para tomar el desayuno. Entonces el alma, como si presagiara el mal inminente, empezó a asustarse. Volviendo hacia los compañeros, pregunté si alguno quería bajar primero. Pero al no responder ninguno, el impulso decaído totalmente se vigorizó: ordeno que me sea puesta una cuerda, y así, preparado para el viaje, encomiendo mi alma a Dios. [7] Ya a punto de ser enviado hacia la caverna comencé a decirles a mis compañeros

¹² *Currenti calcaria addere*. Proverbio proveniente de los caballos que, aunque por su voluntad corran, se utilizan espuelas para que vayan más rápido. Cf. Plin. *Ep.* I, 8, 1: *Peropportune mihi redditae sunt litterae tuae quibus flagitabas, ut tibi aliquid ex scriptis meis mitterem, cum ego id ipsum destinassem. Addidisti ergo calcaria sponte currenti, pariterque et tibi veniam recusandi laboris et mihi exigendi verecundiam sustulisti.*

¹³ Faetón, hijo de Helios y Climene. Al saber que su padre era Helios, le pidió a este un regalo. Aquél accedió a concederle cualquier cosa pedida. Faetón pidió conducir el carro de su padre por un día; pero, debido a su inexperiencia e inhabilidad, no pudo controlar los caballos y Zeus, para evitar que la tierra ardiera, lo derribó con uno de sus rayos.

¹⁴ Sandviken o Sandvigen, suburbio de Bergen.



vociferari perseverantem ex antro subito retraherent. Ipse dextra tenebam harpagonem, quo mihi opus erat, ut, si qua in descensu occurrerent obstacula, removerem et medium inter utrumque cavernae latus corpus suspensum servarem. At vix ad altitudinem decem vel duodecim cubitorum descenderam, cum rumpitur restis. Malum hoc mihi innotuit e subsequenti mercenariorum clamore et ululatu, qui tamen mox evanuit. Nam mira celeritate in profundum raptor, et tanquam alter Pluto, nisi quod harpago mihi pro sceptro esset,

*Labor, et icta viam tellus ad tartara fecit.*¹⁵

[8] Circiter horae quadrantem, quantum in ista animi perturbatione coniiicere licuit, in spissa caligine et perpetua nocte versatus eram, cum tandem tenue quoddam lumen, crepusculi instar, emicuerit, et mox lucidum et serenum coelum apparuerit. Stulte igitur credebam, aut a repercussione aëris subterranei aut vi contrarii venti me reiectum, cavernamque istam spiritus sui reciprocatione in terram me revomuisse. At neque sol, quem tunc conspicabar, nec coelum nec reliqua sidera nota mihi erant phaenomena, cum coeli nostri sideribus ista, quae iam videbam, essent minora. Credebam igitur, aut totam novi istius coeli machinam in sola cerebri imaginatione, e capitis vertigine excitata, consistere, aut fingebam me mortuum ad sedes beatorum ferri. [9] At ultimam hanc opinionem mox ridebam, cum me ipsum intuerer harpagone munitum et longum funis syrma trahentem, satis gnarus, reste ac harpagone non opus esse in paradisum eunti, nec coelitibus placere posse ornatum, quo ad exemplum Titanum Olympum vi expugnare et superos inde deturbare velle viderer. Tandem, re serio pensitata, iudicabam, delatum me fuisse in coelum subterraneum, ac veras esse eorum coniecturas, qui concavam statuunt terram, et intra crustas illius alium contineri orbem nostro minorem, aliudque coelum sole, sideribus ac planetis¹⁶ minoribus interstinctum. Et docuit eventus, acu me rem tetigisse.

¹⁵ Contaminación de Ov, *Met.* V, 423:

Condidit; icta viam tellus in Tartara fecit

¹⁶ Palabra de latín tardío, empleado sólo en plural (Cf. Serv. *Virg.* A 3, 284; *Isid.* III, 70, 20; XIX, 24, 18; entre otros) que se utiliza por *stellae quae errare dicuntur* (Cf. Cic. *Div.* II, 10), *stellae errantes* (Cf. id. ib. II, 17, 89, 146), *stellae vagae* (Cf. id, *Nat. D.* I, 34).



qué debía hacerse después: que siguieran arrojando la cuerda, hasta que me oyeran gritar; dada la señal, habrían de tirar de la cuerda y deberían sacarme inmediatamente de la cueva, cuando gritara . Yo mismo tenía en la mano derecha un gancho, que me sería necesario si en el descenso aparecía algún obstáculo, para poder removerlo y conservar el cuerpo suspendido a la mitad del lado de la caverna. Pero apenas había descendido una profundidad de diez o doce codos,¹⁷ cuando se rompió la cuerda. Reconocí que algo malo me había sucedido a causa del inmediato clamor y el alarido de mis compañeros, que, sin embargo, rápidamente se desvaneció. Pues fui arrebatado con admirable velocidad hacia el fondo, y casi como otro Plutón, a no ser porque en lugar de cetro tenía un gancho,

Caigo y la tierra abierta hizo un camino hacia el infierno.

[8] Después de un cuarto de hora, cuanto se pudo conjeturar en esta perturbación del alma, en una espesa niebla y perpetua noche me encontraba, cuando finalmente una cierta luz tenue, a manera de crepúsculo, brilló, e inmediatamente un cielo lúcido y sereno apareció. Yo creía tontamente que, por la influencia del aire subterráneo o por las fuerzas de un viento contrario había sido rechazado y que esta caverna, por el vaivén de su aliento, me había vomitado hacia la tierra. Pero ni el sol, que entonces miraba, ni el cielo o los restantes astros me eran conocidos, pues veía que eran menores a los astros de nuestro cielo. Creía, pues, o que la idea de este nuevo cielo consistía puramente en la imaginación de mi cerebro, excitada por el mareo, o imaginaba que yo, ya muerto, era llevado hacia la morada de los bienaventurados. [9] Sin embargo, este último pensamiento me provocaba risa, al verme a mi mismo armado de un gancho y llevando una larga túnica de cuerda, sabiendo bien que una cuerda y un gancho no eran necesarios para entrar al paraíso, ni podía agradar a los habitantes del cielo este adorno, con el cual, a manera de los Titanes, parecía que yo quería asediar con violencia el Olimpo y expulsar de ahí a los dioses.

¹⁷ El codo es una de las medidas más antiguas. Varía de civilización a civilización, de unos 0,40 cm a más de 0,50 cm.



[10] Impetus iste, quo praeceps ferebar, diu iam duraverat, cum tandem sentirem, paulatim languescere, prout propius accederem planetae, seu coelesti cuidam corpori, quod primum in descensu obvium habui. Idem planeta in tantum sensim excrevit, ut tandem per densiorem quandam atmosphaeram,¹⁸ qua cinctus erat, montes, valles et maria internoscere haud difficulter possem;

*Sicut avis, quae circum litora, circum
Piscosos scopulos humilis volat aequora iuxta,
Haud aliter terras inter coelumque volabam.*¹⁹

[11] Tunc animadvertēbam, non modo suspensum me in aura coelesti natare, sed et cursum, qui adhuc perpendicularis²⁰ fuerat, in circularem abire. Hinc steterē mihi comae; nam verebar, ne in planetam vel satellitem²¹ proximi planetae transformarer, aeterna vertigine circumagendus. At cum reputarem, dignitatem meam hac metamorphosi nil detrimenti capturam, corpusque coeleste seu satellitem coelestis corporis pari saltem passu ambulaturum cum famelico Philosophiae Studioso: animum resumo, maxime cum beneficio aerae purioris et coelestis, in qua natabam, neque fame neque siti premi me sentirem. [12] Attamen cum ad animum revocarem, in oculis meis esse panem (Bergenses vocant Bolken, qui figurae ovalis vel potius oblongae solet esse), statui e oculis eundem depromere et periculum facere, ecquid in isto rerum statu palato arrideret. Sed primo statim morsu nauseam mihi moturum omne terrestre alimentum deprehendens, tanquam rem plane inutilem abieci. At excussus panis non modo suspensus in aethere stetit, sed, mirabile dictu, circulum minorem circa me describere coepit. Et innotuerunt mihi exinde verae motus leges, quae efficiunt, ut omnia corpora in aequilibrio posita motum circularem sortiantur. Hinc qui tanquam fortunae ludibrium me nuper deploraveram, fastu tumescere coepi,

¹⁸ Término griego sustituible por las locuciones *aer terrae circumiectus* o *circumfusus* (Cf. Cic. *Nat. D.* II, 17, 65, 91) o *aer qui est terrae proximus* (id, *Tusc.* I, 42)

¹⁹ Cf. Virg. *Aen.* IV, 254-256. Los versos originales se presentan a continuación:

*Misit, avi similis, quae circum litora circum
Piscosos scopulos humilis volat aequora iuxta.
Haud aliter terras inter caelumque volabat*

²⁰ La expresión *ad lineam* (cf. Cic. *Fin.* I, 18) puede usarse para definir lo que hoy llamamos perpendicular.

²¹ El término satélite, en sentido astronómico, fue usado por primera vez en el libro de Kepler *Narratio de Observatis a se quatuor Iovis satellitibus erroribus* (1610). Antes, en el mismo año, Galileo utilizaría el término *planetae*, para referirse a las recién descubiertas lunas de Júpiter.



Finalmente, meditado con seriedad el asunto, juzgaba que había caído en el cielo subterráneo y que eran verdaderas las conjeturas de quienes describen que la tierra es cóncava y que entre las capas se encontraba un mundo menor al nuestro y otro cielo estrellado con sol, con estrellas y con planetas menores²². Y el acontecimiento demostró que había dado en el clavo.²³

[10] Este impulso, por el cual era llevado de cabeza, había durado ya mucho, cuando finalmente sentí que poco a poco se iba calmando mientras me acercaba a un planeta o a cierto cuerpo celeste que fue el primero al cual encontré en el descenso. Igualmente el planeta creció tanto de manera paulatina que, finalmente, a través de una atmósfera más densa, en la cual estaba envuelto, con poca dificultad podía reconocer montes, valles y mares

*Como un ave que, alrededor del litoral, alrededor de las rocas
Llenas de peces vuela bajo junto al mar.
Igualmente entre las tierras y el cielo volaba.*

[11] Entonces comencé a darme cuenta de que no sólo nadaba suspendido en la brisa celeste, sino que el curso, hasta ese entonces perpendicular, se hacía circular. Aquí se pararon mis cabellos, pues temía transformarme en un planeta o en un satélite del planeta cercano, y tener que darle vueltas en eterna rotación. Pero al reflexionar que mi dignidad no habría de recibir ningún daño por esta transformación, y que el cuerpo celeste o satélite con al menos al menos marcha similar a la de un cuerpo celeste habría de ambular con un famélico filósofo, me recobro, especialmente porque no sentía ni hambre ni sed a causa del aire más puro y celeste, en el cual nadaba. [12] Sin embargo, al recordar que en mi mochila había un pan (en Bergen lo llaman Bolken, que suele ser ovalado o mejor dicho oblongo) decidí sacarlo de mi mochila para probar si acaso gustaba al paladar en este tipo de situación. Pero a la primera mordida, discerniendo que todo alimento terrenal habría de provocarme náusea, lo arrojé como algo totalmente inútil. Pero el pan arrojado no solo se

²² Se refiere a Kircher y su *Mundus Subterraneus* (1665).

²³ *Acu tetigisse*, proverbio que aparece en Plauto (Cf. *Rud*, 1306). Se utiliza cuando se ha adivinado algo, sin errar en lo más mínimo. La metáfora parece haber sido tomada de un juego, donde, con la punta de una aguja, se trataba de tocar un objeto diminuto.



intuens me ipsum non solum tanquam simplicem planetam, sed et talem, qui perpetuo stipatus foret satellite, adeo ut inter sidera maiora aut primi ordinis planetas quodammodo referri possem. Et ut impotentiam meam fatear, tantus tunc animum fastus incessit, ut, si obvios habuissem omnes simul Consules ac Senatores Bergenses, cum supercilio eosdem excepissem, tanquam atomos adspexissem, indignosque iudicasset, quos salutarem, aut quibus harpagonem meum subiicerem.

[13] Integrum fere triduum in isto statu permanebam. Nam cum circa planetam mihi proximum absque intermissione volutarer, noctes ac dies discriminare poteram, solem subterraneum iam orientem, iam rursus descendentem et e conspectu meo abeuntem cernens, quamvis nullam, qualis apud nos, noctem sentirem. Cadente enim sole, lucidum apparuit ac purpureum undique firmamentum, splendori lunae haud dissimile; id quod iudicabam esse intimam terrae subterraneae superficiem aut hemisphaerium,²⁴ quod lumen istud a sole subterraneo in centro huius orbis posito mutuabatur. Hypothesin²⁵ hanc mihi fingebam studii physicae coelestis non plane hospes. [14] At cum ista felicitate Diis me proximum crederem meque ut novum coeli sidus intuerer, una cum satellite meo, quo cingebar, a proximi planetae astronomis in catalogum stellarum inferendum: ecce! immane apparuit monstrum alatum, quod iam dextro, iam sinistro lateri meo, iam capiti et cervici imminebar. Credebam primo intuitu esse unum e duodecim signis coelestibus subterraneis, ac proinde optabam, si vera esset coniectura, Virginem fore, cum e toto duodecim signorum systemate²⁶ solum istud signum (scil. Virgo) in ista solitudine auxilii quid ac solatii afferre valeret. At cum corpus istud mihi propius accederet, videbam torvum et immanem esse gryphum. Tanto tunc corripiebar terrore, ut oblitus mei ipsius et sidereae meae, ad quam nuper evectus eram, dignitatis, in isto animi aestu deprompserim testimonium meum academicum, quod in oculis meis forte habebam, occurrenti ostensurus adversario,

²⁴ Un sinónimo latino es *semiorbis* (Cf. Sen. Q. N. I, 8,4). De igual modo, Cicerón utiliza una gran locución para hablar sobre los dos hemisferios en el *De Rep.* VI, 12.

²⁵ Palabra de origen griego con variantes latinas como *coniectura* o *opinio*.

²⁶ El zodiaco tiene su equivalente latino como *orbis signifer* en Cic. *Nat. D.* II, 53



mantuvo suspendido en el aire, sino que (extraordinario de narrar) empezó a describir un círculo menor en torno a mí. Y de ahí se me dieron a conocer las verdaderas leyes del movimiento, que provocan que todos los cuerpos puestos en equilibrio obtengan por suerte un movimiento circular. De aquí yo, quien hace poco me lamentaba como broma de la naturaleza, empecé a inflarme por la arrogancia, pues me miraba a mi mismo no sólo como un simple planeta, sino uno tal que siempre tendría un satélite, a tal punto que de algún modo podría ser referido entre los mayores astros o entre los planetas de primera categoría. Y para confesar mi debilidad, incitó tanto la arrogancia mi alma que, si hubiese tenido en frente al mismo tiempo a todos los cónsules y senadores de Bergen, arrogantemente los recibiría, los observaría como átomos y los juzgaría como indignos de saludarlos o de ponerles encima mi gancho.

[13] Durante casi tres días permanecí en este estado. Pues como volaba alrededor del planeta cercano sin alguna interrupción, podía distinguir los días de las noches, percibiendo el sol subterráneo ya naciente, ya nuevamente descendiente y alejándose de mi mirada, aunque ninguna noche sentía como entre nosotros. Terminándose casi el día, apareció por todas partes un lúcido y purpúreo firmamento, no diferente al esplendor de la luna; pensaba que ésta era la superficie más profunda de la tierra subterránea o el hemisferio, que tomaba prestado la luz del sol subterráneo, ubicado en el centro de este mundo. Me imaginaba esta hipótesis, no tan imbuido en el estudio de la física celeste. [14] Pero cuando por esta felicidad creía que estaba ya muy cercano a los dioses y me veía como un nuevo astro, junto con mi satélite por el que era rodeado, debía ser catalogado por los astrónomos del planeta cercano, ¡he ahí! apareció un inmenso monstruo alado, que ya a mi derecha, ya a mi izquierda, ya arriba me amenazaba. Al principio por intuición creía que era uno de los doce signos celestes subterráneos, y de ahí deseaba que, si mi conjetura era verdadera, fuera Virgo, pues de todos los doce signos sólo éste (Virgo) podía llevar en esta soledad un poco de auxilio y consuelo. Pero conforme se acercaba más a mí, vi que era un torvo e inmenso grifo. Por tanto terror era arrastrado que, olvidándome de mi mismo y de mi dignidad astral, hacia la cual hace poco había sido elevado, saqué en este ardor de mi alma mi diploma académico, que por casualidad llevaba en mochila, para mostrar a mi adversario que yo había sustentado mis exámenes académicos y que era un estudioso y



examina mea academica me sustinuisse Studiosumque me esse, et quidem Bacculaureum²⁷, qui quemvis aggressorem extraneum exceptione fori repellere possem. [15] At defervescente primo aestu, cum ad me paulatim redirem, stoliditatem meam deridebam. Dubium adhuc erat, in quem finem gryphus iste me comiraretur, utrum hostis esset an amicus, aut quod verisimilius erat, an sola rei novitate delectatus, propius accedendo oculos saltem pascere vellet. Nam adspectus corporis humani, in aëre circumacti, harpagonem dextra tenentis et longum post se funem caudae instar trahentis, phaenomenon²⁸ erat, quod quodvis brutum animal in spectaculum sui allicere posset. [16] Insolita ista figura, quam tunc expressi, variis, ut postea audivi, sermonibus et coniecturis ansam dederat incolis globi, circa quem volvebar. Nam Philosophi ac Mathematici cometam²⁹ me putarunt, funem pro cauda cometæ capientes. Et erant, qui ex eodem insolito meteoro³⁰ imminens aliquod malum, pestem, famem aut insignem aliquam catastrophem³¹ portendi iudicarunt.³² Nonnulli etiam ulterius progressi corpus meum, quale e longinquo illis visum fuerat, accuratis penicillis delineaverant, adeo ut descriptus, definitus, depictus et aeri incisus essem, antequam globum istum attigerim. Haec omnia non sine risu ac voluptate quadam audivi, cum in orbem hunc delatus linguam subterraneam didicissem.

[17] Notandum est, dari quoque repentina quaedam sidera, quae subterranei dicunt *Sciscisi* (i. e. crinita), quaeque describunt horrentia crine sanguineo et comarum modo in vertice hispida, adeo ut in speciem barbae longae promineat iuba. Hinc non secus ac in orbe nostro inter prodigia coelestia referuntur.

²⁷El término *bacculaureus* o *bacculaureatus*, proviene de la palabra *baca*, que en tiempos posteriores del latín se solía escribir con doble c. Ya entre los poetas (por ejemplo cf Hor. *Carm.* II, VI, 14-16) *baca* se usa por *olea*, esto es, por la oliva. De allí, el sustantivo *bacculaureatus*.

²⁸Vocablo tardío (Lact. II, 5, 11; Theod. *Prisc.* II, 7)

²⁹Esta palabra puede ser sustituida por *stella cincinnata* (Cf. Cic. *Nat. D.* II, 5, 14) *stella comans* (Cf. Ov. *Met.* XV, 749; id. ib. 850) o *stella crinita* (Cf. Suet. *Ner.* XXXVI 1)

³⁰Cf. Cic. *Nat. D.* 2, 5 14, (*facibus visis caelestibus*).

³¹Palabra griega de raro uso en latín (Cf. Petr. *Sat.* 54, 3). Algunos equivalentes latinos son *calamitas*, *eversio*, *ruina*, *exitium*.

³²La construcción *esse + qui* exige un verbo en subjuntivo (cf. Cic. *Cat.* II, 12: *At etiam sunt, qui dicant, Quirites, a me eiectum in exilium esse Catilinam*; Ap. *Met.* IX, XLI: *Nec defuit vicinus perfidus, qui nos ilico occultari nuntiaret*). Este error de sintaxis es común de Holberg y lo encontramos en otros capítulos como en VI, 12 y VII, 21.



ciertamente laureado, que podía repeler a cualquier agresor extraño con la réplica del tribunal. [15] Mas, enfriado el primer ardor, como poco a poco a mis sentidos regresase, me empecé a reír de mi estupidez. Aun era dudoso con qué finalidad me acompañaba este grifo, si era enemigo o amigo, o lo que era más factible, si, deleitado solamente por la novedad del asunto, quería satisfacer sus ojos acercándose más. Pues el aspecto del cuerpo humano, que daba vueltas en el aire, teniendo en la diestra un gancho y llevando atrás de sí una cuerda a manera de cola, era una maravilla que podía atraer la admiración de cualquier bruto animal. [16] Esta insólita figura, que hace poco narré, había dado oportunidad para varios discursos y conjeturas,³³ como después oí, a los habitantes del mundo sobre el cual giraba. Pues los filósofos y matemáticos pensaron que yo era un cometa, tomando la cuerda por la cola del cometa. Y había quienes creían que, a partir del insólito meteoro, se auguraba algún mal inminente, peste, hambre, o alguna notable catástrofe. No pocos también me habían dibujado tal como les había parecido desde lejos con acertadísimo estilo a tal punto que había sido descrito, definido, pintado y esculpido en el aire antes de que tocase ese mundo. Escuché todas estas cosas no sin risa y cierto deleite, cuando, llevado hacia aquel mundo, aprendí la lengua subterránea.

[17] Debe notarse que también se presentan ciertos astros repentinos, que allá llaman *Sciscisi* (esto es, de cabello largo); cada una señala horrendas cosas con la cabellera ensangrentada y con el modo de cabellera en una coronilla velluda, a tal punto que en forma de una larga barba sale la cola. De igual manera en nuestro mundo entre los portentos son mencionados los fenómenos celestes.

³³ Este proverbio, usado entre los griegos (λαβὴν ζητεῖν, παρέχειν λαβήν), denota el encuentro de una ocasión para algo y puede encontrarse de diversas formas. Como *ansam quarere* Cf. Plaut. *Pers.* 670-671:

Tace sis, non ut illum vides

Quarere ansam, infectum ut facita? Abin atque argentum petis?

Como *ansam praeberere*, Aristides: τὴν τοῦ βασκαίνειν δοκεῖν παρέχειν λαβήν

Igualmente Epicteto en el capítulo XLIII de su manual: Πᾶν πράγμα δύο ἔχει λαβᾶς, τὴν μὲν φορητὴν, τὴν δὲ ἀφόρητον.



[18] Sed ut ad telam revertar, gryphus iste eo viciniae iam pervenerat, ut alarum quassatione me infestaret et tandem crus meum serrato vexare morsu non dubitaret, adeo ut manifeste patuerit, qua mente novum hospitem venaretur. Hinc coepi pugnacissimum animal armata elidere manu, et harpagonem utraque manu complexus, hostis audaciam compescui, fugae locum saepe circumspicere cogens, tandemque, cum pergeret me vellicare, post unum vel alterum inanem ictum harpagonem tanto impetu tergo alitis inter utramque alam impegi, ut telum revellere nequirem. Vulneratus ales horrendo edito stridore in globum praeceps corruit. Ego vero status iam siderei ac novae dignitatis, quam variis casibus et periculis, ut vulgo fieri solet, expositam videbam, pertaesus

*Arbitrio volucris rapior, quaque impetus egit,
Huc sine lege ruo, longoque per aëra tractu³⁴
In terram feror, ut de coelo stella sereno,
Etsi non cecidit, potuit cecidisse videri.³⁵*

Et ita motus circularis, quem nuper descriperam, in perpendicularem denuo mutatur.

[19] Sic ingenti cum impetu per adversa crassioris aëris verbera, cuius stridor aures percutiebat, diu tractus, tandem levi innoxioque casu in globum delabor una cum alite, qui paulo post e vulnere obiit. Nox erat, quando in planetam istum delatus fui, id quod e sola absentia solis colligere poteram, non vero e tenebris; nam tantum luminis restabat, ut testimonium meum academicum distincte legere possem. Oritur nocturnum istud lumen e firmamento sive crusta terrae inversa, cuius hemisphaerium splendorem, qualem apud nos luna, reddit; hinc si solius luminis ratio habeatur, parum hic differunt noctes a diebus, nisi quod absit sol, et absentia eiusdem noctes reddat paulo frigidiores.

³⁴ Cf. Ov. *Met.* II, 203-204:

*Ignotae regiones eunt, quaque ímpetus egit,
Hac sine lege ruunt altoque sub aethere fixis*

³⁵ Cf. Ov. *Met.* II, 320-322:

*Volvitur in praeceps longoque per aera tractu
Fertur, ut interdum de caelo stella sereno
Etsi non cecidit, potuit cecidisse videri,*



[18] Pero, para regresar al punto, este grifo había llegado tan cerca que por el movimiento de las alas me molestaba y finalmente no dudó en lastimar mi pierna con su mordida a forma de sierra, de tal forma que fue manifiesto con qué intención cazaba a su nuevo huésped. A partir de ahí empecé a expeler al belicoso animal con mi mano armada y, agarrando el gancho con las dos manos, detuve la audacia de mi enemigo, obligándolo a buscar con frecuencia un lugar para huir y, como siguiera pellizcándome, después de uno o dos débiles golpes clavé con tanto ímpetu atrás del ave el gancho que no pude sacarlo de ahí. Herida, dando un horrendo clamor, el ave se fue de cabeza hacia el mundo. Aunque, muy aburrido del estado sidéreo y de mi nueva dignidad que veía expuesta a varias calamidades, como suele decirse,

*Soy arrastrado por el deseo de un ave y por donde el ímpetu me lleva
Hacia allá sin ley alguna caigo, en largo recorrido a través del aire
Soy llevado hacia la tierra, como una estrella desde el cielo sereno
Aunque no cayó, pudo parecer que lo hizo.*

Y así el movimiento circular, que hace poco había descrito, nuevamente fue cambiado en perpendicular.

[19] Así con un inmenso impulso a través de los adversos soplos de un aire más denso, cuyo estridor golpeaba mis oídos, fui llevado mucho tiempo y finalmente, con una ligera e inofensiva caída, soy llevado al mismo tiempo que el ave, que murió poco después de la herida. Era de noche cuando llegué a este planeta, lo que pude conjeturar por la sola ausencia del sol, no de las tinieblas; pues tanta luz aún había que podía leer lúcidamente mi diploma académico. Emerge esta luz nocturna desde el firmamento o placa inversa a la tierra, cuyo hemisferio refleja un esplendor, como entre nosotros la luna; por ello, si se fijara solamente en la luz, poco difiere ahí la noche de los días, si no fuera porque el sol está ausente y su ausencia hace las noches un poco más frías.





CAPVT II.

DESCENSVS IN PLANETAM NAZAR.



efunctus ita aëria hac navigatione, cum globum salvus et illaesus attingissem (nam impetus, quo initio ferebatur gryphus, cum virium diminutione languerat), iacebam diu immobilis, exspectans, quid novi illucescente die mihi contingeret. Animadvertēbam tunc pristinas infirmitates redire, opusque mihi esse tam somno quam cibo, adeo ut poenitudo¹ me ceperit abiecti temere panis. Variis sollicitudinibus fesso animo tandem altus sopor obrepsit. [2] Stertueram, quantum coniiicere mihi licuit, duas horas, cum horrendus boatus, diu quietem turbans, tandem somnum penitus excussit. Dormientis animo variae ac mirae oberraverant imagines. Videor in Norvegiam rediisse, ibique popularibus, quae usu venerant, narrasse. Imaginor denique in Templo Fanoensi haud procul ab urbe cantantem Diaconum *Nicolaum Andreae* audire, stridoremque vocis illius aures meas misere et more solito ferire. Igitur experrectus credebam, latratum istius viri somnum turbasse. Sed cum haud procul stantem viderem taurum, ex eiusdem boatu quietem abruptam conieci. Mox timidos oculos undique circumferens, cum oriente sole virides passim campos et foecundos videbam agros. Arbores quoque apparuere, sed (mirabile visu) mobiles erant, licet tanta esset aëris tranquillitas, ut ne levissima quidem pluma moveri loco posset. [3] Cum mugiens taurus recta ad me tenderet, trepidus fugam circumspiciebam, ac in ista trepidatione arborem haud procul stantem conspicatus, eandem scandere conabar. Sed cum in eo essem, vocem illa edidit teneram, sed acutam et talem, qualis solet esse iracundae mulieris, moxque quasi palma excussissima colaphus mihi tanta vi inflictus est, ut vertigine correptus pronus in terram caderem. Ictu hoc iam quasi fulmine percussus, ac terrore animam propediem agens, murmura undique audiebam et strepitus, qualibus resonare solent macella aut mercatorum

¹ Mejor es *paenitudo*. Se creía que la palabra estaba emparentada con *poena*, ποίνη.



CAPÍTULO II.

DESCENSO AL PLANETA NAZAR.



Después de haber surcado el aire en esta navegación y de haber tocado salvo e ileso el mundo (pues la vehemencia con la que el grifo al inicio era llevado, se había debilitado con la disminución de la fuerza) permanecí inmóvil largo tiempo, esperando qué cosa nueva me sucedería al amanecer. Advertí entonces que regresaban las antiguas debilidades y que me era necesario tanto el sueño como el alimento, a tal punto de arrepentirme por haber arrojado imprudentemente el pan. Finalmente un profundo sueño sorprendió al cuerpo cansado por varias ansiedades. [2] Estuve roncando, cuanto pude conjeturar, dos horas, cuando un espantoso rugido, turbando largo tiempo la quietud, finalmente sacudió el sueño. Dormido, me vinieron a la mente varias y admirables imágenes. Me pareció que había regresado a Noruega y allí narraba a sus habitantes lo sucedido. Me imaginaba finalmente que en el templo De Fanoe,² no lejos de la ciudad, oía al diácono Nicolás Andrea mientras cantaba, y el estridor de su voz hería horriblemente, como solía, mis orejas. Por lo tanto habiendo despertado, creía que el ladrido de ese hombre había turbado mi sueño. Pero como no lejos vi un toro parado, supuse que mi quietud había sido interrumpida por su mugido. Luego, llevando por todos lados los temerosos ojos, al despuntar del sol veía por todas partes campos verdes y fértiles cultivos. También aparecieron unos árboles, pero (admirable de ver) se movían, aun cuando era tanta la tranquilidad del aire que ni siquiera podía moverse la más ligera pluma de su lugar. [3] Cuando el toro, mugiendo, se dirigió en línea recta hacia mí, yo, agitado, consideraba alrededor la huída y habiendo advertido en esta agitación un árbol situado no lejos de ahí, intenté treparlo. Pero cuando estaba en esta tarea, profirió una tierna pero penetrante voz y del mismo modo que suele ser la voz de una mujer irritada, y al instante con su palma extendidísima me fue asentando un puñetazo con tanta fuerza que, arrebatado bruscamente

² Fanoe es un pueblo cercano a Bergen.



basilicae, quando maxime sunt frequentes. [4] Postquam oculos aperiebam, conspicabar totam circa me silvam animatam campumque arboribus arbusculisque obsitum, cum nuper vix sex vel septem apparuissent. Vix dici potest, quantas haec omnia in cerebro meo turbas excitaverint, et quantum his praestigiis animus commotus fuerit. Iam vigilem me somniare, iam spectris me vexari et malis spiritibus obsideri, iam alia absurdiora mihi fingebam. [5] Sed tempus mihi non datum est, automata haec eorundemque causas excutiendi; nam advolans mox alia arbor ramum demittit, cuius extremitas sex gemmis, tanquam totidem digitis, munita erat. His iacentem me sustulit ac vociferantem abstraxit, comitantibus innumeris diversi generis diversaeque magnitudinis arboribus, quae sonos ac murmura edebant, articulata quidem, sed auribus meis peregrina, adeo ut nihil praeter verba haec *Pikel Emi*, cum saepius eadem iterata fuerint, retinere memoria potuerim. Audivi mox per verba haec intelligi simiam insolitae figurae: quippe e corporis mei forma et cultu coniciebant, me simiam esse, quamvis specie nonnihil distinctam a cercopithecis, quos haec terra alit. Alii pro incola firmamenti me ceperunt, quem alitem per aërem huc apportasse credebant; id quod olim usu venisse annales huius globi testantur. [6] Sed haec non nisi post aliquot mensium intercapedinem, et postquam linguam subterraneam edoctus fueram, didici. Nam in praesenti rerum statu prae metu et mentis perturbatione mei ipsius oblitus eram, nec capere poteram, quid de vivis et loquacibus arboribus statuendum, nec quorsum evaderet processio haec, quae lente et compositis gradibus fiebat. [7] Voces tamen et murmura, quibus undique personabant campi, iram et indignationem quandam indicabant; et sane non sine gravi causa iram in me conceperant. Arbor enim ista, quam taurum fugiens scandere volebam, uxor erat Praetoris, qui in proxima civitate ius dicebat, qualitasque personae laesae crimen aggravaverat; nam non modo simplicem et plebeiae sortis mulierem, sed matronam primi ordinis visus sum voluisse palam subagitare: insolitum ac horrendum genti adeo modestae ac verecundae spectaculum. [8] Tandem ad civitatem, quo captivus ducebar, ventum est. Erat illa non minus superbis aedificiis quam



por el mareo, fui a caer a tierra. Abatido por ese golpe, casi como por un rayo, y aterrorizado, escuchaba murmullos y estrépitos por todas partes, como los que suenan en los mercados o en las basílicas de los mercados, cuando están muy concurridos. [4] Después de abrir mis ojos, observé todo un bosque animado en torno a mí y un campo cubierto por árboles y arbustos, cuando, de repente, aparecieron ante mí unos seis o siete. Difícilmente se puede decir cuántas turbaciones provocaron estas cosas en mi cerebro y cuánto se perturbó mi alma por estas ilusiones. Imaginaba que yo, despierto, dormía o que era molestado por espectros y era hostigado por malos espíritus o meditaba cosas más absurdas. [5] Pero no tuve tiempo para examinar estos seres y sus motivos; pues rápidamente otro árbol, llegando apresuradamente, bajó una rama, cuyo extremo estaba protegido por seis brotes a modo de dedos. Con estos me levantó del suelo y me llevó consigo mientras yo gritaba, acompañándole innumerables árboles de diverso género y de diverso tamaño, que proferían sonidos y murmullos, articulados ciertamente, pero extraños a mis oídos a tal punto que nada pude memorizar a excepción de las palabras “Pikel Emi”, porque frecuentemente las repetían. Escuché después que con estas palabras nombraban a un simio de forma insólita; sin duda conjeturaban a partir de mi forma y usanza que yo era un simio, aunque de una especie algo diferente a la de los cercopitecos que habitan en esa tierra. Otros me tomaron por habitante del cielo, al que creían que el ave había transportado allí a través del aire; testimonian los anales de este mundo que había sucedido esto hace mucho tiempo. [6] Sin embargo aprendí esto sólo después de un intervalo de algunos meses y después de haber aprendido la lengua subterránea. Pues en la presente situación, a causa del miedo y de la perturbación de la mente, me había olvidado de mí mismo, y no podía saber qué debía pensar sobre estos árboles vivos y habladores, ni a dónde se dirigía esta procesión, que lentamente y a pasos regulares caminaba. [7] Sin embargo sus voces y murmullos, con los cuales los campos resonaban por doquier, mostraban cierta ira e indignación; y ciertamente no sin un grave motivo habían engendrado ira contra mí. Pues este árbol, al que deseaba trepar para huir del toro, era esposa del Pretor, que era juez en la ciudad cercana y la cualidad de la persona herida agravaba el crimen; pues no sólo pareció



regionum, vicorum ac platearum concinno ordine et symmetria³ monstrabilis. Altae adeo conspicuaeque erant aedes, ut speciem turrium praeberent. Plateae ambulatibus plenae erant arboribus, quae demittendo ramos se invicem in occursu consalutabant, quoque plures deprimerent ramos, eo maius erat reverentiae ac submissionis argumentum. Ita cum e conspicua quadam domo forte eodem tempore egrederetur quercus, ad visum illius demissis ramis plerisque retro cedebant caeterae arbores, unde coniiicere licuit, eandem supra sortem vulgarem esse. Et innotuit mox mihi urbis esse Praetorem, et quidem eundem, cuius a me laesa dicebatur uxor. [9] Rapior mox sublimis in eiusdem Praetoris aedes, ubi confestim a tergo meo obditur ianua, et fores oppessulantur, quocirca me tanquam pistrini candidatum intuebar. Metum hunc insigniter adaugebant positi extra fores, tanquam in excubiis, tres custodes; singuli sex securibus pro numero ramorum erant armati; nam quot rami erant, tot brachia, et quot gemmae, tot digiti. Notabam in summitate⁴ truncorum posita esse capita, humanis haud absimilia, et loco radicum binos conspicabar pedes, eosdemque admodum curtos, unde fit, ut testudineo gradu incedant planetae huius incolae. Hinc, si solutus fuisset, facile mihi foret manus illarum effugere, cum pernecitate pedum praestantior prae illis volare viderer.

[10] Ut brevi me expediam, perspicue iam videbam, arbores has incolas esse huius globi, et ratione easdem esse praeditas, mirabarque varietatem istam, qua natura in animantium formatione delectatur. Arbores hae nostras proceritate non exaequant, quippe iustam hominis staturam vix excedunt pleraeque; quaedam minores erant; flores diceres aut plantas; et has coniiiciebam esse infantes. Mirum est, in quosnam cogitationum labyrinthos⁵ phaenomena ista me deduxerint, quot suspiria mihi expresserint, quantumque carissimae tunc patriae desiderium subierit. Nam, quamvis istae arbores visae mihi sint sociabiles, linguae beneficio utentes ac specie quadam rationis praeditae, adeo, ut ad animantia rationalia quodammodo referri possent, dubitabam tamen, comparari posse cum hominibus;

³ Término griego sin equivalente directo en latín (Cf. Plin. *Nat. Hist.* II, 65: *non habet latinum nomen symmetria*) pero con ciertas voces afines a su significado, como la traducción literal, *commensus* (Cf. Vit. I, 3, 2 § 7, 2; 3). Igualmente, la simetría no se usa solamente en la arquitectura, sino en las demás artes. Como *convenientia partium* (Cf. Cic. *Off.* I, 14) *Proportio*, a veces expresa lo mismo que simetría. Sin embargo sólo se usa en ablativo en la expresión *pro portione* (Cf. Cic. *Univ.* IV; Vit. III, 1, 1).

⁴ Es mejor escribir *in summis truncis*.

⁵ El uso de esta palabra de manera metafórica es tardío (Cf. Sid. *Ep.* 9, 13; id. ib. 11, 14)



que quise perturbar en público a una simple mujer y de clase plebeya, sino una matrona de primera categoría; una exhibición insólita y molesta para un pueblo sumamente modesto y recatado. [8] Llegamos finalmente a la ciudad hacia donde era llevado captivo. Aquella era notable no menos por sus edificios que por el elegante orden y simetría de sus áreas, sus calles y sus plazas. Las casas eran altas y sobresalientes al grado de parecer torres. Las plazas estaban llenas de árboles caminantes que, al encuentro, agachaban sus ramas y se saludaban entre sí, y, mientras más ramas bajaban, mayor era la reverencia y subordinación. Así cuando de cierta casa sobresaliente salió de casualidad un encino, a su mirada comenzaron los demás árboles a retroceder con la mayoría de sus ramas caídas, de donde supuse que aquel árbol tenía un puesto importante. Más tarde supe que él era el Pretor de la ciudad, ciertamente él, cuya esposa se decía que había sido herida por mí. [9] Inmediatamente soy llevado hacia la casa del Pretor, donde, a mis espaldas, cerraron la entrada, por lo cual me veía como un candidato para tortura. En gran medida aumentaban este miedo tres guardias fuera de las puertas, como en puestos de vigilancia. Cada uno de ellos estaba armado con seis hachas según el número de sus ramas; pues cuantas ramas, tantos brazos y cuantos brotes, tantos dedos. Notaba en lo más alto de los troncos una cabeza, no muy diferente a la humana, y en lugar de raíces observaba un par de pies tan mutilados que los habitantes debían caminar a paso de tortuga. Por consiguiente, si hubiera querido liberarme, me hubiera sido fácil escapar de la turba, pues me parecía que podía correr más rápido que ellos, a causa de la velocidad de mis pies.

[10] Para resumir, veía con claridad que esos árboles eran los habitantes de ese mundo y estaban provistos de razón y me admiraba esta variedad con la cual la naturaleza se deleita al formar a los seres vivos. Estos árboles no tienen la misma altura que los nuestros, apenas la mayoría supera la estatura regular del hombre; algunos (árboles) eran menores; podrías decir que eran flores o plantas; y yo conjeturaba que eran los niños. Es admirable, hacia qué laberintos del pensamiento me llevaron estos portentos, cuántos suspiros me provocaron, y cuánto deseo de mi entonces carísima ciudad me invadió. Pues, aunque estos árboles me parecieron sociables, provistos de habla y de cierta razón a tal punto de poder asemejarse de algún modo a animales racionales, dudaba, no obstante, que pudieran compararse con hombres; decía que la justicia, la clemencia y otras virtudes morales no tenían lugar entre



negabam iustitiam, clementiam aliasque virtutes morales inter easdem locum habere. His cogitationum turbis collisus, viscera mea moveri sentiebam, et e fontibus oculorum torrentes lacrimarum defluentes faciem inundabant. [11] Sed cum dolori ita indulserim et in fletus me muliebres coniecerim, intrant cubiculum custodes corporis mei, quos respectu securium tanquam lictores intuebar. His praeaeuntibus ducor per urbem ad perspicuam quandam domum, in umbilico fori positam. Visus mihi tunc sum dictatoriam dignitatem adeptus et consule Romano maior; nam non nisi duodecim secures in comitatu consulum erant, cum ego octodecim stipatus procederem. Valvis aedium, ad quas ferebar, caelata stabat Iustitia, in formam arboris efficta, bilanci ramo tenens. Imago eadem erat filo virginali, adspectu vehementi, luminibus oculorum acribus, neque humilis neque atrocis, sed reverendae cuiusdam tristitiae dignitate spectabilis.⁶ [12] Hinc senaculum esse mihi liquido patuit. Introductus in curiam, cuius strata tessellati operis marmore interstincta nitebant, aureo ibi sedili tanquam tribunali sublimem vidi arborem cum bis senis assessoribus, qui a dextra et sinistra Praesidis ordine concinno ac totidem subselliis assidebant. Praeses palma erat mediocris staturae, sed inter caeteros iudices ob foliorum varietatem, quae diversis coloribus erant tincta, notabilis. Utrumque latus cingebant apparitores numero viginti quatuor, quorum singuli sex securibus armati stabant. Horrendum oculis meis spectaculum, cum ex ista armatura sanguinariam hanc gentem ominarer.

[13] Ad introitum meum consurgentes senatores excelsos ad aethera extendebant ramos, quo religionis exercitio defuncti, denuo consederunt. Sedentibus cunctis, ante cancellos ego sistor inter duas medius arbores, quarum trunci pelle ovina erant obducti. Credebam esse advocatos, et re vera tales erant. Antequam causas dicere coeperunt, centonibus quibusdam atrati coloris obvolvitur caput Praesidis. Mox actor brevem habuit orationem, quam ter repetivit; responditque pari brevitate rei defensor. Actiones eorum subsecutum est semihorae silentium. Tunc adempto, quo tectus erat, velamine, exsurgit Praeses, sublatisque

⁶ La descripción de la Justicia por parte de Klim concuerda con la descripción de Crisipo sobre ésta. Cf. Gell. XIV, 4, 1-3: *Condigne mehercule et condecere Chrysippus in librorum, qui inscribuntur περί του καλου και ηδονης* primo os et oculos Iustitiae vultumque eius severis atque venerandis verborum coloribus depinxit. Facit quippe imaginem Iustitiae fierique solitam esse dicit a pictoribus rhetoribusque antiquioribus ad hunc ferme modum: "forma atque filo virginali, aspectu vehementi et formidabili, luminibus oculorum acribus, neque humilis neque atrocis, sed reverendae cuiusdam tristitiae dignitate"



ellos. Presionado por estas perturbaciones, sentía que mis vísceras se movían, e inundaban mi rostro torrentes de lágrimas de mis ojos. [11] Pero cuando me había dado al dolor y me había envuelto en lamentos femeninos, entraron al cuarto mis vigilantes que, en consideración a sus hachas, miraba como lictores. Me condujeron a través de la ciudad hasta cierta casa, ubicada en el centro del foro. Me pareció entonces haber alcanzado una dignidad dictatorial y ser mayor que un cónsul romano; pues doce hachas había en la comitiva de los cónsules, mientras yo era escoltado por dieciocho. A las puertas del edificio a donde era llevado, estaba esculpida la Justicia, realizada en forma de árbol, manteniendo en una rama una balanza. La imagen era de estilo virginal, de aspecto vehemente, de ojos agudos, ni humilde ni cruel en cuanto al aspecto, sino de cierta venerable tristeza y destacable por su dignidad. [12] Por ello supuse que era un pequeño senado. Una vez dentro de la curia, cuyos estrados marcados por el mármol del mosaico brillaban, allí, en una silla dorada como silla de juicio, vi a un árbol sublime con doce asistentes que de derecha a izquierda de la presidente en cuidadoso orden estaban sentados en otras tantas sillas. La palmera era de mediana estatura, pero notable entre los demás jueces a causa de la variedad de sus hojas, teñidas por diversos colores. Veinticuatro sirvientes ceñían cada lado, armado cada uno con seis hachas. ¡Horrible escena para mis ojos! Pues por estas armas presagiaba que este pueblo era muy sanguinario.

[13] Los senadores, a mi entrada, se levantaron y extendieron al aire sus largas ramas y, habiendo completado este ejercicio de reverencia, nuevamente se sentaron. Una vez sentados, frente a las rejas, soy colocado entre dos árboles, cuyos troncos estaban cubiertos de piel de oveja. Creía que eran abogados y, ciertamente, lo eran. Antes de empezar el juicio, la cabeza de la presidente fue cubierta con unas mantas de color oscuro. Al instante el atacante dijo una breve oración, que repitió tres veces; respondió con igual brevedad el defensor. A las acciones siguió un silencio de media hora. Entonces, retirada la manta con la que se cubría, la presidente se puso de pie y, levantadas nuevamente las ramas hacia los astros, decentemente enunció algunas palabras, en las cuales suponía que estaba contenida mi sentencia. Pues, terminado el discurso, soy reconducido hacia la vieja prisión, de donde presagiaba que yo habría de ser llevado luego como de la celda de prisión hacia la tortura.



denuo ad sidera ramis, verba quaedam decenter enuntiavit, quibus sententiam meam contineri iudicabam. Nam finito sermone, dimissus ad vetus ergastulum reducor, unde tanquam e cella promptuaria ad flagrum me mox depromendum ominabar. [14] Solus ibi relictus, cunctis quae acciderant ad animum revocatis, ridebam stultitiam huius gentis; nam visa mihi est potius histrioniam egisse, quam iustitiam exercuisse, omniaque, quae videram, gestus, ornatus, modus procedendi etc.⁷ ludicris spectaculis ac pantomimorum scaenis quam gravi Themidos tribunali apparebant digniora. Felicitatem tunc orbis nostri praedicabam et praestantiam Europaeorum prae caeteris hominibus. At quamvis stuporem et stoliditatem gentis huius subterraneae damnarem, coactus tamen simul eram fateri, a brutis animantibus debere distingui. Nam nitor civitatis, symmetria aedificiorum et alia manifeste indicabant, ratione non destitutas esse has arbores, nec artium, imprimis mechanices, prorsus esse rudes. Sed putabam, hoc solo virtutem ac praestantiam omnem absolvi.

[15] Dum ita tacitus mecum loquebar, intrat arbor, sistrum⁸ manu tenens. Eadem, diffibulato meo pectore, ac nudato altero brachio, mediam mihi venam scite admodum pertudit. Postquam sanguinis, quantum sat videbatur, elicuerat, brachium non minori dexteritate obligabat. Ita officio functa, inspecto solícite sanguine, tacita ac velut admiratione satura digreditur. Haec omnia confirmabant opinionem, quam de stoliditate huius gentis mihi finxeram. At quam primum linguam subterraneam edoctus essem, et explicata mihi cuncta fuissent, contemptus in admirationem vertitur. [16] Processus hic forensis, quem temere damnaveram, ita mihi exponitur. E forma corporis mei iudicaverant, me esse incolam firmamenti. Visus fueram honestam et primi ordinis matronam velle violare. Ob crimen hoc in forum reus tractus fueram. Advocatorum alter culpam exaggeraverat, supplicium lege debitum poscens; alter vero non poenam deprecatus erat, sed dilationem supplicii suaserat, donec innotuerit, quis, qualis et cuias essem, utrum

⁷ En latín en una enumeración, si los términos no presentan partículas copulativas, es mejor escribir solamente *et*.

⁸ El sistro (*sistrum*, σεῖστρον) es un instrumento musical de percusión, usado en las fiestas religiosas egipcias. Holberg utiliza este vocablo como un objeto punzocortante, tal vez, basándose en la forma del sistro.



[14] Dejado ahí solo, recordaba todo lo sucedido y me empecé a reír de la estupidez de este pueblo; pues me pareció que habían hecho una representación más que haber impartido justicia, y todo lo visto, gestos, atavíos, manera de proceder, etc., parecían más dignos de espectáculos lúdicos y de escenas de mimos que de un grave tribunal de Themis.⁹ Predicaba entonces la fortuna de nuestro mundo y la superioridad de los europeos frente a los demás hombres. Pero, aunque condenaba el estupor y la estupidez de este pueblo subterráneo, estaba obligado igualmente a reconocer que debían distinguirse de los animales irracionales. Pues el brillo de la ciudad, la simetría de los edificios y otras cosas indicaban claramente que estos árboles no estaban desprovistos de razón, ni que podían desconocer de las artes, y en especial de la mecánica. Pero pensaba que sólo por esto se completaba toda virtud y prestancia.

[15] Mientras así hablaba conmigo, entró un árbol, con una aguja en la mano. El mismo, desabrochando mi ropa y desnudando mi otro brazo, expertamente perforó a la mitad de mi vena. Después de haber sacado cuanta sangre le pareció suficiente, empezó a ligar el brazo no con menor destreza. Así, una vez realizado el servicio e inspeccionada detalladamente la sangre, salió callado y como lleno de admiración. Todo esto confirmaba la opinión que había construido sobre la estupidez de este pueblo. Pero tan pronto aprendí la lengua subterránea y me fueron explicadas todas estas cosas, el desprecio se transformó en admiración. [16] Así me fue expuesto este proceso forense que imprudentemente temía. Por la forma de mi cuerpo habían juzgado que yo era habitante del firmamento. Les había parecido que quise violar a una esposa honorable y de primera categoría. Por este crimen había sido llevado al foro. Uno de los abogados había exagerado el asunto, pidiendo un castigo apropiado a la ley; el otro, empero, no había rogado una pena, sino una prórroga del castigo, hasta que se supiera quién, cómo y de dónde era, acaso irracional, acaso racional. Aprendí que la acción de estirar las ramas era un acto ordinario de reverencia, antes de empezar a juzgar. Los abogados estaban cubiertos de piel de oveja para acordarse de la inocencia y la integridad, mientras cada parte se presentaba. Y realmente buenos e íntegros

⁹ Themis, hija de Gea y Urano. Es la encarnación del orden divino, las leyes y costumbres. Corresponde a la *Iustitia* latina.



brutum, an animal rationale. Porro ramorum extensionem didici esse actum religionis ordinarium, antequam res diiudicaretur. Advocati ovina tecti erant pelle, ut memores essent innocentiae et integritatis in partibus obeundis. Et revera probi hic omnes ac integri sunt, id quod monstrat, in republica bene constituta dari posse probos ac honestos causidicos. Severae adeo in praevaricatores latae sunt leges, ut nec sycophantiis nec fucis ullum mantellum sit obvium, nec deprecatio perfidiis, nec maledictis sit fuga, nec confidentiae usquam hospitium sit, nec diverticulum dolis.¹⁰ [17] Verborum trina repetitio fieri solebat ob tarditatem perceptionis, qua ab aliis gentibus distinguebantur huius terrae incolae; nam paucis datum erat intelligere, quod obiter legerant, aut percipere, quod semel tantum audiverant. Qui statim rem capiebant, vi iudicandi credebantur destituti, ideoque raro hi ad magna ac momentosa munera admittebantur. Experientia quippe didicerant, fluctuasse rempublicam in manibus eorum, qui promptissimae sunt perceptionis, ac qui vulgo magna ingenia dicuntur; tardos vero, ac per contemptum hebetes dictos, composuisse, quae primi turbaverant. Paradoxa¹¹ haec omnia erant, licet serio ponderanti non plane absurda mihi sint visa. [18] Maximam vero admirationem movebat historia Praesidis; nam virgo erat, indigena huius loci, et a principe constituta Kaki, seu supremus in civitate iudex. Apud hanc gentem enim nullum in distributione officiorum observatur sexus discrimen, sed habito delectu, reipublicae negotia dignissimis conferuntur. Ut rite de uniuscuiusque profectu ac dotibus animi iudicetur, instituta sunt seminaria, quorum ephori sive directores dicebantur *Karatti* (vox ista proprie denotat examinatores sive scrutatores). Eorum officium erat profectum et vires uniuscuiusque examinare, indolem iuventutis penitus inspicere, habitoque examine, Principi quotannis exhibere indicem eorum, qui ad munera publica essent admittendi, simulque ostendere, qua in re unusquisque patriae maxime usui esse posset. Accepto isto catalogo, Princeps nomina candidatorum libro inferri iussit, quo in memoria et tanquam ante oculos haberet, quos ad vacantia munera admoveret. [19] Praedicta virgo splendidum ante quatuor annos a Karattis obtinuerat testimonium, eoque

¹⁰ Cf. Plaut. *Capt.* III, 3, 6-8:

*Nec sycophantiis, nec fucis ullum mantellum obviam est;
Neque deprecatio perfidiis meis, nec malefactis fuga est;
Nec confidentiae usquam hospitium est, nec diverticulum dolis.*

¹¹ *Paradoxus*. Como adjetivo es palabra tardía; como término filosófico *paradoxa*, en plural, tiene un uso mucho más antiguo (Cf. Cic. *Fin.* IV, 27, 74).



eran todos, lo que demuestra que en una república bien constituida pueden darse abogados buenos y rectos. Hay leyes tan severas contra los transgresores que *No existe cubierta para los sicofantas ni para los delincuentes, ni ruego para las traiciones, ni fuga para las blasfemias, ni morada para la impudencia, ni escondrijo para los engaños.* [17] Tres veces suelen repetir su discurso debido a la tardanza de su percepción, por lo cual los habitantes de esta tierra suelen distinguirse de otros pueblos; pues a pocos les había sido dado entender lo que habían leído de pasada, o percibir lo que sólo habían escuchado una vez. Creían que quienes captaban algo al instante estaban desprovistos del poder de juzgar y por eso muy rara vez eran admitidos en cargos más grandes e importantes. Pues por experiencia habían aprendido que la república titubea en las manos de quienes son de rápida comprensión, y quienes son llamados popularmente grandes mentes; en cambio, los lentos y llamados torpes por desdén, componen lo que los primeros habían turbado. Todo esto era paradójico, aunque no me parecía totalmente absurdo, una vez pensado seriamente. [18] En gran medida me provocaba gran admiración la historia de la presidente pues era una virgen, oriunda de este lugar y establecida Kaki o juez supremo de la comunidad por el rey. Pues entre ellos no se toma en cuenta el sexo al distribuir los cargos, sino que, después de las elecciones, se confieren cargos de la república a los más dignos. Para que se juzgue acerca del desarrollo y las cualidades del alma de cada uno, se instituyeron seminarios, cuyos éforos o directores eran llamados Karatti (esta voz denota propiamente a los examinadores o escrutadores. El oficio de estos comenzaba por examinar las fuerzas de cada uno, inspeccionar a fonda la índole de la juventud y, completado el examen, mostrar al rey cada año una lista de quiénes debían ser admitidos en los cargos públicos e igualmente mostrar en qué cosa cada uno podía ser el más útil para la patria. Aceptada la lista, el rey mandaba que los nombres de los candidatos fueran llevados a un libro para tener en la memoria y casi frente los ojos a quienes habría de ascender a los cargos vacantes. [19] La virgen, de la que antes hablamos, había obtenido un espléndido testimonio por los Karatti hace cuatro años y con ese nombre había sido instaurada por el rey como presidente del senado de la ciudad, donde había nacido. Sagrada y constante era la observación de esta costumbre entre los potuanos, pues creían que era mejor conocido por ellos el estado del lugar donde nacen



nomine a Principe constituta erat praeses senatus huius urbis, in qua nata erat. Sancta et constans est huius moris observantia apud Potuanos, cum credant, optime iis perspectum esse statum loci, qui in eodem nati sunt et educati. *Palmka* (id nomen huic virgini erat) summa cum laude triennii spatio spartam hanc ornaverat, habitaque fuit prudentissima totius civitatis arbor. Nam tanta illi erat perceptionis tarditas, ut rem, nisi ter vel quater repetita esset, aegre perciperet. At, quod semel percepit¹², penitus perspexit, tantoque iudicio quaevis problemata discussit, ut effata eiusdem totidem oracula habita fuerint.

*Novit enim iustum gemina suspendere lance
Ancipitis librae, rectum discrevit, ubi inter
Curva subit, vel cum fallit pede regula varo.*¹³

Hinc nulla ab ea quadriennii spatio dicta fuit sententia, quae non a summo tribunali Potuano confirmata et encomiis ornata esset. [20] Igitur institutum istud in favorem sexus sequioris, quod primo intuitu damnaveram, non plane absonum curatius examinanti visum est. Cogitabam mecum: Quid, si uxor Praetoris nostri Bergensis loco mariti ius diceret? Quid, si advocati *Severini* filia, eloquentia ac praeclaris animi dotibus ornata virgo, pro stupido parente causas in foro ageret? Iurisprudencia nostra parum inde detrimenti caperet, et forsitan Themis toties non vapularet. Cogitabam porro, quoniam in foris Europaeis causae celeriter adeo iudicantur, sententias istas extemporales ac praecoces, si severiori examini subiicerentur, notas censoris non effugituras. [21] Ut pergam reliqua explicare: venae sectionis rationem hanc audivi. Si quis criminis convictus sit, pro flagris, membrorum mutilatione aut capitali supplicio ad venae sectionem damnatur, quo pateat, utrum e malitia an sanguinis aut humorum vitio derivandum sit crimen, et an tali operatione corrigi queat, adeo ut tribunalia haec ad emendationem potius quam ad poenam spectent. Emendatio tamen haec poenam quodammodo complectebatur, quoniam nota quaedam ignominiae erat

¹² *Percepit...sic.*

¹³ Cf. Pers. IV, 10-12:

*Scis etenim iustum gemina suspendere lance
Ancipitis librae, rectum discernis ubi inter
Curva subit vel cum fallit pede regula varo*



y son educados. Palmka (este era el nombre de la virgen) había trabajado durante tres años de manera óptima¹⁴ y fue considerada el árbol más prudente de toda la ciudad. Pues tal era la lentitud de su percepción que difícilmente comprendía un asunto a menos que se le repitiera tres o cuatro veces. Pero, lo que una vez comprendía, eso totalmente comprendía, y resolvió cualquier problema con tanto juicio que sus palabras fueron consideradas oráculos.

*Pues supo suspender lo justo en la doble balanza
De la dudosa libra, discernió lo recto, cuando
Pasa entre las curvas, o cuando la regla engaña con pie curvo.*

Por ello no hubo ninguna sentencia dicha por ella en un espacio de cuatro años que no fuera reafirmada por el sumo tribunal potuano y adornada con alabanzas. [20] Por lo tanto el decreto a favor del sexo débil, que a primera vista había condenado, no me pareció absurdo, cuando reflexioné con mayor cuidado. Pensaba en mis adentros: ¿Qué pasaría si la esposa del pretor Bergense juzgara en lugar de su marido? ¿O si la hija del abogado Severino, virgen ornamentada con elocuencia y preclaras cualidades del alma, se defendiera en el foro en lugar de su estúpido padre? Nuestra jurisprudencia no estaría tan dañada y tal vez Themis no sería ultrajada tantas veces. Pensaba además, pues en los foros europeos los juicios se llevan rápidamente, que las sentencias prematuras y precoces, si fueran puestas a una investigación más severa, no escaparían a las notas del censor. [21] Continuando con lo demás: escuché la razón de cortar la vena:¹⁵ si alguien es declarado culpable de un crimen, en lugar de tormentos, mutilación de los miembros o la pena capital es condenado al corte

¹⁴ *Spartam nactus es, hanc orna.* Equivalente latino del proverbio ἦν ἔλαχες σπάρταν, κόσμει. Indica que en cualquier provincia en la que nos encontremos, debemos acoplarnos a ella y tratar de comportarnos lo mejor posible. Cf. Cic. *Att.* I, 20: *Meos bonos viros, illos quos significas, et, eam quam mihi dicis obtigisse, Σπάρταν non modo numquam deseram, sed etiam, si ego ab illa deserar, tamen in mea pristina sententia permanebo.* Así mismo Cf. id. *ib.* 4, 6, 2: *Reliquum iam est Σπάρταν ἔλαχες, ταῦταν κόσμει non me hercule possum et Philoxeno ignosco qui reduci in carcerem maluit.* La frase parece haber salido de Eurípides (Cf. *Fragm.* 723, 1). Igualmente Cf. Plut. *De tranq. anim.* 464e; *De exil.* 599a.

¹⁵ Sobre el corte de vena y dimisión de sangre entre los romanos cf. Gell. X, 8: *Fuit haec quoque antiquitus militaris animadversio iubere ignominiae causa militi venam solvi et sanguinem dimitti. Cuius rei ratio in litteris veteribus, quas equidem invenire potui, non exstat; sed opinor factum hoc primitus in militibus stupentis animi et a naturali habitu declinatis, ut non tam poena quam medicina videretur. Ill. Postea tamen ob pleraque alia delicta idem factitatum esse credo per consuetudinem, quasi minus sani viderentur omnes,*



stupidas et stolidas has arbores primo intuitu iudicaveram, animadverteram tamen mox non ex iudicis sententia hanc operationem subire. Si quis iterum laberetur, indignus civitate iudicatus, ad firmamentum, ubi omnes absque discrimine recipiebantur, solebat relegari. At de exilio isto, eiusdemque indole, plura mox dicenda. Quod vero chirurgus¹⁶ iste, qui venam mihi mediam aperuit, ad visum sanguinis mox obstupuerit, causa haec erat, quod incolae huius globi, loco sanguinis, liquidum et candidum habeant succum, per venas fluentem, qui, quo est candidior, eo maior sanctitatis nota.

[22] Haec omnia linguam subterraneam edocto penitius innotuerunt, quo facto clementius iudicium ferre coeperam de gente ista, quam temere nimis damnaveram. At quamvis omni humanitate esse destitutas, ac proinde nullum mihi esse periculum vitae; in qua spe confirmabar, cum viderem, bis quovis die¹⁷ alimenta mihi afferri. Cibus vulgo constabat e fructibus, herbis ac leguminibus; potus erat liquidus succus, quo nil dulce magis ac saporum.

[23] Praetor iste, in cuius custodia eram, Principi sive Dynastae, haud procul ab hac civitate degenti, mox indicabat, in manus suas casu incidisse animal quoddam rationale, sed insolitae figurae. Rei novitate motus Princeps, in lingua me erudiri, et deinde ad aulam suam mitti iubet. Datus hinc mihi fuit Magister linguae, sub cuius institutione semestri spatio tantum profeci, ut cum incolis satis expedite fabularer. Postquam in lingua subterranea tyrocinii rudimenta deposueram, aufertur ab aula novum mandatum de ulteriore mea institutione, iubeorque seminario urbis initiari, ut a Karattis eiusdem sive examineribus perspicerentur vires ingenii mei, et in quo disciplinae genere maximam spem promitterem. Haec omnia solícite exsequuntur; sed dum in stadio hoc eram, non

qui delinquerent. Igualmente Cf. Frontin. St. IV, 1, 16: *M. Cato memoriae tradidit in furto comprehensis inter commilitones dextras esse praecisas aut, si lenius animadvertere voluissent, in principiis sanguinem missum.*

¹⁶ *Chirurgus*= *medicus vulnerarius* (Cf. Plin. Nat. Hist. XXIX I, 6)

¹⁷ La partícula *quovis* no significa solamente cualquier, cualquiera, sino, de cuando en cuando, tiene el matiz de *omnis* (Cf. Cic. Fin. II, 25, 81: *In omni enim arte vel studio, vel quavis scientia vel in ipsa virtute optimum quidque rarissimum est.*). Aquí podría aparecer como diariamente, ya que le precede el adverbio numeral *bis*, por lo que tendría el significado de *bis in die*, la manera más común, en latín, de expresar cuántas veces se realiza algo en un periodo de tiempo, es (*semel, bis, cet*) + *in* + *abl.* Aunque a veces, suele suprimirse la preposición *in*, tal como leemos en la bucólica III:

Est mihi namque domi pater, est iniusta noverca

Bisque die ambo numerant pecus, alter et haedos

Encontraremos *quovis, quavis* con el significado de cada, todo, en los capítulos II, 24 y V, 3.



para conocer si se cometió el crimen por la malicia de la sangre o por la corrupción de los humores; si se puede corregir con esta operación de modo que el tribunal mire más a la enmienda que al castigo. Sin embargo esta enmienda contenía cierto castigo, pues era una marca de ignominia haber pasado esta operación por la sentencia del juez. Si alguien caía nuevamente, era juzgado indigno de la comunidad y solía ser relegado al firmamento, donde todos eran recibidos sin diferencia. Pero de este exilio y su forma hablaré más tarde. Aunque la causa por la cual este cirujano se sorprendió al ver mi sangre fue esta: los habitantes de este lugar, en vez de sangre, tienen un jugo líquido y blanco que fluye por las venas y, mientras más blanco, mayor es el signo de inocencia.

[22] Todo esto conocí una vez aprendida su lengua. De este modo había empezado a tener un juicio más clemente acerca de este pueblo que imprudentemente había condenado. Pero, aunque a primera vista había considerado estúpidos y tontos a estos árboles, después advertí que no estaban desprovistos de toda humanidad, y por eso ningún peligro existía para mi vida; yo reafirmaba esto al ver que me llevaban alimentos dos veces al día. El alimento constaba generalmente de frutas, hierbas y legumbres; la bebida era un jugo, nada más dulce ni más sabroso que éste.

[23] Este pretor, que me custodiaba, avisó al rey o gobernador que habitaba no lejos de esa ciudad, que en sus manos había caído cierto animal racional, pero de insólita figura. Impresionado por la novedad del asunto, ordenó que me fuera enseñada su lengua y después fuera llevado a su corte. Por ello se me dio un maestro de lengua y bajo su instrucción avancé tanto en seis meses al grado de poder hablar con soltura con los habitantes. Después de haber pasado por las bases de la lengua subterránea, llegó otro mensaje de la corte sobre mi futura educación, y se ordenó que fuera admitido en el seminario de la ciudad, para que fueran inspeccionadas mis fuerzas de intelecto por los *Karattis* o examinadores y en qué disciplina prometía mayores esperanzas. Todo esto siguió afanosamente; pero, mientras me encontraba ahí, no cuidaban menos de mi cuerpo que de mi alma, y se afanaban en que me formara, en cuanto se pudiera, a la forma de un árbol; por



corporis mei minor cura habebatur quam animi, et solliciti inprimis erant, ut ad similitudinem arboris, quantum fieri licuit, formarer; quem in finem ramos quosdam adscititios corpori aptabant.

[24] Dum haec aguntur, hospes meus redeuntem quavis vespera e seminario variis sermonibus ac quaestionibus exercebat. Audivit summa cum animi voluptate me de iis, quae in subterraneo hoc itinere usu venerant, dissertantem; maxime vero obstupuit ad descriptionem terrae nostrae, et immensi, quo cincta erat, coeli, innumeris sideribus interstincti. Horum omnium attentus avidusque erat auditor; at erubuit non nihil ad ea, quae narrabam de arboribus nostri orbis, quae inanimatae, immobiles, ac radicibus terrae stent fixae, ac tandem non sine indignatione me intuebatur, cum testarer, arbores nostras caesas calefaciendis fornacibus et cibis coquendis inservire. Attamen re serio pensitata, paulatim ira detumuit, protensisque versus coelum quinque ramis (nam totidem illi erant), iudicia Creatoris, cuius sint variae occultae rationes, est miratus; attente porro audivit alia narrantem. Uxor illius, quae adhuc praesentiam meam aversata fuerat, cum veram, ob quam in iudicium tractus eram, causam didicisset, ac specie me arboris, quam in orbe nostro scandere solemus, deceptum, abiecta omni suspitione, in gratiam mecum rediit. At ego, ne inter initia coeuntis gratiae recentem cicatricem rescinderem, non nisi praesente ac iubente marito, sermones cum illa miscui.





esa razón añadían ramas a mi cuerpo. [24] Mientras esto sucedía, mi anfitrión solía discutir conmigo cada tarde al salir del seminario. Escuchó con gran placer lo sucedido en el viaje subterráneo; aunque realmente se impresionó con la descripción de nuestra tierra y del inmenso cielo estrellado por el que era rodeado. Escuchaba atenta y ávidamente mi relato, pero se sonrojó no poco por mi narración de los árboles de nuestro mundo, los cuales son inanimados, inmóviles, y permanecen fijos en la tierra por sus raíces, y finalmente no sin cierta indignación me miraba, cuando le juraba que nuestros árboles caídos servían para calentar hornos y cocinar alimentos. Sin embargo, pensándolo mejor, poco a poco su ira disminuyó, y tendiendo al cielo cinco ramas (pues tantas tenía) se admiró de los juicios del creador de quien están ocultas varias de sus razones; nuevamente con atención escuchó mientras otras cosas narraba. Su esposa que aún detestaba mi presencia, cuando conoció el verdadero motivo por el cual yo había sido llevado a juicio y que yo me había engañado por la especie de árbol que solemos escalar en nuestro mundo, ya sin sospecha, fue cortés conmigo. Pero yo, para no abrir nuevamente la herida, solamente hablaba con ella, si estaba presente su marido y me lo ordenaba.





CAPVT III.

DESCRIPTIO VRBIS KEBAE.



nterea, dum in cursu hoc tyrocinii eram, per urbem me circumduxit hospes meus, ut monstraret, quicquid maxime curiosum ac spectabile erat. Ambulavimus absque impedimento ac, quod maxime mirabar, sine ullo incolarum accursu; aliter ac apud nos fieri solet, ubi ad omne, quod insolitum est, catervatim advolant homines, ut curiosos pascant oculos. Nam incolae huius planetae novitatis parum avidi solida tantum sectantur. Civitati huic nomen est *Keba*, quae inter urbes Principatus Potuani secundum locum tenet. Incolae graves adeo sunt ac prudentes, ut quot cives, tot senatores diceres. Honestissimum ibi est senectutis domicilium; nusquam enim tantum tribuitur aetati, nusquam senectus est honoratior, cuius non in sententia sola, sed et nutu residet auctoritas. [2] Mirabar gentem adeo modestam ac sobriam certaminibus ludicris, comoediis ac spectaculis delectari; nam haec gravitati eiusdem parum convenire videbantur. Id quod animadvertens hospes¹, *per totum*, ait, *hunc Principatum seria ac nugae per vices nos partiuntur*,

*Saturnumque gravem nostro Iove frangimus una.*²

Inter alia enim huius Principatus egregia instituta erat permissio voluptatum innocuarum, quibus roborari creditur animus et ad molesta obeunda munera reddi idoneus, quibusque dissipari putantur atrae istae nubes ac melancholici affectus, tot turbarum, seditionum ac

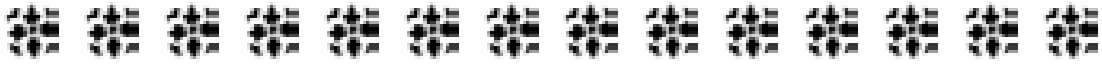
¹ *Id quod...sic.*

² Cf. Pers. V, 50:

Saturnumque gravem nostro Iove frangimus una.

Los planetas podían ser benéficos (ἀγαθοποιοί) o maléficis (κακοποιοί). Saturno pertenecía a estos; Júpiter a aquéllos. Podemos encontrar la misma expresión en Hor. *Carm.* II, 17, 22-25:

*Te Iovis impio
Tutela Saturno refulgens
Eripuit volucrisque Fati
Tardavit alas,*



CAPÍTULO III.

DESCRIPCIÓN DE LA CIUDAD DE KEBÁ.



Entre tanto, durante mi tiempo de estudiante, mi anfitrión me llevó por la ciudad para mostrarme lo más interesante y lo más digno de verse. Caminamos sin obstáculo alguno y, lo que más admiraba, sin encontrarnos con los habitantes; de otro modo suele suceder entre nosotros, cuando se apresuran en masa los hombres a todo lo que es insólito con la finalidad de satisfacer sus curiosos ojos. Pues los habitantes de este mundo, no muy ávidos para lo nuevo, sólo siguen lo cierto. El nombre de esta ciudad es Keba, la segunda entre las ciudades del reino potuano. Sus habitantes son tan serios y prudentes que cuantos ciudadanos, tantos senadores dirías. Allí hay una morada muy honorable para la vejez, pues en ningún lugar se le atribuye tanto a la edad; en ningún lugar es más honorada la vejez, cuya autoridad reside no sólo en la palabra, sino también en la anuencia. [2] Me sorprendía que un pueblo tan modesto y sobrio se deleitara con competencias lúdicas, con comedias y con espectáculos; pues me parecía que esto convenía poco a su seriedad. Advirtiendo esto mi anfitrión dijo: “A través de todo el reino nos dividimos por turnos entre lo serio y tonto,

«Con nuestro Júpiter al mismo tiempo inmovilizamos al serio Saturno»”.

Entre otras egregias instituciones de este reino se permiten los placeres inofensivos, con los cuales se cree que el alma se fortalece y se vuelve apta para soportar los molestos trabajos, y, además, se piensa que se disipan estas nubes oscuras y los melancólicos sentimientos, fuentes de tantas turbaciones, sediciones y malos consejos. Llevados por este pensamiento distinguen lo grave de los juegos y las distracciones; mezclan, sin embargo, la severidad con la cortesía de tal manera que aquélla no degenera en tristeza, ésta, en petulancia. [3] Mas no sin indignación advertía que entre los espectáculos y juegos escénicos se



pravorum consiliorum fontes. Hac ratione ducti graviora opera lusibus iocisque distinguunt, severitatem tamen comitatemque ita miscentes, ne illa in tristitiam, haec in petulantiam degeneret.

[3] At non sine indignatione animadvertēbam, inter spectacula et ludos scenicos numerari exercitia disputatoria. Namque statis anni temporibus, factis sponsonibus et certo vincentibus statuto praemio, disputatores tanquam gladiatorum paria committebantur, eisdem fere legibus, quibus certamina apud nos fiunt inter gallos gallinaceos aut animalia aequae ferociae. Hinc divitibus mos erat alere disputatores, quemadmodum in orbe nostro canes venaticos, eosdemque in arte disputandi sive dialectica erudire, ut idonei et loquaces redderentur ad stata, quae quotannis fierent, certamina. Ita civis quidam opulentus, nomine *Henochi*, triennii spatio magnas opes, scilicet 4000 *Ricatu*, cumulaverat e tropaeis unius, quem hunc in finem alebat, disputatoris, et haud semel immodicae summae domino eiusdem oblatae fuerant ab iis, qui ex eiusmodi exercitiis quaestus facere solebant; sed adhuc vendere nolebat thesaurum, unde tot illi quotannis erant redditus. Mira ille linguae volubilitate pollens diruebat, aedificabat, quadrata rotundis mutabat,³ syllogismorum captionumque dialecticarum laqueis strepebat, et unumquemque opponentem distinguendo, subsumendo et limitando eludere ac ad silentium pro lubitu reducere callebat. [4] Semel atque iterum spectaculis eiusmodi summa cum animi aegritudine interfui. Nam impium et indignum mihi videbatur, augusta adeo exercitia, quae ornare solent gymnasia nostra, in ludos scenicos transformari. Et cum ad animum revocarem, ter me summo cum applausu publice disputasse et lauream exinde emeruisse, a lacrimis vix temperare poteram. Caeterum non ipse magis actus quam disputandi modus stomachum mihi movebat. Conducti enim erant certi stimulatores, quos dicebant *Cabalcos*, qui, cum viderent impetum disputantium languescere, latera eorundem sistris quibusdam pungerent, ut denuo recalescerent, ac vires torpentes intergrarent. [5] Mitto alia, quorum meminisse pudet, et quae in gente adeo exulta damnabam. Praeter hos disputatores, quos *Masbakos* sive altercantes per ludibrium vocant subterranei, erant et alia certamina inter quadrupedia, tam fera quam mansueta, et alites maxime feroces, quae certo spectantibus pretio exhibebantur.

³ El pasaje recuerda a Hor. *Epist.* I, 1, 100:

Diruit, aedificat mutat quadrata rotundis



numeraban los ejercicios de debate. Pues en ciertos momentos del año, realizados los juramentos y establecido el premio a los vencedores, los contendientes entablaban combate como un par de gladiadores, casi con las mismas reglas con las que entre nosotros se llevan a cabo los combates entre gallos u otros animales igualmente feroces. Por ello, los ricos tenían la costumbre de alimentar a los contendientes, como en nuestro mundo a los perros de caza, y de educar a los mismos en la doctrina del debate o de la dialéctica a fin de que se volvieran aptos y locuaces para las competencias establecidas, realizadas cada año. Así cierto ciudadano opulento, de nombre Henoches, por tres años había acumulado grandes riquezas, ciertamente 4000 Ricardos, de las victorias de un contendiente alimentado para ese fin, y más de una vez habían sido extraídas inmólicas sumas por quienes solían hacer dinero con estos ejercicios; pero aún no quería vender el tesoro de donde procedían cada año tantos ingresos. Con admirable rapidez de la lengua destruía, edificaba, cambiaba lo cuadrado en redondo, haciendo estrépito con las trampas de los silogismos, los sofismas y la dialéctica y distinguiendo, midiendo y delimitando a cada uno de los oponentes; era bueno en eludir y redirigir hacia el silencio a voluntad. [4] Una y otra vez con gran disgusto estuve presente en espectáculos de ese género. Pues me parecía impío e indigno que ejercicios tan venerables que suelen adornar nuestros gimnasios, fueran transformados en juegos escénicos. Y como recordé que tres veces disputé públicamente con gran ovación y, por ello, había merecido mi graduación, difícilmente pude retener las lágrimas. Por lo demás no me provocaba más náusea el acto mismo como la manera de disputar. Habían sido conducidos ciertos incitadores, a quienes llamaban *Cabalcos*, para que, cuando vieran que el ímpetu de los contendientes menguaba, picaran sus costados con ciertas varas a fin de calentar nuevamente y recomponer las fuerzas entorpecidas. [5] Dejo a un lado otras cosas que me da pena recordar y que condenaba en un pueblo tan cultivado. Además de estos contendientes, a los que los habitantes subterráneos llaman de broma *Masbakos* o altercantes, había otras competencias entre cuadrúpedos, tanto fieros como mansos, y aves especialmente feroces que eran exhibidas por cierto precio. Le pregunté a mi anfitrión cómo era posible que gente provista de tanto juicio arrojara a los juegos circenses ejercitaciones tan nobles, con las que se preparaba la habilidad para hablar, se descubría la verdad y se agudizaba el ingenio.



Quaerebam ab hospite, qui fieri posset, ut gens tanto iudicio praedita ad ludos circenses reiiceret nobilia adeo exercitia, quibus facultas loquendi paratur, veritas detegitur, ingeniumque acuitur. Respondebat ille, certamina haec barbaris olim saeculis magni aestimata fuisse; sed cum experientia tandem edocti fuerint, veritatem disputando potius suffocari, iuventutem procacem reddi, turbas inde enasci, et solidis studiis compedes iniici, ab academiis ad circos haec exercitia transtulisse: et docuisse eventum, silentio, lectione ac meditatione citius magisterium adipisci tirones. Qua tamen responsione, quantumvis speciosa, non acquiescebam. [6] In civitate hac erat Academia sive Gymnasium, ubi decenter ac summa gravitate docebantur artes liberaliores. Ab hospite meo in auditorium huius scholae introducitur die quodam solenni, quo crearetur *Madic*, sive Philosophiae Doctor. Celebratus fuit actus absque ulla caeremonia, nisi quod Candidatus docte et eleganter de problemate quodam physico disseruerit; quo exercitio defunctus, a praesidibus gymnasii in album relatus est eorum, qui publice docendi iure gaudent. Rogitanti hospiti, ecquid actus iste mihi placuisset, respondebam, siccum nimis ac ieiunum prae nostris promotionibus mihi visum. Exponebam porro, qui apud nos creari soleant Magistri ac Doctores, nempe praevis speciminibus disputatoriis. Ad haec frontem ille contrahens, modum et indolem eiusmodi disputationum, et qui a subterraneis differant, quaerit. Respondebam ego, vulgo fieri de rebus admodum doctis et curiosis, in primis de iis, quae spectant ad mores, linguas et vestitus duarum veterum gentium, quae olim in Europa maxime floruerant; testabarque me trinis eruditis disputationibus commentatum in veteres earundem gentium crepidas. [7] Hoc audito, tantum edidit cachinnum, ut tota domus inde exsonaret. Excitata ad strepitum hunc uxor illius advolat, causam risus curiose sciscitans. At, tantam ego conceperam iram, ut respondere non dignarer; nam indignum mihi videbatur, res adeo graves ac serias cum risu ac ludibrio excipi. At a marito tandem id, quod rei erat, edocta, in risum non minorem erupit. Res haec per totam brevi urbem disseminata perpetuis sannis ansam dedit, et uxor Senatoris cuiusdam, in risum prona, narratione hac adeo commota fuit, ut ilia crebris cachinnis paene dissolveret. Et cum non ita multo post febris correpta moreretur, credebatur ex immoderato hoc risu, quo pulmonem nimis exagitaverat, morbum, qui fatalis illi erat, contraxisse. Sed de vera mortis causa non



Me respondió que estas competencias habían sido muy estimadas hace tiempo en siglos bárbaros; pero como por experiencia aprendieran que la verdad más bien es sofocada al disputar, que la juventud se vuelve insolente, que de ahí nacen los tumultos, que se insertan frenos para los estudios cimentados, estas ejercitaciones se habían trasladado de las Academias a los circos. Y el suceso demostró que en silencio, con lectura y meditación los neófitos consiguen más rápido el título académico. Sin embargo, con esta respuesta yo no podía descansar, por muy espléndida que fuera. [6] En esta ciudad existía una Academia o Gimnasio, donde apropiadamente y con gran gravedad se enseñaban las artes liberales. Fui llevado por mi anfitrión al auditorio de esa escuela en un día solemne, en el que se nombraba al *Madic* o Doctor en filosofía. El acto fue realizado sin ninguna ceremonia, con la excepción de que el candidato docta y elegantemente discutió sobre un problema físico. Habiendo terminado, fue llevado por los presidentes del Gimnasio al registro de nombres de aquellos que públicamente tienen derecho de enseñar. Respondí a mi anfitrión, cuando me preguntó si acaso me había gustado el acto, que me había parecido bastante seco y estéril en comparación a nuestras graduaciones. Le expliqué además de qué modo entre nosotros suelen ser nombrados maestros y doctores, ciertamente con previos modelos de disputa. Contrayendo la frente por esto, preguntó la manera y la forma de este modelo de disputas y en qué difieren de los modelos subterráneos. Respondí que popularmente suelen tratarse cosas sumamente doctas y curiosas, y en primer lugar de estas cosas que tratan de las costumbres, lenguas y vestimentas de dos viejos pueblos que antiguamente florecieron en Europa y testifiqué que alguna vez discutí en tres eruditas disputas sobre las viejas sandalias de esos pueblos. [7] Oído esto, soltó una carcajada tan grande que toda la casa resonó. Su esposa, excitada, corrió rápidamente hacia el estrépito para preguntar el motivo de la risa. Pero yo había concebido una ira tan grande que no me digné a responder, pues me parecía indigno tomar a juego cosas bastante graves y serias. Sin embargo, informada por su marido qué cosa era, rompió a reír con una risa no menor. Este asunto, difundido en poco tiempo por toda la ciudad, dio ocasión para las perpetuas muecas de burla, y la esposa de algún senador, propensa a la risa, fue sacudida a tal grado por esta narración que casi disolvió sus vísceras por las frecuentes carcajadas. Pero como no mucho después murió por fiebre, se creyó que a causa de la inmoderada risa, con la que había



satis liquide constat; murmura tantum eiusmodi audiebantur. Erat alias praeclarae indolis matrona ac strenua materfamilias; nam septem illi erant rami, quod rarum in isto sexu. Hinc mortem illius aegre tulerunt omnes honestae arbores. [8] Humo mandatur intempesta nocte extra urbis pomoeria, iisdemque vestibus effertur, quibus mortua est inventa. Cautum enim lege est, ne quis in urbe sepeliatur, cum aërem ex effluviis cadaverum putrescere credant. Cautum porro est, ne cum insigni comitatu ac splendido ornatu efferantur funera, vermium scilicet pabula mox futura. Quae omnia satis prudenter instituta mihi videbantur. Parentalia tamen haberi solent orationesque funebres, sed quae pura tantum hortamina sunt ad bene vivendum, quaeque mortalitatis imaginem ante oculos audientium ponunt. Adesse iubentur Censores, observaturi, an defunctorum praeter merita memoriam aut extenuent oratores aut attollant. Hinc encomiorum parcissimi sunt oratores subterranei, cum poena immodice et praeter merita laudantibus sit statuta. [9] Non ita multo post, cum tali parentationi interfuerim, quaerebam ab hospite de sorte et statu defuncti herois, cuius memoria celebrabatur. Respondit ille, agricolam fuisse, quem ad urbem tendentem mors in itinere occupaverat. Hinc, qui nuper a subterraneis derisus fueram, meo more non minus effuse ridebam, telaque, quae in Europaeos vibraverant hi, strenue retorsi. *Eccur, aiebam, boves ac tauri, rusticorum socii et commilitones, pro rostris⁴ etiam non laudantur? Eandem, quam fossores terrae materiam orationi suppeditabunt, eodem ministerio fungentes.* At a risu me temperare iubet hospes, docens, agricolas in his terris summo in honore haberi ob nobilitatem ministerii, in quo occupantur, nullumque vitae genus hic honestius agricultura censi. Hinc quivis honestus rusticus, ac diligens paterfamilias, nutritor et patronus oppidanorum salutatur. Eo respectu fieri solet, ut agricolae, cum circa autumnus initium, aut mense Palmae ad urbem cum ingenti numero vehiculorum, frumento onustorum, tendunt, extra portas urbis obvios habeant magistratus urbis ac tubarum clangore et symphoniae sono, ovantium ritu, in civitatem introducantur. [10] Stupesceram ad hanc narrationem, ad animum revocans sortem agrorum nostrorum, sub foeda servitute gementium, et quorum occupationes sordidas et illiberales iudicamus prae aliis artibus, quae ministrae sunt voluptatum, ut coquorum, fartorum, unguentariorum, saltatorum etc. Hospiti quidem hoc

⁴ *Aliquem pro rostris laudare.* Locución tomada del lenguaje jurídico que indica alabar a alguien, frente a *rostra*, frente al senado; es decir, alabar a alguien públicamente. Para una variante menor Cf. Tac. *Hist* I, 12, 17.



agitado demasiado el pulmón, había contraído la enfermedad que resultó mortal para ella. Pero no se sabe con certeza sobre el verdadero motivo de su muerte; solamente se oían rumores de ese género. Había sido en otro tiempo una esposa de carácter preclaro y una vigorosa madre de familia, pues tenía siete ramos, raro en su sexo. De ahí que con gran pesar los distinguidos árboles sobrellevaron su muerte. [8] Se le enterró en lo más profundo de la noche fuera de los límites de la ciudad, con las mismas ropas con las que fue encontrada muerta. Pues se estipula por ley que nadie sea enterrado dentro de la ciudad, pues creen que el aire se corrompe por las emanaciones de los cadáveres. Además se estipula que no se realicen funerales con gran comitiva y esplendido decorado, que habrán de ser ciertamente alimento para los gusanos. Me parecía que todo había sido establecido con bastante prudencia. Sin embargo suelen realizarse celebraciones para los muertos y oraciones fúnebres, pero que sólo son exhortaciones para vivir bien y que ponen frente a los ojos de los oyentes la imagen de mortalidad. Se ordena que estén presentes los Censores con el fin de observar si los oradores disminuyen o aumentan el recuerdo de los muertos más allá de lo merecido. Por eso los oradores subterráneos de encomios son muy pocos, pues fue establecido un castigo para quienes alaben inmoderadamente y más allá de lo merecido. [9] No mucho después, como en tal ceremonia fúnebre estuviera, pregunté a mi anfitrión sobre la suerte y estado del héroe muerto, cuya memoria se celebraba. Él respondió que había sido un agricultor, al que la muerte sorprendió mientras se dirigía a la ciudad. Por ello, yo, de quien hacía poco los subterráneos se habían mofado, no menos me empecé a reír según mi costumbre, y fuertemente redirigí las flechas, que habían vibrado contra los europeos. “¿Por qué” decía “las vacas y los toros, colegas y compañeros de los campesinos, no son alabados públicamente? Ofrecerían para un discurso la misma materia que los cavadores de tierra, pues cumplen el mismo servicio.” Pero mi anfitrión me ordenó refrenar mi risa, explicándome que los campesinos en estas tierras tenían gran honor a causa de la nobleza del trabajo en el que se ocupan, y que ningún género de vida se consideraba más honorable que la agricultura. Por ello, a cualquier labrador honorable y



paulo post, sed sub fide silentii exposui, verens, ne nimis sinistra iudicia de genere humano ferrent subterranei. Silentium ille pollicitus, ad auditorium me, ubi habenda esset oratio funebris, secum duxit. Fateor, nil unquam me solidius, veracius et ab omni adulationis specie magis immune audivisse; et visa mihi haec parentatio exemplar, ad quod omnes eiusmodi orationes exprimi deberent. Orator primo conspectum dedit virtutum defuncti,⁵ moxque vitia ac infirmitates enumeravit, monendo auditores, ut ab hisce sibi caverent. [11] Redeuntibus ex auditorio obvius fit noxius quidam, tribus custodibus stipatus. Idem nuper ex iudicis sententia poenam brachii (ita vocant venae sectionem) subierat, iam vero in nosocomium⁶ urbis publicum trudendus. Quaerenti damnationis causam, respondetur, eundem publice de qualitatibus ac essentia Dei disputasse; id quod prohibitum in his terris, ubi curiosae eiusmodi disputationes temerariae adeo ac stolidae censentur, ut in compositae mentis creaturas cadere nequeant. Solitum est igitur subtiles hos disputatores, tanquam insanos, post venae sectionem in ergastula publica compingere, donec delirare cessant. Hinc tacite mecum: *Hei! quid de Theologis nostris hic fieret? quos quotidie de qualitate et attributis Numinis, de natura spirituum et id genus aliis mysteriis rixantes cernimus. Qualis sors esset Metaphysicis nostris, qui transcendentalibus suis studiis superbientes, supra vulgus sapere, imo Diis se proximos credunt? Certe pro laureis, birretis, pileis Doctoralibus, quibus in terris nostris decorantur, iter sibi panderent ad ergastula aut nosocomiorum candidati fierent.*

[12] Haec et alia, quae valde paradoxa mihi visa sunt, tempore tirocinii notabam. Aderat Tandem mandato Principis definitum tempus, quo e Gymnasio in aulam cum testimonio dimittendus essem. Splendida mihi encomia et niveos calculos pollicebar, fretus qua propriis virtutibus, cum linguam subterraneam exspectatione celerius didicissem, qua hospitis mei favore ac iudicum decantata integritate. Tandem traditum mihi est testimonium, quod prae gaudio tremens aperui, avidus laudes meas legendi, exindeque, qualis sors mea foret, noscendi. At lectio eiusdem in iram et desperationem me coniecit. Literae commendatitiae his verbis conceptae fuerunt:

⁵ *Defuncti...sic.* Deberia ser *defunctae*.

⁶ Sinónimo griego de *valetudinarium* (Sen. Ep. XXVII, 1; id. *Ira*, I, 16, 3; II, 16, 4; id. *Q. N.* I, praef. 5 *fin*)



esmerado padre de familia se le considera suministrador y protector de los aldeanos. Con esta consideración sucede que los campesinos, cuando a principios del otoño o del mes de la Palma se dirigen a la ciudad con gran número de vehículos llenos de alimento, fuera de las puertas de ésta se encuentran a los magistrados y son introducidos a la ciudad con el sonido de las trompetas y de la zampoña, a manera de aclamaciones. [10] Me pasmé por la narración al traer el recuerdo de la suerte de nuestros agricultores, que se lamentaban por la horrible servidumbre y cuyas ocupaciones consideramos sórdidas e innobles en comparación a otras, siervas de los placeres, como los cocineros, los embutidores, los masajistas, los bailarines, etc.⁷ Poco después narré esto a mi anfitrión, si prometía callar, temiendo que los subterráneos tuvieran muy mala opinión del género humano. Prometiéndome silencio, me llevó consigo al auditorio, donde habría de llevarse a cabo la oración fúnebre. Confieso que nunca había escuchado nada más firme, más verdadero ni más libre de cualquier especie de adulación; y esta ceremonia fúnebre me pareció ejemplo de cómo debieran expresarse oraciones de este género. El orador en primer lugar dio la perspectiva de las virtudes de la difunta, y más tarde enumeró los vicios y debilidades, advirtiendo a los escuchas que tuvieran cuidado de éstos. [11] Cuando regresábamos del auditorio nos encontramos con un criminal, rodeado por tres guardias. Hacía poco que a causa de la sentencia del juez había pasado por el castigo del brazo (así llaman el corte de vena); pero debía ser llevado ya al hospital público de la ciudad. Al preguntar el motivo de la condena, me respondieron que había disputado públicamente sobre las cualidades y la esencia de Dios; esto está prohibido allí donde a tal grado temerarias y estúpidas son consideradas las diputaciones que no pueden afectar a creaturas de mente compuesta. Por lo tanto suelen arrojar a las cárceles a estos sutiles disputadores, como locos, después del corte de vena, hasta que dejen de delirar. De ahí calladamente conmigo hablaba: ¡Ay! ¿Qué sería aquí de nuestros teólogos, a lo que vemos diariamente mientras riñen sobre la cualidad y los atributos del Numen, sobre la naturaleza de los espíritus y misterios de este tipo? ¿Cuál

⁷ Los campesinos daneses tuvieron mala fortuna durante el reinado absolutista, pues se mantuvieron en la pobreza, aun con el boom económico de la primera mitad del siglo XVIII. Además en 1933, ocho años antes de la publicación del libro, el rey Cristián VI había promulgado el mandato de adscripción, en el que ningún campesino, de trece a cuarenta y seis años, podía salir de la región de nacimiento, sin el consentimiento del señor. Sólo cincuenta y cinco años después es abolida esta ley.



[13] *Mandato Serenitatis Vestrae obsequentes, instructum solícite in Gymnasio nostro dimittimus animal nuper ad nos ex alio orbe delatum, hominemque se nuncupans. Perspecto penitius eiusdem ingenio, ac moribus exploratis, docilem satis ac promptissimae perceptionis offendimus, sed obliqui adeo iudicii, ut ob ingenium nimis praecox vix ad creaturas rationales referri, nedum ad munus aliquod momentosum admitti queat. At cum pernícitate pedum nobis omnibus sit praestantior, cursoris aulici officio fungi strenue poterit. Datum ex Seminario de Keba, mense Veprium, a Serenitatis Vestrae servis humillimis*

NEHEC. IOCHTAN. RAPASI. CHILAC.

[14] In lacrimas hinc effusus hospitem meum adibam, humillime obsecrans; ut, auctoritate sua interposita, clementius testimonium a Karattis extorqueret, utque monstraret iisdem testimonium meum academicum, in quo ingeniosus et optimae notae civis salutor. Regessit ille, testimonium istud in nostro orbe suo stare pretio, ubi forsitan maior umbrae quam corporis, maior corticis quam medullae habeatur ratio, sed nullius hic esse ponderis, ubi in viscera rerum penetratur; hortatur porro, ut sortem meam patienter feram, maxime cum testimonium rescindi aut mutari nequeat. Nam nullum hic gravius crimen esse virtutum immeritarum praeconio. Vulneri tamen fomentum aliquod admoturus,



sería la suerte de nuestros metafísicos, quienes creen que, vanagloriándose por sus estudios trascendentales, saben más que la mayoría; más aún, se creen cercanos a los dioses? Ciertamente en lugar de laureles, de birretes y de gorros doctorales, con los que son engalanados en nuestras tierras, abrirían camino para sí mismos a las cárceles o serían aspirantes a hospitales.

[12] Notaba en mi tiempo de estudiante esto y más; lo cual me parecía bastante paradójico. Se acercaba finalmente el tiempo establecido por el mandato del rey, en el cual habría de ser llevado del gimnasio hacia la corte con mi diploma. Me prometía esplendidos encomios y alabanzas, confiado ya por las propias virtudes, puesto que aprendí la lengua subterránea más rápido de lo esperado; ya por el favor de mi anfitrión y la integridad frecuentemente mencionada de los jueces. Finalmente me fue entregado el diploma, que abrí temblando a causa del gozo, deseoso de leer mis alabanzas y, de allí, de conocer cuál sería mi suerte. Pero la lectura de éste me trajo ira y desesperación. La carta de recomendación fue redactada con estas palabras:

[13] Siguiendo el mandato de Vuestra Serenidad, liberamos al animal que hace poco descendió a nosotros de otro mundo, instruido con empeño en nuestro gimnasio, y que se llama a si mismo “hombre”. Examinado totalmente su ingenio y exploradas sus costumbres, encontramos que es bastante dócil y de una rápida percepción, pero de un juicio tan obtuso que a causa de su ingenio tan prematuro difícilmente puede considerarse una criatura racional, y mucho menos ser admitido a un cargo importante. Pero puesto que es más veloz que todos nosotros, por la velocidad de sus pies podrá trabajar diligentemente como mensajero de la corte. Juicio dado en el seminario de Keba en el mes de los espinos por los muy humildes siervos de vuestra Serenidad:

NEHEC. IOCHTAN RAPASI. CHILAC.

[14] Llorando fui hacia mi anfitrión, rogando humildemente para que, interpuesta su autoridad, volviera más clemente el testimonio de los *Karatti*, y para que les mostrara mi diploma Académico, en el que era considerado ciudadano inteligente de distinguida nota. Él respondió que este diploma tenía su precio en nuestro mundo, donde tal vez se tenía mayor consideración de la sombra que del cuerpo, de la corteza que de la médula; pero que no



*verba facit, quibus hunc lenire dolorem
 Possit et ingentem morbi partem remove: ⁸
 Ne cures haec, quae stulte miraris et optas. ⁹
 Quos non praecipitat subiecta potentia magnae
 Invidiae? mergit longa atque insignis honorum
 Pagina; ¹⁰ namque homini, nimios qui captat honores,
 Et nimias venatur opes, numerosa parantur
 Excelsae turris tabulata, unde altior illi
 Casus, et impulsae praeceps immane ruinae. ¹¹*

[15] Porro addidit, nihil tale in tenui aut mediocri fortuna metuendum. Quod vero ad testimonium Karattorum attinet, illud confirmat, oculatissimos simul ac integerrimos esse iudices, qui nullis neque donis corrumpi neque minis deterreri possunt, ut unguem latum a vero deflectant; quapropter in hac etiam causa nullum esse suspicioni locum. Candide tandem ipse fassus est, iam dudum innotuisse sibi imbecillitatem iudicii mei, ac statim e memoriae meae ubertate et celeri apprehensione iudicasse, lignum me non esse, ex quo Mercurius fieri posset, ac proinde ob insignem iudicii eclipsin¹² amplo alicui muneri non suffecturum. Didicisse se, ait, e narrationibus et descriptione gentis Europaeae, me

⁸ Cf. Hor. Ep. I, 34-35:

*Sunt verba et voces quibus hunc lenier dolorem
 Possis et magnam morbi deponere partem*

⁹ Cf. Hor. Ep. I, 47.

Ne cures ea, quae stulte miraris et optas.

¹⁰ Cf. Juv. X. 56-58.:

*Quosdam praecipitat subiecta potentia magnae
 Invidiae, mergit longa atque insignis honorum
 Pagina.*

¹¹ Cf. Juv. X, 104-107. La versión original dice:

*Nam qui nimios optabat honores
 Et nimias poscebat opes, numerosa parabat
 Excelsae turris tabulata, unde altior esset
 Casus et impulsae praeceps inmane ruinae*

¹² *Eclipsis*. Aquí usado de manera metafórica. Podemos, sin embargo, cuando queramos hablar de eclipses de astros, encontrar equivalentes latinos a este vocablo griego como *sol (luna) deficit* (Cf. Cic. Div. I, 121) o *solis defectio* (Cf. id. Ib.II, 2, 17).



valía nada entre ellos, donde se penetra hasta las entrañas de las cosas; me animó a soportar mi suerte pacientemente, especialmente porque un diploma no se puede rescindir o cambiar. Pues ningún crimen era más grave que la alabanza de inmerecidas virtudes. Sin embargo para llevar un poco de alivio a la herida

Dice con qué puede disminuir este dolor

Y remover gran parte de la enfermedad:

“No te preocupes por estas cosas, que estúpidamente admiras y deseas.

¿A quiénes no precipita el poder sometido a la gran envidia?

A ellos sumerge la larga e insigne página de los honores:

Pues al hombre que consigue demasiados honores

Y caza demasiadas riquezas, se le preparan numerosos

Pisos de la excelsa torre, de donde le es más alta la caída

Y el gran prolapso de la ruina provocada.

[15] Además añadió que nada debía temer en una leve y mediocre fortuna. Pero en lo concerniente al diploma de los Karatti, lo confirmó al decir que eran bastantes perspicaces e integérrimos jueces; que no podían ser sobornados con regalos ni ser tan atemorizados para cambiar la verdad. Por lo cual en este asunto tampoco debía sospechar. Aunque sinceramente confesó que ya hace tiempo le había dado muestras de la imbecilidad de mi juicio y muy prontamente había juzgado a partir de mi abundante memoria y de mi rápida comprensión que yo no estaba hecho para muchas cosas¹³ y por eso, debido a mi notable falta de juicio, no habría de obtener un trabajo importante. Dijo que él había aprendido a partir de las narraciones y descripción del pueblo europeo que yo

¹³ *Lignum ex quo Mercurius fieri posset* (οὐκ ἐκ πάντος ξύλου ἐρμῆς ἂν γένοιτο) , esto es, no todas las mentes están acomodadas a todas las disciplinas. Proverbio tomado de quienes escogían la madera. La expresión entre los latinos aparece en el libro XVI de la *Naturalis Historia* de Plinio el Viejo. Igualmente aparece en 43, 3 de la *Apología* de Apuleyo: *Non enim ex omni ligno, ut Pythagoras dicebat, debet Mercurius exculpi.*



*Stultorum in patria, pravoque sub aëre natum.*¹⁴

Caetera de amicitia sua prolixè testatus, itineri ut absque mora accingerer, me hortatus est. Consilium prudentissimi viri secutus sum, in primis cum ita postularet necessitas, et temerarium mihi videretur mandato Principis obniti.

[16] In iter igitur me coniicio, comitantibus nonnullis arbusculis, quae simul mecum a seminario dimissae eundem in finem ad regiam urbem ablegantur. Dux itineris erat senior quidam e numero Karattorum, sive ephorum, qui, cum aetate confectus pedum vitio laboraret, tauro vehebatur. Nam insolitum hic est vehiculis uti, et soli hoc senes decrepiti sive aegroti privilegio gaudent, quamvis nobis excusatiores essent huius planetae incolae ob difficultatem et tarditatem incessus. Memini, cum descriptionem semel fecissem vecturarum nostrarum, equorum scilicet, quadrigarum et pyxidum,¹⁵ in quas sarcinarum instar compacti per urbem vehimur, ad hanc meam narrationem subridere subterraneos, maxime cum audirent, e vicinis alterum invisere alterum non solere, nisi plaustro vel pyxidi inclusum, et a duobus ferocissimis quadrupedibus per vicos ac plateas abreptum. [17] Ob tarditatem incessus, qua laborant arbores hae rationales, triduum huic itineri insumere cogebamur, quamvis Keba ab urbe principali vix spatio quatuor milliarium dirimatur. Nam si solus fuisset, una die iter hoc explicuissem. Gaudebam equidem, pedum beneficio me subterraneis longe praestare, sed dolebam simul, ob istam corporis praestantiam ad vile et abiectum ministerium proscriptum iri. *Vellem me, dixi, eodem pedum vitio, quo subterranei, laborare, cum hoc solo defectu evitarem destinatum mihi servile et ignobile munus.* Quo audito, dux noster, *Si hac, ait, corporis praestantia natura non quodammodo compensasset animi tui defectus, tanquam inutile terrae pondus te omnes intueremur; ob ingenii enim velocitatem sola rerum putamina, non nucleos vides; et cum duo tantum rami tibi sint, in quovis opere manuario subterraneis longe inferior es.* Haec omnia cum audiverim, gratias Deo egi ob pedum praestantiam, cum absque hac virtute me inter creaturas rationales locum vix habiturum viderem.

¹⁴ Cf. Juv. X, 50. :

Verecum in patria crassoque sub aëre nasci.

¹⁵ *Pyxis* denomina, de manera general, cualquier caja.



Había nacido en la patria de los tontos y bajo mal aire.

Habiendo testificado minuciosamente el resto de su amistad, me exhortó a que sin tardanza me pusiera en camino. Seguí el consejo del muy prudente hombre, en primer lugar porque así era necesario y me pareciera que era temerario ir en contra del mandato del rey.

[16] Así pues me puse en camino, acompañado por varios arbolillos, que, liberados junto conmigo del seminario, con el mismo fin habían sido enviados hacia la ciudad real. El guía del viaje era el más viejo de los *Karatti* o éforos, el cual, ya viejo y enfermo del pie, era transportado por un toro. Pues utilizar vehículos es inusitado allí, y solamente los viejos decrepitos o los enfermos gozaban de este derecho, aunque pudieran excusarse, según nosotros, los habitantes del planeta a causa de la dificultad y lentitud de su paso. Cuando describí alguna ocasión nuestros medios de transporte: los caballos, los cuadrigas y las carrozas, en las que a manera de sacos apretados somos transportados a través de la ciudad, me acuerdo que se reían los subterráneos de esta narración, especialmente cuando escucharon que unos a otros no se solían visitar, sino encerrados en un vagón o carroza, y conducidos por dos feroces caballos a través de las calles y las plazas. [17] Debido a la lentitud del paso, de la cual sufren estos árboles racionales, fuimos obligados a consumir tres días en el viaje, aunque Keba diste de la ciudad principal apenas cuatro millas. Pues si hubiera estado solo, en un día hubiera recorrido el viaje. Me alegraba ciertamente ser más veloz que los subterráneos, pero igualmente lamentaba que a causa de esta ventaja iba a ser confinado a un vil y despreciable trabajo. Dije: “Hubiera querido sufrir el mismo defecto de pies que sufren los subterráneos, solamente para evitar por el defecto el servil e innoble trabajo destinado para mí.” Oído esto, nuestro guía dijo: “Si con esta ventaja del cuerpo la naturaleza no hubiera compensado los defectos de tu alma, todos te veríamos como un peso inútil para la tierra; a causa de la velocidad de tu intelecto sólo ves las envolturas de las cosas, no sus núcleos; y puesto que sólo tienes dos ramos, en cualquier trabajo manual eres bastante inferior a los subterráneos.” Cuando escuché todo esto, di gracias a Dios a causa la superioridad de mis pies, porque veía que sin esta virtud difícilmente hubiera tenido un lugar entre estas criaturas racionales.



[18] Iter faciens non sine admiratione videbam incolas labori adeo intentos, ut ad adspectum praetereuntium, quamquam insolitum esset spectaculum, nemo labores intermitteret, aut lumina circumferre dignaretur. At finito die, laboribus solitis defuncti, ludis ac omnimodis animi remissionibus vacant, connivente summo magistratu, qui ludos hos corporum ac animorum fulturas existimans creaturas iudicat iisdem non minus ali quam cibo et potu. His et aliis de causis iter hoc summa cum animi voluptate confeci. Regionis forma pulcherrima est. Imaginare amphitheatrum aliquod, et quale sola rerum natura possit effingere. Ubi natura minus prodiga fuerat, suppleta omnia erant arte incolarum, qui, positos a magistratu praemiis, ad rusticos labores et agros colendos ornandosque acuebantur; qui vero agrum sordescere patiebatur, aerarius fiebat. [19] Peragravimus multos spectabiles vicos, qui ob frequentiam unius perpetuae et contiguae urbis conspectum dant, unamque faciem longe lateque contextunt. Infestabamur tamen nonnihil a simiis quibusdam silvestribus, quae viis passim inerrantes me, quem ob affinitatem formae gentilitium credebant, crebris assaultibus vellicabant. Hinc iram et indignationem suppressere non poteram, maxime cum viderem, scenam hanc risus materiam arboribus dare: nam ad aulam ducebar, cum ita iusserat Princeps, eodem habitu, quo in planetam hunc delatus fueram, harpagonem scilicet dextra tenens, quo perspiceret, qualis esset orbis nostri ornatus, et quo apparatu huc primum appulisset. Et commode tunc ad manum erat harpago, quo simias catervatim ingruentes in fugam mittere conabar, quamvis frustra; nam in fugientium locum plures successerunt, adeo ut quovis momento gradum praeliantis componere cogerer.





[18] No sin admiración veía en el camino que los habitantes estaban tan metidos en su trabajo que al ver a los transeúntes, aunque fuera un insólito espectáculo, nadie interrumpía su trabajo ni se dignaba a llevar sus ojos alrededor. Pero, acabado el día y terminados los trabajos acostumbrados, están libres para los juegos y recreaciones del alma de todo género, haciendo caso omiso el sumo magistrado, que, porque estimaba estos juegos soportes para el cuerpo y para el alma, juzgó que las creaturas se alimentan no menos con éstas que con la comida y bebida. Por éste y más motivos realicé el viaje con gran placer del alma. La forma de la región es bellísima. Imagina un anfiteatro como sólo la naturaleza puede construirlo. Donde la naturaleza había dado menos, fue completada por el arte de los habitantes, quienes, propuestos premios por el magistrado, eran exhortados a las faenas del campo para cultivarlos y adornarlos; pero quien permitía que el campo se ensuciara, se volvía erario. [19] Recorrimos muchos pueblos dignos de verse, que a causa de la concurrencia dan la apariencia de una perpetua y próxima ciudad y forman larga y vastamente una sola cara. Sin embargo éramos molestados por ciertos simios silvestres, que, errando por las vías, me pellizcaban con frecuentes asaltos, porque a causa de la similitud me creían uno de los suyos. Por lo tanto no pude suprimir la ira e indignación, especialmente al ver que esta escena hacía reír a los arboles; pues era conducido a la corte, pues así había establecido el rey, y con la misma vestimenta, con la que llegué al planeta, con el gancho en la derecha, para que observara cual era el atavío de nuestro mundo, y con qué artefacto llegué aquí. Entonces convenientemente estaba el gancho a la mano, con el cual intentaba hacer huir a los simios que atacaban en grupo, aunque en vano; pues más simios tomaban el lugar de los que huían, a tal punto que en todo momento me vi en la necesidad de moverme como un combatiente.





CAPUT IV.

AULA PRINCIPIS POTUANI.



andem ad urbem regiam *Potu* ventum est. Magnifica quidem ac speciosa urbs est. Aedificia ibi porrectiora sunt Kebanis, strataque magis patula et commodiora. Primum, ad quod delati sumus, forum ingenti mercatorum copia erat frequens, artificumque et opificum tabernis undique cinctum. Videbam attonitus in medio fori noxium quendam, collo in laqueum inserto stantem, et ingenti gravissimarum arborum corona, quae speciem senatus praebuit, circumdatum. [2] Quaerenti mihi, quid rei esset ac quam ob noxam suspendium meruisset, in primis cum nullum crimen in his terris sit capitale? respondetur, reum hunc esse novatorem (*Proiect-Macher*), qui abrogationem veteris cuiusdam consuetudinis suaserat, circumstantes esse iureconsultos et senatores, qui novum commentum more solito examinarent, ita ut, si bene digestum, ac reipublicae salutare deprehensum foret, reus non modo absolvendus, sed et remunerandus esset; si vero damnosum publico, aut si novator ad proprium commodum ista legis antiquatione collineare videretur, gula eiusdem, uti reipublicae perturbatoris, mox laqueo frangeretur. [3] Et haec est causa, cur pauci hanc aleam iacere, aut legis cuiusdam abrogationem suadere audeant, nisi res adeo aequa sit ac liquida, ut de successu dubitari nequeat. Adeo existimant subterranei, servandas esse leges veteres, et maiorum instituta in honore habenda; credunt quippe nutare rempublicam, si ad cuiusvis libidinem mutentur aut antiquentur. Tunc ego mecum: *Hei! quid de novatoribus nostri orbis hic fieret, qui sub specie publicae utilitatis quotidie novas meditantur leges, non statui publico, sed privatis quaestibus ancillantes?*



CAPÍTULO IV.

LA CORTE DEL REY POTUANO.



Finalmente llegamos a la ciudad real de Potu. Es una ciudad ciertamente maravillosa y hermosa. Allí los edificios son más prolongados que los de Keba, y las calles más amplias y cómodas. El foro al que fuimos llevados era frecuentado por una gran cantidad de mercaderes y estaba rodeado por doquier con tiendas de artesanos y trabajadores. Atónito vi en medio del foro a un criminal, en pie con el cuello en una soga y rodeado por una inmensa línea de árboles muy severos, y daba la apariencia de un senado. [2] Preguntando qué sucedía y por cuál pena había merecido que fuera ahorcado, dado que ningún crimen en esta tierra era capital, me respondieron que el acusado era un innovador y deseaba abrogar una vieja costumbre; quienes lo rodeaban eran jurisconsultos y senadores, que examinaban la invención, tal como solían, para que, si procediera bien y fuera útil a la república, el acusado no solo sería absuelto, sino que incluso remunerado; pero, si fuera dañino para el pueblo o si pareciera que el innovador apuntaba la abrogación de la ley para su propio bien, la garganta de éste, como perturbador de la república, habría de ser rota con la soga.¹ [3] Y esta es la causa por la cual pocos desean jugársela² o se atreven a abrogar alguna ley, a menos que la cuestión sea tan equitativa y clara que no se pueda dudar de su éxito. A tal grado los subterráneos piensan

¹ Cf. John, Caius, *de Pronuntiatione Graecae et Latinae linguae*, 8: *Lacedemonii vero usque adeo formidabant rerum nouitates, atque etiam ad earum recordationem tantopere inhorrescebant, ut lege lata sanciuerint, ne quis innouare quicquam auderet, qui chorda e collo suspensa prius non prodiret, ut si de nouitate consilium parum placeret, audaciae suae poenas daret.*

² *Omnem iacere aleam*. Significa correr peligro y encomendarse a la fortuna. Pues por todos es sabido que los dados es un juego más de azar, que de conocimiento. Cf. Ter. *Ad. IV, VII, 21-23*:

*Ita vita est hominum, quasi cum ludas tesseris;
Si illud, quod maxime opus est iactu, non cadit,
Illud, quod cecidit forte, id arte ut corrigas.*

Igualmente bastante conocido lo dicho por Cesar al cruzar el Rubicón: *alea iacta est*. Cf. Plut. *Caes.* 32: καὶ τοῦτο δὴ τὸ κοινὸν τοῖς εἰς τύχας ἐμβαίνουσιν ἀπόρους καὶ τόλμας προοίμιον ὑπειπὼν «ἀνερρίφθω κύβος».



[4] Tandem in spatiosam domum introducimur, solitum iis receptaculum, qui e seminariis totius Principatus emancipantur. Ex eadem domo educuntur Principi sistendi. Dux noster, sive Karatti, accinctos nos stare iubet, dum digrediat, adventum nostrum Principi nuntiaturus. Vix egressus erat ille, cum ingens aures nostras ferit clamor, qualis triumphantium esse solet, mox tibiarum sonitu ac tympanorum strepitu omnia personabant. Excitati ad hunc strepitum, et foras egressi conspicamur arborem quandam, magnifico comitatu incedentem, coronaque e floribus contexta redimitam, moxque patuit, eundem esse civem, quem collo in laqueum inserto stantem nuper in foro videramus. [5] Causa triumphi erat approbatio legis, quam capitis periculo suaserat. At quibus argumentis veterem ille legem impugnaverit, non mihi innotuit, nec ullo modo ad notitiam meam pervenire potuit ob taciturnitatem incolarum, qua fit, ut minima res, quae ad statum publicum pertinet, aut in senatu peragitur, plebem lateat; aliter ac fieri solet apud nos, ubi senatusconsulta et consiliorum conclusa in cauponis ac triviis postridie narrantur, discutiuntur, notantur. [6] Post unius horae intercapedinem revertitur Karatti nosque omnes sequi se iubet. Dicto nos audientes ducem sequimur. In itinere nostro passim occurrebant arbusculae, quae venales offerebant impressos de rebus curiosis ac memorabilibus libellos. In ista libellorum farragine conspicabar forte opusculum, cui titulus erat: *De novo et insolito Phaenomeno, sive Dracone volante, qui anno superiore apparuit*. Videbam me ipsum, qualis eram, cum circa planetam cum harpagone et syrmate funis volutarer, aeri incisum. Vix risum eo adspectu continere poteram, et tacite mecum dicebam:

*Hei qualis facies, et quali digna tabella!*³

[7] Empto tamen libro tribus *Kilac*, qui duobus solidis nostrae monetae aequiparari possunt, risum compressi, iter tacite persecutus ad regiam. Hanc ars potius ac nitor commendant, quam atria

³ Iuv, X, 157;

O qualis facies et quali digna tabella



que se deben conservar las antiguas leyes y honrar los decretos de los antiguos; ciertamente creen que la república fluctúa si son modificados o abrogados por el deseo de cualquiera. Entonces me decía: ¡Ay! ¿Qué sería de los innovadores de nuestro mundo, los cuales, bajo la excusa de utilidad pública, diariamente meditan nuevas leyes y sirven no a la república, sino a sus ganancias personales?

[4] Finalmente nos llevaron a una espaciosa casa, recepción acostumbrada por estos que son liberados de los seminarios de todo el reino. De la misma casa fueron guiados quienes comparecerían ante el rey. Nuestro guía o *Karatti*, ordenó que, preparados, permaneciéramos parados, mientras salía para anunciar nuestra llegada al rey. Apenas había salido, cuando hirió nuestras orejas un inmenso clamor, como el de los triunfantes, luego todo resonaba por el sonido de las flautas y por el estrépito de los tambores, impulsados hacia ese estrépito y saliendo, observamos un árbol, avanzando con magnífica comitiva, ceñido con una corona de flores tejida, y al instante nos dimos cuenta de que era el mismo ciudadano al que habíamos visto hacía poco en el foro inmóvil con una soga en el cuello.

[5] El motivo del triunfo era la aprobación de la ley, la cual había apoyado bajo pena de muerte. Mas con qué argumentos impugnó aquella vieja ley no me dijo ni de algún modo pudo llegar a mí el conocimiento a causa del silencio de los habitantes. Por esto sucede que la más pequeña cosa que concierne al gobierno o que se lleva a cabo en el senado, esté oculta para el pueblo; de otro modo suele suceder entre nosotros, donde los decretos del senado o los resultados de las deliberaciones en las cantinas y caminos al día siguiente se narran, se discuten, se señalan. [6] Después de una hora regresó el *Karatti* y ordenó que todos lo siguiéramos. Dicho esto, seguimos al guía. Por doquier en nuestro camino encontrábamos arbolillos que vendían libros impresos sobre cosas curiosas y memorables. En esta mezcla de libros observé por casualidad una obra llamada: “Sobre el nuevo e insólito fenómeno o el Dragón Volador, que apareció el año pasado.” Me vi a mí mismo tallado en bronce, como era cuando revoloteaba en torno al planeta con mi gancho y mi cola de cuerda. Dificilmente podía contener mi risa al ver esto, y calladamente me decía:

¡Ay, Qué rostro y de qué cuadro digno!



*Regali splendida luxu*⁴
*Aut picturata lucentia marmora vena.*⁵

Paucos tantum conspicabar aulicos sive apparitores; nam temperantia Principum omne, quod superfluum est, proscribit. Nec opus his est tot ministris, quot poscunt aulae nostri orbis; nam quot rami his arboribus erant, tot brachia, adeo ut labores manuarii ac ministeria oeconomica triplo vel quadruplo citius expediri possint.

[8] Hora prandii erat, cum aulam Principis intravimus. Et cum seorsum mecum loqui desideraverat Serenitas sua, antequam accumberet, solus in diaetam intromittor. Erat in hoc Principe insignis clementiae ac gravitatis mixtura. Tanta eiusdem erat constantia, ut serenitas oris vultusque nulla aegritudine posset obnubilari. Viso Principe, in genua mox procubui. At ad adorationem hanc stupebant circumstantes, et cum causam, cur genua flecterem, roganti Principi indicassem, surgere me iussit, dicens, talem cultum soli Numini deberi: addit porro, sola obedientia, labore ac industria hic favorem Principis obtineri.

[9] Postquam surrexeram, variae mihi quaestiones datae; et primum,

Qua veniam, causamque viae nomenque rogatus
Et patriam: Patria est, respondeo, grandior orbis,
Klimius est nomen; veni nec puppe per undas
*Nec pede per terras; patuit mihi pervius aether.*⁶

Pergit ille quaerere de rebus, quae in itinere evenerant, de nostri orbis moribus ac scitis. Pathetice tunc exposui hominum virtutes, ingenia, urbanos mores et alia, quibus genus humanum maxime superbire solet. Sed narrationem hanc frigide excepit ac ad nonnulla,

⁴ Verg. *Aen.* I, 637:

At domus interior regali splendida luxu

⁵ Stat., *Silv.* I, 3 v. 35-36:

An picturata lucentia marmora vena
Mirer? An emissas per cuncta cubilia lymphas?

⁶ Ov. *Met.* V, 651-654. El autor contamina los siguientes versos de Ovidio:

Qua veniat, causamque viae nomenque rogatus
Et patriam "patria est clarae mihi" dixit "Athenae;
Triptolemus nomen; veni nec puppe per undas
Nec pede per terras: patuit mihi pervius aether.



[7] Sin embargo, comprado el libro por tres Kilac, que pueden equipararse a dos sueldos de nuestra moneda, retuve la risa mientras caminaba calladamente hacia la corte. A ésta el arte y el esplendor señalan más que los atrios

*Esplendidos por suntuosa magnificencia
o mármoles brillantes por artística mano.*

Miraba pocos áulicos o sirvientes; pues la templanza de los reyes prohíbe todo lo superfluo. Ni son necesarios tantos sirvientes cuantos exigen nuestras cortes: pues cuantas ramas tenían los árboles, tantos brazos, a tal grado que los trabajos manuales y los servicios domésticos pueden ser realizados tres o cuatro veces más rápido.

[8] Era la hora de la comida, cuando entramos en la corte del rey. Y como Su Serenidad deseaba hablar en privado conmigo, antes de que se sentara, soy introducido solo a su cuarto. Había en este rey una mezcla de insigne clemencia y solemnidad. Tan grande era su constancia que la serenidad de su cara y su rostro no podía ser nublada por ningún malestar. Visto el rey, me puse de rodillas. Pero todos los que nos rodeaban se admiraron por este tipo de adoración, y cuando le indiqué al rey la causa por la cual había doblado las rodillas, ordenó que me parara, diciendo que tal veneración solamente se le debe a un numen; añadió también que sólo con la obediencia, el trabajo y la diligencia se podía obtener aquí el favor del rey. [9] Después de levantarme, me preguntaron varias cosas; y en primer lugar,

*Por donde vine, el motivo del viaje, mi nombre
Y mi patria; “Mi patria es,” respondí “un mundo más grande;
Me llamo Klim; no vine ni por nave a través del mar
Ni a pie a través de la tierra; se me abrió el transitable aire.”*

Siguió preguntando cuanto le venía a la mente sobre nuestras costumbres y normas. Entonces con gran afecto narré las virtudes de los hombres, sus intelectos, las costumbres corteses y otras con las cuales el género humano suele enorgullecerse. Pero acogió esta narración fríamente y bostezó ante no pocas cosas que, según yo, deberían haberle



quae maximam admirationem mea opinione ciere debuissent, oscitavit. Tunc ego mecum: *Hei! quam varii sunt mortalium gustus! Quae nos maxime afficiunt, hisce nauseam movent.* Maxime vero aures Principis offendere videbam id, quod de modo procedendi in iure, de advocatorum nostrorum eloquentia et de iudicum in sententia dicenda celeritate exposui. [10] Conabar hoc paulo explicatius reddere, sed loquentem interpellans ad alia digressus est, tandemque de cultu ac religione nostra sciscitari coepit. Explicui tunc breviter omnes fidei articulos, ad quorum recitationem nonnihil ex rugis remisit, testans, unicuique se haud invitum subscribere posse, tantum miratur, gentis iudicii expertae sana adeo de Deo eiusdemque cultu esse principia. At cum mox audiret, Christianos in sectas innumeras esse divisos ac ob istam in fide discrepantiam in propria viscera armari, *Apud nos, ait, etiam variae de rebus ad cultum divinum pertinentibus sunt dissentientes sententiae: at alter alterum proinde non persequitur. Nam omnis persecutio ob res theoreticas⁷ aut errores, e sola perceptionis varietate orientes, non nisi a fastu oritur, cum alter altero perspicaciorem se stolide autumat: qui fastus vix placere poterit Deo, modestiae ac humilitatis commendatori.* [11] *Nemini, ait, qui bona fide in theoreticis a recepta opinione aberrat, circulos iudicii turbamus, modo in practicis, quae cultum Numinis spectant, consentiat, ac in eo vestigia premimus decessorum nostrorum, qui inhumanum existimarunt, iudiciis creaturarum compedes iniicere ac in conscientias dominari. Huius quoque regulae observantiam in rebus politicis solícite commendamus, ita, si subditorum variae sint opiniones de corporis nostri forma, de vitae genere, de oeconomia et id genus aliis, iidem vero agnoscant me legitimum Principem, cui obsequium debetur, cunctos existimo bonos esse cives.* Respondebam ad haec: *Serenissime Princeps! istud apud nos dicitur Syncretismus, maximeque a literatis nostris improbat.* Non dedit mihi spatium plura loquendi; nam subiratus mox abiit, iubens ut manerem, donec prandium finitum esset. [12] Ad mensam sedebant ipse Princeps cum serenissima eiusdem coniuge, item filius Principis cum magno Cancellario sive *Kadoki*. Idem *Kadoki* ob morum urbanitatem ac prudentiam circumspectam maximi inter Potuanos nominis erat. Per integros viginti annos

⁷ Palabra tardía (Fulg. *Myth.* II, 1 ; Ambros. *Hexaem.* I, 5, 17) opuesta al vocablo latino *contemplativus* (Sen. *Ep.* XCV, 10)



provocado una gran admiración. Entonces conmigo reflexioné: “¡Ay, cuán diferentes son los gustos de los mortales! Lo que a nosotros especialmente impresiona, a ellos provoca náuseas.” Aunque, sobre todo veía que ofendía las orejas del rey lo que narré sobre la manera de proceder en el derecho, sobre la elocuencia de nuestros abogados y sobre la velocidad de los juicios para dar las sentencias. [10] Intenté explicarlo un poco más, pero, interpeándome se dirigió a otras cosas, y finalmente empezó a averiguar sobre nuestra veneración y religión. Narré brevemente todos los apartados de fe; a cuya narración relajó no pocas arrugas, testificando que podía asentir a cada uno sin necesidad que lo obligaran y mucho se admiró que existieran principios saludables propios de un pueblo de gran intelecto sobre Dios y su veneración. Pero cuando oyó que los cristianos estaban divididos en innumerables sectas y por esta divergencia en la fe se armaban contra sus propias filas; dijo: “entre nosotros también existen diferentes opiniones que conciernen a la veneración religiosa; pero no se persiguen por eso unos a otros. Pues toda persecución a causa de cuestiones teóricas o errores, engendrados sólo a partir de la variedad de percepciones, nace de la arrogancia, cuando uno estúpidamente se nombra más inteligente que el otro; esta arrogancia difícilmente podría gustarle a Dios, quien pide modestia y humildad.” [11] Dijo: “A nadie que con buena fe se aleja de la opinión establecida en los asuntos teóricos, turbamos, si consienten en lo práctico en relación con la veneración del numen, y en esto seguimos las huellas de nuestros muertos, los cuales consideraron inhumano encadenar las opiniones de las creaturas y dominar en las consciencias. Cuidadosamente preservamos también la observación de esta ley en los asuntos políticos así, si son varias las opiniones de nuestros súbditos sobre la forma de nuestro cuerpo, sobre el género de vida, sobre la economía y otras cosas de este género; pero a ellos mismos que me consideran el legítimo rey, a quien se debe obedecer, considero que todos ellos son buenos ciudadanos. A esto respondí: “Serenísimo rey, esto entre nosotros se llama sincretismo, y es condenado especialmente por nuestros eruditos.” No me dejó hablar más, pues se fue algo enojado y ordenó que yo permaneciera hasta que hubiera terminado la comida.

[12] Estaba sentado en la mesa el rey mismo con su serenísima esposa y su hijo con el gran Canciller o *Kadoki*. El mismo *Kadoki* gracias a la afabilidad de sus costumbres y su



nullam in senatu sententiam tulerat, cui caeteri⁸ non suffragati erant, nihil in rebus publicis statuerat, quod non inconcussum steterat, dictaque eius totidem erant axiomata. At perceptionis adeo tardae simul erat, ut ad minimum edictum concipiendum quatuordecim dierum spatium stipulari soleret. Hinc si in nostrum orbem delatus foret, ubi cunctatio omnis desidia ac ignaviae nomen accipere solet, parum idoneus rebus alicuius ponderis esset iudicandus. [13] At cum, quicquid perciperet, penitus perspiceret nihilque nisi praevio ac gravi examine adhibito statueret, dici poterat plura fecisse, quam decem ex iis, qui prompte et celeriter negotia obeunt, ac vulgo magna ingenia dicuntur, quorum acta reformari, mutari ac limam saepius subire solent, adeo ut, tempore ministerii exacto, nihil non tentatum, sed nihil simul peractum cernere liceat. Inter apophthegmata igitur aulae huius insigne est istud, nempe eos, qui prompte nimis munera obeunt comparari posse cum otiosis ambulatoribus, qui progrediendo, retroeundo eandem semitam terunt, movendoque nihil promovent.⁹

[14] Postquam accubuerat tota serenissima domus, intrat virgo octo ramorum cum totidem patinis et orbibus, adeo ut momento citius tota quadra ferculis instruatur. Secuta mox alia arbor cum octo lagenis diversi generis musto aut succo impletis. Huic erant novem rami, quocirca ministeriis domesticis aut oeconomicis aptissima iudicabatur. Sic a duabus solis ministris commode peragitur id, quod ab integris ministrantium cohortibus effici nequit in aulis terrestribus. Eadem, qua apposita erant, dexteritate fercula etiam auferuntur. Prandium frugi erat, sed simul nitidum. Ex appositis ferculis uno tantum, quod maxime ad palatum erat, usus est Princeps; aliter ac divites nostril orbis, qui lautam negant coenam,¹⁰ nisi

⁸Falsa etimología. Al ser la primera vocal larga, se creía que *ceterus* provenía de las palabras griegas *καί* y *ἕτερος*.

⁹Cfr. Ter. *Eun*, V, 3, 3-6

Chremes
Move vero ocius

Te, nutrix

Sophrona

Moveo

Chremes
Video, sed nil promoveo.

¹⁰Otra falsa etimología. Al ser un momento donde la gente se reunía a comer, *coena*, se creía, provenía de *κοινή*.



prudencia gozaba de gran estima entre los potuanos. Durante veinte años no había considerado ninguna sentencia que no hubieran apoyado los demás; nada en la república había establecido que no hubiera permanecido inalterado y sus palabras eran preceptos. Pero era de tan lento entendimiento que debía utilizar catorce días para concebir el más pequeño decreto. Por ende si hubiera sido llevado a nuestro mundo, donde toda tardanza recibe el nombre de molicie y holgazanería, habría sido considerado poco apto para cargos de cierta importancia. [13] Pero como captaba a fondo cualquier cosa y no establecía nada a menos de examinarlo previa y seriamente, se podía decir que había hecho más que diez de aquellos que atienden los negocios veloz y rápidamente y son llamados popularmente brillantes; cuyos actos suelen ser reformados, cambiados y revisados a tal grado que al finalizar su periodo, no es posible discernir algo no digo ya intentado, sino ni si quiera terminado. Entre los dichos de esta corte es digno de mención que todos los trabajadores demasiado rápidos podían ser comparados con los caminadores ociosos que, al avanzar y al retroceder, desgastan el mismo sendero, y, al moverse, no hacen avanzar nada. [14] Después de haberse sentado toda la serenísima casa, entró una virgen de ocho ramas con sendos platos y bandejas a tal punto que toda la mesa se llenó rápidamente de alimentos. Inmediatamente siguió un árbol con ocho botellas llenas de diferentes vinos o jugos. Este árbol tenía nueve ramas, y por eso era considerado el más apto para los trabajos domésticos y caseros. Así con comodidad se completa sólo por dos sirvientes lo que por enteras cohortes de sirvientes no puede realizarse en las cortes terrestres. Los mismos platos que habían sido puestos hace poco, con habilidad también fueron retirados. El alimento fue frugal, pero brillante. De los alimentos puestos, el rey comió sólo uno que especialmente le gustaba; de otro modo actúan los ricos de nuestro mundo, quienes refutan una cena como elegante a menos que, quitados unos platos, otro mejor y más grande sea llevado. Mientras comían, algunas pláticas se llevaban a cabo de las virtudes y vicios, así como de cuestiones políticas, a tal grado que los placeres se condimentaban con estudios. Igualmente me mencionaron a mí, quien, debido a la velocidad de entendimiento, creían que era un leño del cual difícilmente se pudiera fabricar un Mercurio.



ablatae patinae alia melior atque amplior succenturietur. Dum prandebant, varii de virtutibus ac vitiis, item de rebus politicis sermones seriebantur, adeo ut voluptates studiis condirentur. Mei quoque mentio identidem facta est, quem ob celeritatem apprehensionis credebant lignum esse, e quo vix Mercurius fieri posset.

[15] *Postquam exempta fames epulis, mensaeque remotae,*¹¹

testimonium meum exhibere iubeor. Quo perlecto, in pedes meos oculos coniiciens Princeps, recte ait iudicasse Karattos, et fieri ita debere. Hoc responso tanquam fulmine percussus, manantibus ubertim lacrimis, petebam revisionem actorum, cum, virtutibus meis et ingenii dotibus penitus examinatis, longe clementius sperarem iudicium. Princeps, ut erat clemens ac aequus, ob molestum et insolitum hoc postulatum mihi non succensens, novum et curatius examen praesenti Karatto iniungit. Durante hoc tentamine, paulum secessit, caetera perlecturus testimonia. Digresso Principe, Karatti novas mihi quaestiones proposuit solvendas. Respondebam ego solita mea celeritate, quam miratus ille, *Celeriter quidem, ait, rem capis, sed iugulum rei non arripis; indicant enim solutiones tuae, quaestionem potius prompte perceptam, quam recte perspectam.* [16] Finito tentamine, Principis diaetam intrat, moxque revertitur cum sententia huius tenoris: male me ac imprudenter fecisse revocando in dubium Karattorum iudicium, ideoque eam me poenam incurrisse, quam temere calumniantibus dictitat legis spatii quarti maioris spatium tertium minus (per spatia maiora et minora sive *Skibal* et *Kibal* intelligunt libros et capita), ac meruisse me venae sectionem more maiorum pati ambobus meis ramis sive brachiis ac ergastulo publico includi. Verba Legis libr. 4. cap. 3. de Calumniis haec sunt: *Spik. antri. Flak. Skak. mak. Tabu Mihalatti Silac.* At quamvis evidens sit verborum sensus et sanctio legis nullam exceptionem patiatur, decrevisse tamen Serenitatem suam gravissimum hoc delictum peculiari gratia qua ob animi praecocis vitium qua ob ignorantiam legis mihi ignoscere, cum peregrino et novo hospiti noxa absque legis violatione remitti quodammodo posset. Tandem, ut eo maiorem in me testaretur favorem ac benevolentiam, locum mihi dedisse inter cursores aulicos ordinarios, quo favore acquiescere me debere.

¹¹ Cf. Verg. *Aen.* I, 216.



[15] *Después de haber saciado el hambre con los manjares
y de haber retirado las mesas,*

Se me ordena que muestre mi diploma. Leído éste, poniendo sus ojos en mis pies dice que rectamente juzgaron los Karattis y así era necesario hacerse. Golpeado por esta respuesta como por un rayo, manando abundantemente las lágrimas, pedí una revisión de los hechos al esperar un juicio mucho más clemente, si revisaran completamente mis cualidades y capacidades del ingenio. El rey, como era clemente y justo, no se enfureció a causa de mi molesta e inusitada petición, sino que pidió un nuevo y más cuidadoso examen al Karatti que se encontraba presente. Mientras se llevaba a cabo la prueba, se apartó un poco para leer lo restante. Cuando hubo salido el rey, el Karatti me propuso nuevas preguntas para resolverlas. Yo respondía con mi acostumbrada velocidad que aquél admiró y dijo “entiendes velozmente, pero no comprendes la esencia; pues tus respuestas señalan que la pregunta fue más bien percibida rápidamente que correctamente comprendida.” [16] Terminada la prueba, entró al cuarto del rey e inmediatamente regresó con esta sentencia: mal e imprudentemente hice al poner en duda el juicio de los Karattis y por eso había incurrido en el mismo castigo que dicta el tercer espacio menor del espacio cuarto mayor de la ley a quienes calumnian imprudentemente(por espacios mayores y menores o *Skibal* y *Kibal* entienden los libros y capítulos) y por eso merecía el corte de vena según la costumbre de los antiguos en mis dos ramos o brazos y ser llevado a la cárcel. Las palabras del libro cuarto de la ley capítulo tercero sobre las calumnias son: *Spik. Antri. Flak Skak. Mak. Tabu Mihalatti Silac*. Aunque era evidente el sentido de las palabras, y la sanción de la ley no permite ninguna excepción, Su Serenidad decretó perdonarme por ese gravísimo delito gracias al defecto de mi ánimo incauto y al desconocimiento de la ley, pues de algún modo podía ser remitida la injuria sin violación de ley al extranjero y nuevo huésped. Finalmente, para testificar mayor favor y benevolencia en mí, me había dado lugar entre los mensajeros áulicos regulares; y con ese favor yo debería descansar.

[17] Dicha esta sentencia, es llamado un *Kiva* o secretario para llevarme al registro de nombres de promociones con los candidatos que hace poco habían llegado. El mismo secretario era un hombre de forma egregia, de once ramas, y por ello podía escribir



[17] Hac dicta sententia, arcessitur *Kiva* sive secretarius, qui me cum caeteris nuper advenientibus candidatis in album promovendorum inferret. Idem secretarius vir erat egregiae formae, undecim scilicet ramorum, ideoque undecim simul epistolas eadem, qua nos facilitate unam solam scribimus, exarare poterat; mediocris tamen iudicii erat, quam ob causam ad maiora ascendere nequiret, sed in eodem officio, quod triginta fere annos exercuerat, consenescere cogeretur. Is vir erat, quocum postea coniunctissimus vivebam, quemque maxime colere debebam, cum copias edictorum aut epistolas scriberet, quas cursor ego per provincias disseminarem. Obstupui saepe, cum viderem, qua dexteritate spartam impleret, cum haud raro undecim exemplaria eodem tempore scriberet, iisdemque simul totidem sigilla imprimeret. [18] Igitur inter res maxime prosperas in familiis numerantur partus multorum ramorum. Hinc mulieres puerperae, postquam foetus feliciter sunt enixae, vicinis notum facere solent, quot ramis in lucem prodierint infantes. Fama hic erat, patrem secretarii nostri duodecim ramos habuisse, totumque eius genus pluralitate ramorum prae aliis celebre. [19] Accepto meo diplomate, cum inter cursores Principis ordinarios receptus fuisset, cubitum ivi; sed licet valde fessa essent membra, maximam tamen noctis partem pervigil oculos frustra in somnum orabam. Nam animo continue oberravit ignobile, ad quod damnatus eram, ministerium, et indecorum ac turpe videbatur Ministerii Candidato ac Baccalaureo magni orbis, vilem agere cursorem subterraneum. In tristi ista imagine magnam noctis partem vigil exegi, et in hoc aestu legebam et relegebam testimonium meum academicum, quod mecum asportaveram (nam antea notavi diem ac noctem hic parum differre). [20] Tandem his curis et cogitationibus fessum altus sopor oppressit. Varias tunc quiescenti occurrebant imagines. Videbar in patriam redux popularibus, quae in itinere subterraneo acciderant, ad ravim usque exponere: mox aëriam navigationem mihi fingens cum torvo alite rem habebam, qui tantum mihi negotium facessebat, ut somnus praelianti tandem excuteretur. At evigilans cum horrore conspicabar lecto adstantem eximiae magnitudinis simiam, quae per ianuam cubiculi non satis solícite clausam intraverat ac in cubile irrepserat. Istud improvisum phaenomenon tantum mihi terrorem incussit, ut ingenti vociferatione, qua tota camera exsonuit, auxilium implorarem. Excitatae hoc strepitu arbusculae quaedam, quae in cubiculis meo contiguas cubabant, inrrant, luctanti mihi cum simia in auxilium veniunt foedumque istud animal foras eiiciunt.



simultáneamente once cartas en el mismo tiempo en el que nosotros escribimos con facilidad una sola; sin embargo era de mediana inteligencia, por lo que no podía ascender, sino que en el mismo cargo que había ejercido durante casi treinta años, se había obligado a envejecer. Este hombre sería con quien íntimamente habría de vivir y al cual especialmente debería atender, cuando escribiera copias de edictos o cartas, para que yo, como mensajero, los llevara por todas las provincias. Con frecuencia me admiré cuando veía con qué habilidad cumplía su trabajo, cuando él escribía no rara vez once cartas al mismo tiempo, imprimiéndoles a las mismas, otros tantos sellos. [18] Por lo tanto entre lo más afortunado en las familias se encuentran los recién nacidos de muchas ramas. Por ello, las mujeres que están por parir, después de haber dado felizmente a luz, suelen hacer notar a sus vecinos cuántas ramas tuvieron los infantes. Se rumoraba que el padre de nuestro secretario había tenido doce ramas, y todo su linaje había sido famoso ante los otros por la abundancia de ramos. [19] Recibido mi diploma, una vez que fui admitido entre los mensajeros regulares del rey, me fui a dormir; pero aunque mis miembros estaban muy cansados, gran parte de la noche sufrí insomnio. Pues continuamente se presentaba a mi alma el innoble empleo al que había sido condenado y parecía indecoroso y vergonzoso a un candidato del Ministerio y graduado en una gran ciudad trabajar como mensajero subterráneo. En esta triste idea pasé en vela gran parte de la noche y en este ardor leía y releía mi diploma académico, que había llevado conmigo (pues como antes dije, poco difería allí el día de la noche). [20] Finalmente, fatigado por estas preocupaciones y pensamientos, me oprimió un profundo sopor. Entonces muchas imágenes se me presentaron, mientras descansaba. Me parecía que había regresado a mi casa y había expuesto a los aldeanos hasta el cansancio¹² lo sucedido en el viaje subterráneo: después, imaginando que surcaba el aire tenía algo con la torva ave que me provocaba tan grandes dificultades, que finalmente el sueño era arrancado al combatiente. Pero, despertando, con horror vi parado en la cama a un simio de gran magnitud el cual había entrado a través de la puerta del cuarto, no muy

¹²*Usque ad ravim*. Indica que algo fue hecho de modo que la voz del hablante se enronquezca. El proverbio proviene de Plaut. *Aul.* 334-337:

*O Pythodice subdole,
hucine detrusti me ad senem parcissimum?
ubi si quid poscam, usque ad ravim poscam prius
quam quicquam detur.*



[21] Audivi mox, fabulam hanc Principi largam risus materiam praebuisse. At, ne in eundem casum saepius reciderem, iussit illico me more subterraneo vestiri ramisque exornari. Vestes vero Europaeae, quas adhuc portaveram, mihi ademptae, ob insolentiam suspensae fuere in cimelio Principis cum hoc epigrammate: *CULTUS CREATURAE SUPERTERRANEAE*. Hinc ego mecum: *Quid si sartori Bergensi Iano Andreae vestium harum formatori innotesceret, opificia sua inter cimelii subterranei rariora asservari? Fastu sine dubio intumesceret, vixque posthac ipsis consulibus aut urbis centurionibus cederet.*

[22] Post hunc casum reliquum noctis insomme egi usque ad solis ortum. Tunc surgenti affertur diploma, quo cursoris ministerium mihi iniunctum fuerat. Innumera mox dabantur negotia peragenda, perpetuumque eram mobile, ad urbes minores ac maiores edicta ac literas publicas perferens. In hisce expeditionibus meis indolem huius gentis curiosius scrutatus, miram in plerisque detegebam urbanitatem ac raram sapientiam. Soli incolae civitatis *Maholki*, qui omnes vepres sunt, parum culti ac morati mihi videbantur. Quaevis enim provincia suis peculiaribus gaudet arboribus sive incolis; id quod maxime patet e gente rustica sive agricolis, qui omnes indigenae sunt; nam in magnis civitatibus, praesertim in urbe regia, colluvies erat omnium arborum. [23] Crevit ista, quam de prudentia incolarum huius principatus conceperam, opinio, prout virtutes eorum penitus inspiciendi data est copia. Leges et consuetudines, quas maxime improbaveram, maxime mox ob aequitatem ac iustitiam laudabam, verso in admirationem contemptu. Haud difficile mihi foret integrum exhibere indicem rerum ac consuetudinum, quae leviter intuenti stultae, curiosius vero rimanti solidae ac prudentes visae sunt.

[24] E sexcentis unum tantum afferam exemplum, quod characterem huius gentis graphice exprimit. Rectoratum scholae cuiusdam cum ambiret Philologiae studiosus, petitio eiusdem tali munita erat commendatione: testabantur nempe cives urbis *Nahami*, candidatum in coniugio cum lasciva ac infida uxore integros quatuor annos placide vixisse ac cornua sua parienter gessisse. Testimonium his fere verbis conceptum erat:



cuidadosamente cerrada, y había subido a la cama. Este inesperado hecho me dio tanto miedo que con un gran clamor con el que sonó toda la recámara, empecé a implorar auxilio. Despertados por el ruido, algunos arbolillos que dormían en cuartos adyacentes al mío, entraron y me ayudaron mientras peleaba con el simio y arrojaron fuera a ese feo animal. [21] Más tarde escuché que esta anécdota había provocado prolongada risa al rey. Pero para que no cayera con frecuencia en lo mismo, mandó que fuera despojado de mis ropas y fuera vestido de inmediato según la costumbre subterránea y que ataviado con ramas. Pero despojadas las ropas europeas que había llevado, me fueron quitado y por la rareza fueron colgadas en el tesoro del rey con este epigrama: VESTIMENTA DE LA CREATURA SUPERTERRANEA. Por ello, me dije a mi mismo: ¿Qué pasaría si el sastre de Bergen, Jano Andrea, quien hizo estas ropas, supiera que sus vestimentas se conservan entre lo más raro del tesoro subterráneo? Sin duda se enorgullecería y difícilmente le daría el paso después de esto a los cónsules mismos o a los centuriones de la ciudad.

[22] Después de esta situación pasé en vela el resto de la noche hasta el despuntar del sol. Entonces me entregaron el diploma con el cual se me había impuesto el empleo de mensajero. Más tarde me empezaron a dar innumerables trabajos que debían llevarse a cabo, y era un eterno vehículo llevando a las pequeñas y grandes ciudades edictos y cartas públicas. En estas expediciones, habiendo observado el carácter de este pueblo, encontraba en la mayoría admirable cortesía y extraña sabiduría. Solamente los habitantes de la ciudad Maholki, todos espinos, me parecieron poco educados y corteses. Pues cualquier provincia goza de sus peculiares árboles o habitantes; esto queda claro a partir de toda la gente rústica o campesinos que son nativos del lugar: pues en las grandes ciudades, especialmente en la ciudad real, había mezcolanza de todos los árboles. [23] Aumentó esta opinión que había concebido sobre la prudencia de los habitantes de este reino, cada vez que podía observar sus virtudes. Las leyes y costumbres, que singularmente había reprobado, más tarde alababa yo por su equidad y justicia, cambiado el desdén por admiración. No me sería difícil presentar el índice íntegro de cuestiones y costumbres, que me parecieron estúpidas cuando las observé levemente; pero, solidas y prudentes, cuando las escruté atentamente.



Cum testimonium vitae et morum a tribulibus petierit doctus ac venerandus vir Iocthan Hu, testamur nos cives habitantes in vico sive regione urbis Posko, integrum quadriennium undem in matrimonio cum infida coniuge absque ullo strepitu vixisse, cornua sua patienter gessisse, ac tanta moderatione animi istud malum pertulisse, ut dignissimum scholae vacantis Rectorem, modo studia moribus respondeant, fore ominemur. Datum die decimo mensis Palmae termillesimo anno post magnum diluvium.

[25] Isti tribulium commendationi annexum erat testimonium a seminarii Karattis de doctrina ac studiis eiusdem quod magis ad rem facere videbatur; nam quodnam esset meritum cornuti ludimagistri prae aliis Doctoribus, haud facile capiebam. At paradoxo huius testimonii hic erat sensus: inter virtutes, quae Doctorem maxime commendant, est moderatio; namque hic, nisi ferrea praeditus sit patientia, cum toto eruditionis suae apparatu parum aptus erit muneri scholastico, quod absque severitate ac iracundia sit exercendum, ne intempestivis suis castigationibus iuvenum animi exasperentur. Iam cum maius moderationis exemplum vix dari potest ista, qua insigne adeo malum domesticum pertulerat candidatus, ita vicini supplicantis non dubitarunt huic maxime argumento insistere, ut exinde evincerent, quid sibi polliceri possent a ludimagistro, hac virtute inter alios conspicuo. [26] Dicitur ad insolitam hanc commendationem impense risisse Principem; at cum non plane absurdam indicaverit, in petiorem vacantem contulit rectoratum: et constat, spartam hanc tanta dexteritate eundem implesse ac tirones moderatione et clementia adeo sibi devinxisse, ut potius tanquam parentem, quam scholae moderatorem, eundem intuerentur, tantoque in literas sub ephoro adeo miti ac moderato ferebantur studio, ut paucae in toto principatu hodie dentur scholae, e quibus tot praeclarae, eruditae ac bene moratae arbores quotannis dimittuntur.



[24] De seiscientos ejemplos sólo aduciré uno que expresa gráficamente el carácter de este pueblo. Cuando un estudioso de Filología solicitaba el rectorado de cierta clase, su petición estaba reforzada por esta recomendación: ciertamente testificaban los ciudadanos de la ciudad Nahami, que el candidato había vivido plácidamente cuatro años en matrimonio con una mujer lasciva e infiel y había soportado que le pusieran los cuernos pacientemente. El diploma había sido escrito casi con estas palabras:

Al pedir a sus compañeros el docto y venerable señor Iochtan Hu testificación de su vida y costumbres, testificamos nosotros, los habitantes en la villa o región de la ciudad Posko, que durante cuatro años vivió en matrimonio con una infiel esposa sin alboroto alguno, soportando pacientemente que le pusieran los cuernos, y con gran moderación de espíritu soportó este mal que todos auguramos que será digno rector de la clase vacante si los estudios corresponden a sus costumbres. A diez del décimo mes Palma, año 3000 después del gran diluvio.

[25] Anexada a esta recomendación de sus compañeros estaba una certificación de los Karattis del seminario sobre la doctrina y estudios que parecían que eran más acordes al asunto, pues cuál era el mérito de un maestro de escuela cornudo frente a los demás doctores, no podía entenderlo fácilmente. Pero este era el sentido de la paradójica testificación: entre las virtudes, que especialmente favorecen al maestro, se encuentra la moderación; pues él, a menos que esté provisto de férrea paciencia, incluso con todas las herramientas de su erudición será poco apto para el trabajo escolástico que debe ser ejercido sin severidad e iracundia, para que no se perturben los ánimos de los jóvenes con imprevistos castigos. Y como difícilmente puede darse un mayor ejemplo de moderación que ésta, con la que el candidato había soportado el notable y doméstico mal, así los vecinos del solicitante no dudaron en insistir con este argumento para que de allí probaran qué podían pedir de un maestro sobresaliente entre los otros por esta cualidad. [26] Se dice que el rey se rió de gran manera por esta insólita recomendación; pero como no la juzgara totalmente absurda, ofreció al demandante el puesto vacante: y está constatado que el ejerció el empleo con tanta habilidad y se ganó a los estudiantes con moderación y



[27] Quoniam quadriennii tempore, quo ministerium cursoris obibam, occasionem nactus sum scrutandi tam ingenium huius terrae quam indolem ac mores gentis, eiusdem politiam,¹³sacra, leges ac studia, legentibus spero non ingratum fore, si, quae sparsim in hoc opere reperiuntur, hic uno veluti fasce complectar.



*Corte
del
principe
potuano*



¹³ Como el nombre de una de las obras platónicas, su uso es clásico (Cf. Cic. *Div.* I, 29, 60). Como administración, su uso es tardío (Cf. Cassiod. *Var.* IX, 2, 5)



clemencia a tal grado que lo veían más como padre que como maestro y eran llevados a las letras bajo tan dócil maestro y moderado estudio que existen pocas escuelas hoy en día en todo el reino, de las cuales salgan cada año tantos árboles preclaros, eruditos y educados.

[27] Pues en los cuatro años en los cuales me desempeñé como mensajero, tuve la oportunidad de indagar tanto el intelecto de esta tierra como la índole y las costumbres del pueblo, su forma de gobierno, sus ritos, sus leyes y sus estudios, espero que no sea desagradable para los lectores si encierro aquí, como en un fardo, los ritos, las leyes y los estudios que se encuentran dispersos en esta obra.





CAPUT V.

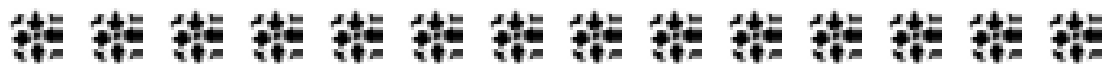
NATURA TERRAE POTUANAE ET GENTIS INDOLES.



incipatus *Potuanus* terminis admodum exiguis clauditur ac modicam tantum partem huius globi perreptat. Totus globus *Nazar* dictus in circuitu vix ducenta milliaria Germanica complectitur. Potest commode circumiri a quovis viatore absque itineris duce; nam una est ubique eademque lingua, licet a reliquis rebuspublicis ac principatibus scitis ac moribus valde differant Potuani. Et velut in orbe nostro Europaei inter alias gentes eminent, ita hi, scilicet Potuani, inter reliquos huius globi incolas virtute ac prudentia maxime sunt conspicui. Itinera passim lapidibus distinguuntur, qui milliaria notant et aut manus habent porrectas aut alia signa, quae ad quamvis urbem ac vicum semitas monstrant. Totus principatus vicis ac splendidis urbibus frequens est. Illud sane memorabile et admiratione dignum est, quod cuncti huius globi incolae eadem lingua loquantur, quamvis singulae gentes sorte, moribus, scitis ac ingenii dotibus ita discrepent, ut orbis hic maxime perspicuam exhibeat imaginem varietatum, quibus laetatur natura, eoque intuitu viatores non tam afficit, quam percellit ac in ecstasin paene coniicit.

[2] Dirimuntur terrae aquis tam maioribus quam minoribus, quas secant naves, remis, virtute quasi magica, impulsae; nam non lacertis, uti nostrae, sed machinis, automatorum instar, aguntur. Machinarum harum indolem et artificium definire nequeo, cum in mathesi¹ parum versatus sim; huc adde, quod arbores hae tanta subtilitate omnia comminiscantur, ut nemo, nisi Argo sit oculatior et divino paene acumine praeditus, artificium detegere queat. Globus, instar terrae nostrae, triplici gaudet motu, adeo ut tempora hic, non secus ac apud nos, nocte, die, aestate, autumno, hieme ac vere distinguantur, locique sub polorum cardinibus siti caeteris sint frigidiores. At quod ad lumen attinet, parum est discriminis inter noctes diesque, ob causas, quas nuper exposui. Et dici potest nox quodammodo gratior die;

¹ El término *mathesis*, en latín, fue utilizado como sinónimo de conocimiento. No es sino hasta el latín tardío, que se utiliza para designar la ciencia (Cf. Cassiod. *Var.* I, 45) Este término es usado también para la Astrología.



CAPÍTULO V.

LA NATURALEZA DE LA TIERRA POTUANA Y LA ÍNDOLE DE SU PUEBLO.



El principado potuano posee límites muy reducidos y sólo abarca una pequeña parte de este mundo. Todo el mundo, llamado Nazar, tiene un diámetro de apenas doscientas millas germánicas.² Puede ir en torno a él placenteramente cualquier viajero sin un guía de camino; pues existe una sola lengua en todas partes, aunque los potuanos difieran de las demás repúblicas y principados especialmente en normas y costumbres. Y como en nuestro mundo sobresalen los europeos entre los demás pueblos, así ellos, los potuanos, sobresalen entre los demás habitantes de este mundo específicamente por su virtud y prudencia. En todos lados los caminos están señalados por piedras que marcan las millas o tienen manos extendidas u otros signos que muestran los senderos hacia cualquier ciudad y villa. Todo el principado está lleno de villas y espléndidas ciudades. Esto me pareció memorable y digno de admiración: todos los habitantes del mundo hablan la misma lengua, aunque cada pueblo difiera en fortuna, costumbres, normas y cualidades del intelecto de modo que el mundo exhibe ahí una clara imagen de variedades, en las que la naturaleza se deleita, y con esta perspectiva no tanto impresiona a los viajeros, como los sacude y los conduce casi al éxtasis.

[2] La tierra está dividida tanto aguas mayores como menores,³ a los cuales traspasan naves impulsadas por remos y una cualidad casi mágica; pues no se mueven con los brazos, como las nuestras, sino con maquinas a modo de robots. No puedo definir la forma y tecnología de estas maquinas, por ser poco versado en matemáticas; añade a eso que aquellos árboles mezclan todo con tanta sutileza que nadie podría descubrir su tecnología, a menos que fuera

² La milla germánica es una medida propia de los mapas antiguos, equivalente a 740.800 centímetros. El planeta Nazar tendría, pues, un diámetro de unos 1481 kilómetros.

³ Esto es, tanto por mares como por ríos.



nam nihil fingi potest splendidius lumine isto, quod a sole receptum in planetam hunc reflectit ac reverberat hemisphaerium sive compactum firmamentum, speciem contiguae et immensae lunae longe lateque contexens. [3] Incolae constant e diversi generis arboribus, velut quercubus, tiliis, populis, palmis, vepribus etc., unde nomina sortiuntur sedecim menses, in quos annus subterraneus describitur. Nam quovis decimo sexto mense ad sedis suae principia regreditur *Nazar*, non tamen stato die, idque ob motum inaequalem; quippe non secus ac luna nostra multiformi ambage ingenia torquet eorum, qui firmamentum inhabitant. Annorum epochae⁴ sunt variae et figuntur a rebus maxime memorabilibus, in primis ab ingenti cometa, qui ter mille abhinc annis diluvium universale creditur excitasse, quo submersum fuit totum arboreum genus cum caeteris animantibus, exceptis tantum paucis, qui in collibus ac montium cacuminibus commune naufragium effugerunt, et ex quibus praesentes incolae descendunt. [4] Terra frugum, herbarum ac leguminum feracissima, eosdem fere omnes producit fructus, quos gignit Europa nostra: avenam tamen non patitur, nec opus ea est, cum equos hic globus non ferat. Maria ac lacus pretiosos pisces suggerunt, ac litora ripasque ornant varietate gratissima nunc continua nunc intermissa villarum tecta. Succus, quem bibunt, e certis elicitur herbis, quae cunctis anni tempestatibus virent. Succi huius venditores vulgo dicuntur *Minhalpi*, id est, herbicoctores, qui in quavis civitate ad certum numerum restringuntur, quique soli gaudent privilegio herbas coquendi. Qui hoc privilegio donati sunt, ab omni alio ministerio, quaestu ac opere manuario abstinere iubentur. In primis cautum est, ne ii, qui in officiis sunt, et publicis stipendiis fruuntur, hos quaestus exercent; quoniam hi ob auctoritatem, qua in civitate pollent, omnes attrahant emptores, ac ob alia, quibus fruuntur, emolumenta res viliori pretio vendere queant, uti saepe fieri cernimus in orbe nostro ubi officiales ac stipendiarii his mediis aliorum opificum ac mercatorum coriis brevi ditescunt.

⁴ Epochas, como espacio fijo en el tiempo, Cf. Ptol. *Alm.* 3, 9



más perspicaz que Argos⁵ y provisto de una vista casi divina. El mundo, parecido a nuestra tierra, se mueve de tres maneras de tal modo que los tiempos se distinguen del mismo modo que entre nosotros: día, noche, verano, otoño, invierno y primavera; y los lugares situados en los extremos de los polos son más fríos que los demás. Pero en lo que concierne a la luz, hay poca diferencia entre las noches y los días, por las causas que hace poco narré. Y puede llamarse noche aunque sea más agradable que el día, pues nada puede ser más brillante que esta luz, que, desde del sol, se refleja hacia este planeta, y rechaza el hemisferio o compacto firmamento, componiendo larga y vastamente una forma de cercana e inmensa luna. [3] Los habitantes consisten en árboles de diverso género, como encinos, tilos, álamos, palmas, espinos, etc., de donde obtienen su nombre los dieciséis meses, en los que el año subterráneo completa su translación. Pues cada dieciséis meses Nazar regresa al principio, aunque no hay día establecido y esto debido a su movimiento irregular; de igual modo nuestra luna mueve con sinuosidad variada el ingenio de quienes habitan en el firmamento. Son diversas las épocas de los años y se establecen por sucesos especialmente memorables, en primer lugar por un inmenso cometa, el cual se cree que hace tres mil años suscitó el diluvio universal, donde fue sumergido todo el género de arboles con los demás animales, exceptuados unos pocos, que en las colinas y cumbres de las montañas huyeron del desastre común, y de los cuales descienden los modernos habitantes. [4] La tierra, muy fértil en frutas, hierbas y legumbres, produce casi todos los mismos frutos que genera nuestra Europa; sin embargo no produce avena, ni hay necesidad de ella, puesto que no hay caballos en este mundo. Los mares y lagos proporcionan los apreciados peces, y a los litorales y riberas adornan con una muy agradable variedad los techos de las villas, ya continuos, ya interrumpidos. El jugo que beben se extrae de ciertas hierbas que se producen todo el año. Los vendedores de este jugo son llamados popularmente Minhalpi, esto es, cocineros de hierbas, quienes en cualquier ciudad son restringidos a un número limitado, y sólo ellos gozan del privilegio de cocinar las hierbas. Se ordena que quienes han sido obsequiados con este privilegio, se abstengan de cualquier otro cargo, ocupación o trabajo manual. En primer lugar se cuida de que quienes están en servicio y gozan de salarios

⁵ Argos, de dudosa ascendencia, fue un gigante de varios ojos y fue puesto, por orden de Hera, al cuidado de Ío. Para liberarla de Argos, Zeus envió a Hermes para matarlo. Se le conocía como *panoptes* (πανόπτης), esto es, quien lo ve todo.



[5] Incolarum multitudinem mire promovet lex salutaris de procreanda sobole. Nam, pro numero liberorum augentur aut minuuntur beneficia aut immunitates. Et qui sex liberorum pater est, tributis tam ordinariis quam extraordinariis eximitur. Hinc procreatio sobolis et copia liberorum hic non minus salubris censetur, quam in nostro orbe, ubi capitibus liberorum imponi solet tributum, incommoda sit ac damnosa.⁶ Nemo in hoc orbe duo simul munera exercet, credunt nempe, minimam occupationem totum poscere virum. Hanc ob causam, pace dicam incolarum nostri orbis, munera rectius et melius administrantur, quam apud nos. [6] Sancta adeo est huius legis observantia, ut medicus non in rotam medicinam se diffundat, sed unius tantum morbi naturam solícite scrutetur; musicus uni soli instrumento operam det: aliter ac in orbe nostro, ubi varietate officiorum humanitas infringitur, morositas augetur, munera negliguntur, et nusquam solemus esse, quia ubique. Ita medicus, dum morbis corporis humani ac vitiis reipublicae simul medeatur, labitur in utroque. Ita a musico, si citharoedum ac senatorem simul agit, non nisi dissonantia sunt exspectanda. Admiratione nos illos prosequimur, qui varia simul officia obire non verentur, qui maximi momenti rebus ultro se ingerunt ac nulli officio se impares existimant. At sola est audacia ac virium propriarum ignorantia, quam stulte admiramur; quippe, si negotiorum pondera ipsis essent perspecta, sique modulum virium noscerent, oblatos ultro fascas remitterent ac ad solum nomen tremerent.

⁶ *Incommoda sit ac dannosa*. Faltan palabras que completen el sentido de esta oración. Puede ser o que se sobreentienda la construcción *(ita) fit ut* o que Holberg haya decidido usar el *hinc* con la oración, pero, al ir añadiendo otras oraciones, se haya olvidado de la construcción principal. Este error puede encontrarse incluso en prosa latina denominada clásica (Cf. *Cic. Inv. II, 23,69: cum Thebani Lacedaemonios bello superavissent et fere mos esset Graiis, cum inter se bellum gessissent, ut ii, qui vicissent, tropaeum aliquod in finibus statuerent victoriae modo in praesentiam declarandae causa, non ut in perpetuum belli memoria maneret, aeneum statuerunt tropaeum.*). Para la traducción me he decidido por la segunda hipótesis.



públicos no ejerzan estas ocupaciones; pues ellos, debido a la autoridad que tienen en la ciudad podrían atraer a todos los compradores y por otras ganancias, de las que gozan, podrían vender las cosas en menor precio, como siempre vemos que sucede en nuestro mundo donde los oficiales y asalariados por estos medios se enriquecen en poco tiempo con la cubierta de otros trabajadores y mercaderes.

[5] Una útil ley sobre la procreación de estirpe promueve admirablemente la cantidad de habitantes. Pues según el número de hijos aumentan o disminuyen los beneficios o exenciones. Y quien es padre de seis hijos, es eximido de tributos tanto ordinarios como extraordinarios. De allí que la procreación de estirpe y la abundancia de hijos no se considera menos saludable que en nuestro mundo, en donde suele imponérsele un tributo por los hijos, de ahí que sea incómoda y dañina. Ninguno en este mundo ejerce dos trabajos a la vez, pues creen que la más pequeña ocupación demanda por completo a un hombre. Por esta causa, lo diré con el permiso de los habitantes de nuestro mundo, los cargos son administrados con mayor honestidad y mejor que entre nosotros. [6] Tan sagrada es la observación de esta ley que el médico no se extiende a todas las ramas de la medicina, sino que atentamente observa la naturaleza de una sola enfermedad; el músico sólo toca un instrumento. De manera diferente entre nosotros, donde la humanidad es aplastada por la variedad de oficios, la morosidad aumenta, los cargos se descuidan, y en ningún lugar solemos estar, porque en todas partes estamos⁷. Así el médico, mientras cura las enfermedades del cuerpo humano y al mismo tiempo los vicios de la república, resbala en ambos. Igualmente del músico, si es por igual citarista y senador, han de esperarse de él sólo disonancias. Con admiración honramos a quienes no temen entrar en diferentes trabajos, a quienes por su cuenta se meten a cosas de suma importancia y se creen aptos para cualquier oficio. Pero solamente es la audacia y la ignorancia de las propias fuerzas lo

⁷ El texto latino, *nusquam solemus esse quia ubique*, guarda similitud con la epístola segunda a Lucilio, *numquam est qui ubique est*. Siempre deseamos abarcar todo al mismo tiempo que, al final, nada de aquello queda en nuestras manos.



[7] Nemo igitur hic invita Minerva aliquid suscipit. Memini de hoc praecepto dissertantem me audire illustrem philosophum *Rakbasi*, et quidem hunc in modum: *Suum quisque noscat ingenium, acremque se et vitiorum et bonorum suorum iudicem praebeat, ne scenici plus, quam nos, videantur habere prudentiae; illi enim non optimas, sed sibi accommodatissimas fabulas eligunt. An histrio hoc videbit in scena, quod sapiens non videbit in vita?*⁸

[8] Incolae huius principatus in nobiles et plebeios non sunt divisi. Obtinuit quidem olim haec ordinum distinctio. At cum observaverint Principes, exinde semina discordiarum spargi, omnem, quae nativitatem sequitur, praerogativam prudenter sustulerunt, adeo, ut e sola virtute, muneribus et occupationibus aestimentur arbores; id quod alibi explicatius reddam. Sola, quae nativitatem comitatur, praeeminentia consistit in ramorum multitudine; nam pro eorundem copia aut defectu nobilior aut ignobilior censetur foetus, quoniam copia ramorum arboribus habilitatem ad opera manuarum conciliat. De ingenio ac moribus gentis non pauca in antecessum sparsim attuli; quocirca remisso ad ea, quae superius dicta sunt, lectore, sectionem hanc claudio, ad alia progressurus.



⁸Las palabras de este filósofo son en realidad palabras de Cicerón. Cf. *Off*, I, 114: *Suum quisque igitur noscat ingenium acremque se et bonorum et vitiorum suorum iudicem praebeat, ne scaenici plus quam nos videantur habere prudentiae. Illi enim non optimas, sed sibi accomodatissimas fabulas eligunt; qui voce freti sunt, Epigonos Medumque; qui gestu Melanippam, Clytemestram, semper Rupilius, quem ego memini, Antiopam, non saepe Aesopus Aiace. ergo histrio hoc videbit in scaena, non videbit sapiens vir in vita?*



que estúpidamente admiramos, puesto que, si fueran advertidas las cargas de los negocios y conocieran la mínima parte de sus fuerzas, traerían de vuelta voluntariamente los mandos ofrecidos y al solo nombre temblarían. [7] Aquí ninguno, pues, emprende algo, si no le corresponde.⁹ Me acuerdo haber escuchado al ilustre filósofo Rakbasi mientras discutía este precepto, y ciertamente de este modo: “Que cada uno conozca su ingenio, y se muestre severo juez de sus vicios y sus bienes, para que no parezca que tienen más prudencia los actores que nosotros; pues ellos no eligen las mejores historias, sino las que más convienen. ¿Acaso el actor verá en la escena lo que el filósofo no verá en la vida?

[8] Los habitantes de este principado no se dividen entre nobles y plebeyos. Alguna vez hubo esta distinción de órdenes. Pero cuando los reyes observaron que de allí se esparcen las semillas de la discordia, prudentemente eliminaron toda prerrogativa por nacimiento a tal grado que sólo a partir de la virtud, los cargos y las ocupaciones los árboles son estimados; esto explicaré en otra parte con más detalle¹⁰. La única cualidad por nacimiento consiste en la cantidad de ramas, pues de acuerdo con la abundancia o carencia más noble o innoble es considerado el brote, puesto que la abundancia de ramas procura habilidad a los arboles para los trabajos manuales. Sobre el intelecto y las costumbres dije antes no pocas cosas que se encuentran esparcidas; por lo cual, reenviado el lector a lo que antes se dijo, cierro esta sección, para avanzar a otras cosas.



⁹ Invita Minerva. Proverbio bastante usado entre los latinos para indicar algo que sucede en contra de las leyes naturales o el deseo de los dioses. Cf. Cic. *Off.* I, 110: *ex quo magis emergit quale sit decorum illud, ideo quia nihil decet invita Minerva, ut aiunt, id est adversante et repugnante natura.* Del mismo modo en *Fam.* III, 1: *idque me, quoniam tu ita vis, puto non invita Minerva esse facturum;* así como en el libro XII, epístola XXV: *Quinquatribus frequenti senatu causam tuam egi non invita Minerva.* De igual manera Cf. Hor. *Ars. P.*, 385:

Tu nihil invita dices, faciesve Minerva;

¹⁰ Cf. VII, 10-15.



CAPUT VI.

DE RELIGIONE GENTIS POTUANAE.



ystema religionis Potuanae paucis absolvitur capitibus, et continent brevem fidei confessionem, quae Symbolo nostro Apostolico paulo extensior est. Prohibitum hic est, sub poena relegationis ad firmamentum, in libros sacros commentari. Et, si quis disputare audeat de essentia et attributis Dei, de spirituum et animarum qualitatibus, ad venae sectionem damnatur, ac in nosocomium urbis publicum truditur. Nam stultum aiunt ea describere ac definire velle, ad quae caligat mens nostra, non minus quam oculi noctuae ad lumen solis. [2] Consentunt omnes in colendo¹ summo aliquo ente,² cuius omnipotentia cuncta sunt creata, et cuius providentia eadem conservantur. Si hunc cultum excipias, nemini ob dissentientes sententias, modum cultus spectantes, molestia exhibetur; tantum illi, qui palam impugnant religionem legibus sancitam, ut pacis publicae turbatores puniuntur. Hinc liberum mihi erat religionis exercitium, et a nemine eo nomine infestabar. [3] Preces Potuanorum rarae sunt, sed admodum ardentis, adeo, ut orantes, quamdiu durant preces, quasi in ecstasi esse videantur. Hinc cum narrarem, precari nos ac hymnos sacros canere ministeriis oeconomicis ac operibus manuariis occupatos, vitio id nobis vertebant Potuani, dicentes, Principem terrestrem aegre laturum, si quem videret suppliciter cum petitione se accedentem, ac simul in praesentia sua vestes verrentem aut capillos crispantem.

¹Es mejor escribir *colendum summum aliquod ens*. Solamente se utiliza in + consentire con un sustantivo, o si se quiere usar gerundio, con *ad*.

² *Ens*. Aparece ya en Quintiliano (II, XIV, 2) como sinónimo del griego τὸ ὄν.



CAPÍTULO VI.

SOBRE LA RELIGIÓN DEL PUEBLO POTUANO.



El modelo de la doctrina religiosa potuana tiene pocos capítulos y contiene un breve reconocimiento de fe un poco más extenso que nuestro símbolo apostólico³. Aquí está prohibido, bajo pena de ser expulsado al firmamento, comentar sobre los libros sagrados. Y si alguien se atreve a disputar sobre la esencia y los atributos de Dios, sobre las cualidades de los espíritus y de las almas, es condenado al corte de vena y enviado al hospital público de la ciudad. Pues dicen que es estúpido querer describir y definir aquello a lo cual nuestra mente está ciega tal como los ojos de la lechuga a la luz del sol. [2] Todos están de acuerdo en venerar a algún ser supremo, por cuya omnipotencia todo fue creado y por cuya providencia es conservado. Si eliminas esta veneración, a nadie se le molesta por sus diversas opiniones sobre la manera de la veneración; solamente aquellos que pelean públicamente contra la doctrina religiosa, decretada por las leyes, son castigados como perturbadores de la paz pública. Por ello, tenía la libertad de elegir mi religión, y no era molestado por nadie debido a eso. [3] Las plegarias de los potuanos son raras, pero tan ardientes que, mientras oran y cuanto duran las plegarias, parece que estuvieran casi en éxtasis. Por eso, cuando narré que nosotros rezábamos y cantábamos himnos sagrados, al desempeñar trabajos domésticos y obras manuales, los potuanos nos lo achacaban como un defecto pues decían que el rey terrestre soportaría gravemente si viera a alguien acercándose a él con una

³ El *symbolum apostolicum* o *symbolum apostolorum*, es un temprano credo de la fe cristiana. Se le denomina apostólico porque, según una leyenda, fue ideado por los doce apóstoles, por ello, no es raro que sea dividido en doce partes. Sin embargo, parece haber sido formulado para combatir la herejía en el siglo IV. Se presenta a continuación el símbolo: *Credo in Deum Patrem omnipotentem, Creatorem caeli et terrae. Et in Iesum Christum, Filium eius unicum, Dominum nostrum, qui conceptus est de Spiritu Sancto, natus ex Maria Virgine, passus sub Pontio Pilato, crucifixus, mortuus, et sepultus, descendit ad inferos, tertia die resurrexit a mortuis, ascendit ad caelos, sedet ad dexteram Dei Patris omnipotentis, inde venturus est iudicare vivos et mortuos. Credo in Spiritum Sanctum, sanctam Ecclesiam catholicam, sanctorum communionem, remissionem peccatorum, carnis resurrectionem, vitam aeternam. Amen.*



[4] Nec magis ad palatum illis erant hymni nostri sacri; existimabant nempe, ridiculum esse musicis modulis dolorem et poenitentiam exprimere, cum lacrimis et suspiriis, non modulis, tibiis ac tubis ira Dei flectitur. Haec et alia audiebam non sine indignatione, praesertim cum beatus parens meus Cantor olim Ecclesiae diversos hymnos, qui hodieque celebrantur, modulis musicis aptaverat, ipseque vacantem quendam Cantoratum ambire decreveram. Sed iram suppressere conabar: nam subterranei nostri tanto acumine opiniones tumentur, et adeo speciose omnia exponunt, ut errores eorum vel maxime evidentes refellere in proclivi non sit. [5] Sunt et aliae circa sacra opiniones, quas eadem arte et sub eadem veritatis specie propugnant. Ita cum nonnullis eorum, quibuscum familiariter vivebam, saepe indicassem, nullam illis, quippe in tenebris versantibus, esse post mortem sperandam salutem, respondebant, severe damnantem alios maximum damnationis periculum incurrere. Nam damnatio aliorum ex arrogantia plerumque nascitur, quam odit et in creaturis improbat Deus, humilitatis maximus commendator; aliorum iudicia damnare et dissentientes ad suas opiniones vi adigere, idem esse, ac sibi solis omne rationis lumen arrogare; id quod stultorum est, cum solos hi se sapere credant. [6] Porro cum semel opinionem quandam probaturus conscientiae meae fidem disputanti opponerem, laudat argumentum adversarius iubetque, pergerem conscientiae meae testimonium sequi; id quod se ipsum quoque semper facturum pollicetur; ita enim unoquoque in controversiis conscientiae dictamen sequente, cessaturas omnes lites, et omnem disputandi materiam praecidendam. [7] Inter alios errores, quos tuebantur huius principatus incolae, erant sequentes. Non quidem negabant, bona opera remunerari, ac mala e Deo puniri; sed non nisi in altera vita iustitiam istam in praemiorum ac poenarum distributione exercendam iudicabant. Afferebam ego varia eorum exempla, qui ob scelera et iniquitatem in hac vita poenas subierunt; at illi totidem allegabant opposita scelestissimarum scilicet arborum, quae impiae simul ac summe felices usque ad obitum fuerunt; quoties, aiebant, cum adversariis congregimur, e vitae communis pharetra sola ea tela desumimus, ac ad ea sola exempla attendimus, quae in usum nostrum sunt, ac quae theses nostras⁴ corroborant,

⁴ Cf. Cic. *Or.* 46. Haec igitur quaestio a propriis personis et temporibus ad universi generis rationem traducta appellatur thesis.



petición e igualmente, en su presencia, quitándose sus ropas y con los cabellos enredados. [4] Ni les agradaban más nuestros himnos sagrados; pues consideraban que era ridículo expresar dolor y penitencia con música; con lágrimas y suspiros; no con música, ni con flautas y trompetas se doblega la ira de Dios. Esto y más escuchaba no sin indignación, especialmente porque mi beato padre, hace tiempo cantor de la Iglesia, había musicalizado diversos himnos, que incluso hoy se tocan, y yo mismo había decidido ocupar una vacante del coro. Pero intentaba suprimir mi ira, pues nuestros subterráneos con tanta agudeza observan sus opiniones y tan espléndidamente exponen todo, que sus errores, aunque sean los más grandes, no pueden ser refutados. [5] Hay también otras opiniones sobre las cuestiones sagradas, que defienden con la misma habilidad y bajo la misma apariencia de verdad. Así como con frecuencia narrase a varios compañeros, con los que vivía íntimamente, que ninguna salvación debería ser esperada después de la muerte por aquellos que habitan en tinieblas, respondían que yo, al condenar severamente a otros, incurría en el mayor peligro de condena. Pues la condena de los otros nace con frecuencia a partir de la arrogancia, lo que odia y reprueba Dios en sus creaturas, el mayor consejero de humildad. Condenar las creencias de otros y atacar con violencia a quienes difieren en sus opiniones, era lo mismo que arrojar sólo para sí toda la luz de la razón, lo que es propio de los tontos, pues creen que sólo ellos saben. [6] Más aún, en una ocasión, para probar cierta creencia, expuse los pensamientos de mi consciencia a mi oponente. El adversario alabó el argumento y me ordenó que persistiera en seguir el testimonio de mi consciencia; prometió que el haría lo mismo siempre. Así pues, si cada uno siguiera el parecer de su consciencia en las controversias, todas las peleas cesarían y sería eliminado todo componente de disputa. [7] Entre otras fallas que observaban los habitantes de este principado estaban las siguientes. No negaban ciertamente que las buenas obras eran retribuidas por Dios y las malas castigadas; pero creían que era hasta la otra vida, donde esta justicia sobre la distribución de premios y castigos se llevaba a cabo. Yo ponía varios ejemplos de aquellos que por sus crímenes e injusticia fueron castigados en esta vida; pero ellos cada vez señalaban ejemplos contrarios de los más infames árboles que fueron perversos y sumamente felices hasta su muerte; decían que cuantas veces nos enfrentamos con nuestros



neglectis ac praetermissis iis, quae iisdem adversantur. Adduxi ego proprium exemplum, monstrando non paucos, qui vim ac iniuriam mihi attulerunt, exitum funestum habuisse, regerebant ii, e philautia⁵ haec omnia proficisci, dum crederem, me in oculis Dei maiorem ac praestantiorum esse aliis, qui, licet gravissimas immerito iniurias passi sint, persecutores tamen suos in perpetua felicitate usque ad obitum consenescentes viderunt. [8] Porro, cum semel commendarem preces Deo quotidie faciendas, respondebant, nec se quidem precum necessitatem negare, sed persuasum sibi esse pietatem et verum cultum maxime in observantia legis divinae consistere. Haec ut probarent, a Principe vel legislatore tale argumentum mutuabantur: Princeps duplicibus imperat subditis; nonnulli quotidie peccant, ac mandata eiusdem sive infirmitate animi, sive malitia aut contumacia transgrediuntur; at in atrio Principis hi perpetuo cum supplicationibus ac deprecationibus versantur, petentes veniam criminum mox renovandorum. Alii vero raro et non nisi rogati in aulam veniunt, sed domi semper manentes mandata Principis fideliter ac strenue exsequuntur, legisque observantia perpetua monstrant Principi debitam obedientiam. Quis dubitet, quin hos amore suo dignos iudicet, illos vero tanquam malos, inertes ac simul molestos subditos, intueatur, idque respectu qua transgressionum, qua crebrarum petitionum?

[9] Hisce et aliis disputationibus saepius exercebar, quamvis absque successu; nam neminem in sententiam meam pertrahere valebam. Hinc omissis caeteris religionis controversiis, pergam exponere dogmata eorum generalia et notatu maxime digna, iudicio legentium relinquens, cretane an carbone sint notanda.

⁵Podemos encontrar este vocablo en Cic. *Att.* 13.13, 1.



adversarios, solamente tomamos esas flechas de la aljaba de la vida común, y sólo le hacemos caso a esos ejemplos que tenemos a la mano y corroboran nuestros argumentos, desdeñados y pasados por alto los que se oponen a aquéllos. Puse mi propio ejemplo, señalando que no pocos que me causaron violencia e injuria tuvieron un final funesto; ellos me decían a su vez que eso nacía a partir del egoísmo, puesto que creía que era mayor y más importante a los ojos de Dios que otros, quienes, aunque sufrieron muchas graves injurias sin merecerlo, vieron, sin embargo, a sus perseguidores envejeciendo en perpetua felicidad hasta su muerte. [8] Más aún, cuando una vez recomendé que debían hacerse diariamente plegarias a Dios, me respondieron que no negaban la necesidad de los rezos, pero estaban persuadidos de que la piedad y la verdadera veneración consisten fundamentalmente en la observación de la ley divina. Para demostrarlo, tomaron el ejemplo de un rey o legislador: El rey manda a diversos súbditos; algunos actúan diariamente de manera incorrecta, y los mandatos de él son transgredidos por la debilidad de su alma o por su maldad o por su obstinación; pero en el atrio del rey se encuentran perpetuamente con súplicas y ruegos, pidiendo perdón por crímenes que volverán a cometer. Otros, empero, raramente y sólo después de haberseles pedido, van a la corte, pero siempre permanecen en su casa, siguiendo fiel y enérgicamente los mandatos del rey, y demuestran con continua observación de la ley la debida obediencia al rey. ¿Quién dudaría que a estos juzgaría dignos de su amor; a aquellos, sin embargo, miraría como malos, flojos e igualmente molestos súbditos, ya por las trasgresiones, ya por las frecuentes peticiones?⁶

[9] En éstas y otras disputas frecuentemente me ocupaba, aunque sin éxito; pues no podía atraer a nadie a mi parecer. Por ende, dejando a un lado las demás controversias religiosas, seguiré exponiendo las creencias generales y las más dignas de mención, dejando al juicio de los lectores, si deban ser aprobadas o desaprobadas.

⁶ *Creta notare, carbone notare*. *Creta notare* se dice por aprobar; a su vez *carbone notare*, por condenar. Cf. Hor. Sat, II, 3, 243-246:

*Quinti progenies Arri, par nobile fratrum
Nequitia et nugis pravorum et amore gemellum
Luscinias soliti inpenso prandere coemptas,
Quorsum abeant? Sani ut Creta, an carbone notati?*

Igualmente Persio en los versos 107 y 108 de su quinta sátira:

*Quaeque sequenda forent quaeque evitanda vicissim,
Illa prius Creta, mox haec carbone notasti?*



[10] Credunt Potuani unum Deum, omnipotentem, omnium creatorem et conservatorem, monstrantque eiusdem omnipotentiam et unitatem e rerum creatarum magnitudine et harmonia.⁷ Cumque sint astronomiae ac physices apprime gnari, de essentia et attributis Dei magnifice adeo sentiunt, ut stolidum existiment, definire velle ea, quae captum nostrum transcendunt. [11] Annus quinque festis diebus distinguitur; quorum primus summa cum religione celebratur locis obscuris, quo radii lucis penetrare nequeunt, ut monstrent numen, quod adorant, incomprehensibile esse. Iisdem in locis adorantes, tanquam extra se rapti, immobiles manent ab ortu solis usque ad eiusdem occasum. Festum hoc dicitur *dies incomprehensibilis Dei*, et incidit in primum diem mensis Quercus. Reliqua quatuor anni tempestatibus habentur, et instituta sunt eum in finem, ut grates agantur Deo ob praestita beneficia. [12] Pauci sunt in toto principatu, qui his sacris solennibus non intersunt.⁸ Qui absunt, ni soticas absentiae causas dent, mali subditi existimantur ac in perpetuo contemptu vivunt. Publicae precationum formulae ita conceptae sunt, ut non ipsos precantes, sed solum Principem ac reipublicae salutem spectent. Hinc nemo preces pro se ipso publice effundit. Scopus instituti est, ut credant Potuani, salutem singulorum cum salute reipublicae adeo arcte esse coniunctam, ut separari nequeat. Nemo ad cultum divinum aut vi aut pecuniaria mulcta adigitur: nam cum pietatem maxime in amore consistere iudicent, cumque experientia doceat, amorem vi potius frigescere quam accendi, non solum inutile, sed etiam noxium credunt, flagris ad pietatem tepidos pellere velle. Thesin hanc tali exemplo illustant: si maritus, reciprocum a coniuge amorem postulans, teporem aut frigus eiusdem fustibus ac pugnibus expugnare moliatur, tantum abest, ut his mediis amor accendatur, ut potius crescat frigus et denique in odium et horrorem terminetur.

[13] Olim sacrificiis, spectaculis aliisque ceremoniis Numen placabant Potuani. Obtinuit cultus iste externus usque ad tempora insignis philosophi *Limali*, qui octingentis abhinc annis reformationem Potuanorum aggressus, librum edidit, cui titulus *Sebolac Tacsu* i. e.

⁷ El vocablo *harmonia* expresa, en latín, únicamente la concordancia de sonidos. Para expresar el significado que damos ahora de armonía, está locución totius mundi convenientia et consensus (Cf. Cic. *Nat. D.* 18, 28)

⁸ Para la construcción esse *qui + coni.* cf. I, 16.



[10] Los potuanos creen en un sólo Dios, omnipotente, creador y conservador de todo, y demuestran su omnipotencia a partir de la unidad de la magnitud y armonía de lo creado.

Y, porque son conocedores de la astronomía y la física, a tal grado entienden la esencia y los atributos de Dios que consideran tonto querer definir lo que trasciende nuestro entendimiento. [11] El año se marca con cinco días festivos; el primero de ellos se celebra con gran devoción en lugares oscuros, donde los rayos de luz no puedan penetrar, para indicar que el numen al cual adoran es incomprensible. Mientras adoran en esos mismos lugares, como fuera de sí, permanecen inmóviles desde el nacimiento hasta el ocaso del sol. Esta fiesta se llama día del dios incomprensible, y cae en el primer día del mes del olmo. Las fiestas restantes se celebran en cuatro temporadas del año y fueron instituidas para dar gracias a Dios por los beneficios dados. [12] Hay pocos en todo el principado que no participan en los solemnes rituales religiosos. Quienes no están presentes, si no dan importantes razones de su ausencia, son considerados malos súbditos y viven en eterno menosprecio. Las fórmulas públicas de rezos fueron concebidas de tal manera que quienes rezan no miren por ellos mismos, sino solamente por el rey y por el bienestar de la república. De allí que nadie rece en público por sí mismo. El fin del reglamento es hacer creer a los potuanos que el bienestar de cada uno está unido tan contiguamente con el bienestar de la república que no pueden separarse. Nadie está obligado a la religión por fuerza o por multa monetaria; pues, dado que la piedad consiste especialmente en el amor, y saben por experiencia que el amor con violencia se enfría más que se calienta, consideran no sólo inútil, sino también dañino querer aventar hacia la piedad con golpes a los indiferentes. Ilustran este argumento con el siguiente ejemplo: si el marido, al postular un amor recíproco a la esposa, planea persuadir el calor o el frío de ésta con azotes y golpes, no es factible que el amor se caliente por estos medios y más bien aumenta el frío, y termina finalmente en odio y horror.

[13] Antiguamente los potuanos aplacaban al numen con sacrificios, espectáculos y otras ceremonias. Continuó esta ceremonia externa hasta los tiempos del famoso filósofo Limali, el cual, intentando la reforma de los potuanos hace ochocientos años, editó un libro cuyo título es " *Sebloc Tacsí*" o en nuestra lengua "La verdadera cualidad del árbol devoto".



Potuanos

Vera piae arboris nota. Libri huius iterata lectione satiari nunquam potui. Complectitur praecepta theologica et moralia, quae a Potuanis memoriter tenentur.

[14] Cur sacrificia et id genus alios ritus abolendos iudicaverit Doctor subterraneus, has affert rationes, *Verae, ait, virtutes sunt, quarum exercitium corruptis cordibus grave, arduum et ingratum est. At sacrificare, hymnos fundere, otuari, mortuorum cineres venerari, sanctorum imaginibus ornatos incedere, otia sacra potius sunt quam actiones; ac, si actiones dici merentur, eae sunt, quas impii quoque, cum molestae ac arduae non sint, sponte exercent. Verum facultatibus suis pauperes sublevare, odium ac vindictae cupidinem cohibere, voluptatibus mascule obniti et id genus alia cum pravis affectibus certamina, quoniam sumptus ac labores exposcunt, verae pietatis notae sunt ac obedientiae argumenta. A pagano dignoscitur miles vestitu castrensi, sago, chlamyde ac armorum nitore; strenuus vero miles fortitudine, patientia, improbis laboribus, vitae ac membrorum pro salute patriae oblatione.*

[15] His et aliis argumentis thesin suam corroborat Limali. Et cum praeceptorum eius observantissimi sint Potuani, oleum et operam in hac regione perderent conversores (Missionarii) Romani, qui ceremoniarum observantiam tantopere commendant, Paradisumque illis pollicentur, qui mortuorum reliquias venerantur, aut qui solis agrorum, hortorum, vinearum, fluminum ac Oceani deliciis tempore quadragesimali saginantur.



Jamás pude saciarme de la continua lectura de ese libro. Contiene preceptos teológicos y morales, que los potuanos saben de memoria. [14] Aduce razones de por qué el erudito subterráneo consideró que debían abolirse estos sacrificios y otros ritos: las verdaderas virtudes son aquellas cuyo desempeño es grave, difícil y desagradable para los corazones corrompidos. Pero sacrificar, cantar himnos, estar ocioso, venerar las cenizas de los muertos, encontrar a quienes están decorados con imágenes de santos, son más bien ociosos sagrados que acciones. Además, si merecen ser llamadas acciones, son aquellas que los impíos también pueden realizar voluntariamente, por no ser ni molestas ni difíciles.; en cambio aliviar a los pobres con sus medios, reprimir el odio y deseo de venganza, refrenar virilmente los placeres y otras batallas de este género con los afectos, porque piden costos y fatigas, son signos de verdadera piedad y pruebas de obediencia. El soldado se distingue del aldeano por la ropa militar, la capa, la manta, y el brillo de las armas; pero un soldado vigoroso se distingue por su fortaleza, paciencia, fatigas, ofrecimiento de su vida y sus miembros por el bienestar de la patria. [15] Con estos argumentos Limali corrobora su razonamiento. Y puesto que los potuanos son muy observadores de los preceptos de éste, perderían tiempo y recursos en esta región los misioneros romanos, quienes tanto recomiendan la observación de las ceremonias y les prometen el paraíso a quienes veneran las reliquias de los muertos, o a quienes se sacian en la cuaresma con los suelos de los campos, huertos, viñas y ríos y con las delicias del océano.



[16] Haec sunt praecipua capita theologiae Potuanae, quae nil nisi mera religio naturalis nonnullis videbitur, et talis mihi initio apparuit. At contendunt Potuani, omnia sibi divinitus esse revelata, datumque ante aliquot saecula codicem, qui credenda et facienda complectitur. Olim aiunt, sola religione naturali contentos vixisse maiores, docuisse vero experientiam, solum naturae lumen non sufficere, cum ob nonnullorum desidiam et incuriam praecepta ista naturalia penitus oblitterarentur, et ob aliorum nimis subtilem philosophiam, cum nihil esset, quod libertatem cogitandi sisteret, ac intra limites contineret, omnia depravarentur: hinc scriptam sibi legem a Deo fuisse datam. [17] Et patuit inde, quantum errent ii, qui necessitatem revelationis prae fracte negant. Fateor equidem lubens, diversa Theologiae Potuanae dogmata, si non laudanda, attamen non plane contemnenda mihi videri, nonnullis vero adstipulari nequeo. Istud vero non solum laude, sed et admiratione dignum mihi videbatur, quod tempore belli a praeliis victores redeuntes, pro laetitia ac gaudio, quo nos victorias celebramus, ac *Te Deum* canimus, in tristi silentio aliquot dies exegerint, quasi puderet victores cruentae victoriae. Hanc ob causam rerum bellicarum rara fit mentio in chronicis subterraneis; sed annales eorum res tantum civiles, instituta, leges et foundationes complectuntur.





[16] Esto es lo fundamental de la teología potuana, que a algunos parecerá cualquier que no es otra cosa sino una religión natural, y así me pareció al inicio. Pero los potuanos afirman que todo les fue revelado divinamente y les fue dado hace algunos siglos un código donde está contenido lo que se debe creer y hacer. Dicen que en otro tiempo los antiguos vivieron contentos sólo con la religión natural, pero por experiencia supieron que únicamente la luz de la naturaleza no basta porque, debido a la holgazanería y negligencia de algunos, estas cosas innatas desaparecían, y por la filosofía bastante sutil de otros, si no existiera nada que parase la libertad de pensar y la contuviera entre límites, todo se habría corrompido; que por ello la ley escrita les había sido dada por Dios. [17] Debido a esto fue evidente cuánto se equivocan quienes abruptamente niegan la necesidad de la revelación. Realmente confieso satisfecho que me parece que las diferentes creencias de la teología potuana si no alabadas, al menos no deberían ser menospreciadas, aunque no puedo apoyar algunas. Mas esto me parecía no sólo digno de alabanza, sino incluso de admiración: quienes regresan de las batallas en tiempo de guerra vencedores, en vez de la felicidad y el gozo, con el que nosotros celebramos la victoria, y cantamos “Te Deum”⁹, pasan en triste silencio algunos días, como si los vencedores se avergonzaran de la sangrienta victoria. Por este motivo es rara la mención de las guerras en las crónicas subterráneas y sus anales solamente contienen hechos civiles, decretos, leyes y fundaciones.



⁹ Uno de los primeros cánticos cristianos, su nombre deriva del primer verso del canto (*Te Deum laudamus*) y sigue en uso en los cánticos de la Iglesia Católica. De origen desconocido, se le ha atribuido a san Ambrosio, por lo cual se conoce como Himno Ambrosiano. Suele cantarse en la Liturgia de las Horas. De igual manera, es utilizado cuando se quiere dar gracias, pública y colectivamente, por algún suceso.



CAPVT VII. DE POLITIA.



In Principatu Potuano successio haereditaria, et quidem linealis, integros mille annos viguit et adhuc sancte observatur. Monstrant quidem annales, semel ab ordine successionis deflexisse Potuanos; nam cum recta postulare videatur ratio, ut imperantes prudentia et animi dotibus subditis praestent, necesse existimarunt nonnulli, virtutum potius quam natalium rationem habendam, ac illum eligendum, qui inter cives praestantior credebatur. Hinc, sublata antiqua successione, Principatus omnium suffragiis delatus fuit philosopho cuidam, nomine *Rabaku*. [2] Idem prudenter initio ac placide adeo rempublicam moderabatur, ut regimen illius visum sit exemplar, ad quod alia exprimerentur. Attamen exiguae durationis fuit, adeo, ut sero tandem animadverterint Potuani, falsum esse, quod vulgo dici solet: nempe beatum esse regnum, ubi Philosophi ad clavum sedent. Nam cum novus Princeps e sordidis initiis ad summa creverat, solae eiusdem virtutes et regnandi artes venerationem illam ac maiestatem, quae reipublicae robor ac caementum est, parere ac tueri nequibant. Qui nuper illius aut aequales, aut superiores fuerant, vix adduci poterant, ut pari aut inferiori morem gererent, et ut eam novo Principi praestarent obedientiam, quam subditi imperantibus debent, ideoque, quoties, molestum quid et arduum illis imperatum fuit, murmura passim edebant, haud attendentes, qualis tunc esset Princeps, sed qualis ante promotionem fuisset. [3] Hinc more supplicantis cuncta eblandiri coactus fuit. Sed blanditiis parum profecit; nam imperata ac leges illius insuper habentes, ad quodvis edictum frontem contrahebant. Videns tunc *Rabaku*, aliis opus esse mediis ad subditos in officio tenendos, a clementia et popularitate ad severitatem delabatur. Sed altero hoc extremo scintillae, quae sub cinere latuere, in apertum incendium eruperunt, inque Principem palam insurgere coeperunt subditi, unaque male sopita rebellio



CAPÍTULO VII. SOBRE LA FORMA DE GOBIERNO.



En el principado potuano la sucesión hereditaria y lineal ha durado mil años y aún se observa sagradamente. Los anales muestran que una sola ocasión los potuanos se desviaron del orden de sucesión; pues como pareciera que era correcto el razonamiento de que los gobernantes deben superar a los súbditos en prudencia y cualidades del alma, no pocos juzgaron que era necesario tener en cuenta más las virtudes que el nacimiento y elegir aquél considerado el mejor entre los ciudadanos. De allí, eliminada la antigua sucesión, el principado fue entregado por el voto de todos a cierto filósofo de nombre Rabaku. [2] Al principio prudente y tranquilamente gobernaba la república a tal grado que parecía el régimen un ejemplo a imitar en otros asuntos. Sin embargo fue de tan corta duración que advirtieron los potuanos tardíamente que era falso lo que suele ser dicho popularmente: es feliz el reino donde los filósofos se sientan al timón. Pues cuando el nuevo rey de sus sórdidos inicios hasta lo más alto hubo llegado, sus solas virtudes y capacidad para gobernar no pudieron atender y conservar aquella veneración y majestad, fuerza y cemento para la república. Quienes hacía poco habían sido sus iguales o superiores, difícilmente podían ser persuadidos a cumplirle sus caprichos al par o inferior y a brindar al nuevo rey, esa obediencia que los súbditos deben a los gobernadores, y por ello, cuantas veces algo mandado fue molesto y difícil para ellos, por doquier murmuraban, no haciendo caso a cómo era el rey en ese momento, sino cómo había sido antes de la promoción. [3] Por lo cual se vio en la necesidad de obtener por halagos todo, como un suplicante. Pero poco obtuvo con los halagos; pues teniendo sus mandatos y leyes por encima, contraían la frente ante cualquier edicto. Viendo entonces Rabaku que eran necesarios otros medios para mantener a los súbditos en su cargo, de la clemencia y el favor popular cambió hacia la severidad. Pero por este extremo las chispas,



initium erat sequentis. [4] Tandem, cum animadverteret, rempublicam stare nequire, nisi sub moderatore, illustri prosapia orto, et cuius natales populo venerationem imprimere solent, se ipsum sponte abdicans, insignia principatus transtulit in Principem, cui iure civitatis debebantur. Ita cum antiqua domo regnatrice pax rediit, et procellae istae quibus diu vexata fuerat respublica, detumuerunt. Cautum ex eo tempore est capitali supplicio, ne quid in ordine successionis in posterum innovaretur.

[5] Est igitur hic Principatus haereditarius, et verisimile est, veterem successionis ordinem inconcussum semper mansurum, adeo, ut non nisi urgente extrema necessitate a primogenito discedatur. Mentio quidem in annalibus Potuanis fit philosophi, qui regiam hanc legem infractus temperamentum aliquod commentus est. Suasit ille, a regia quidem prosapia non esse discedendum, sed, delectu filiorum defuncti Principis habito, scepra illi deferenda, cuius virtutes maxime enitebant, et quem huic oneri maxime parem subditi iudicarent. Idem, postquam legem hanc proposuerat, tentamini se more patrio subiecit, collo, dum de utilitate consilii suffragia ferrentur, in laqueum inserto. [6] Habito vero senatu, ac numeratis suffragiis, legis istius rogatio tanquam temeraria ac reipublicae exitialis damnata fuit. Credebant scilicet, multarum turbarum hoc fomitem fore ac seminibus discordiarum inter liberos regios ansam daturum; satius proinde fore antiquum obtinere, ac tutius esse, ut ad Principem primogenitum ius principatus devolveretur, quamvis natu minores animi dotibus essent praestantiores. Antiquata igitur lege, novatoris gula laqueo frangitur. [7] Nam soli, qui in hoc Principatu capite puniuntur, sunt novatores: credunt quippe Potuani, quamvis mutationem ac reformationem, licet bene digestam, motibus ac procellis causam dare totamque rempublicam fluctuantem reddere; si vero male digesta ac praecox sit, praecipitium ac ruinam afferre.

[8] Imperium Principum Potuanorum, quamvis nullis legibus circumscribatur, paternum potius quam regium est. Ingeniis enim, non legibus iustitiam colentes, principatum ac libertatem, res alibi dissociabiles, constanter miscent.



escondidas bajo la ceniza, estallaron en incendio descubierto, y los súbditos empezaron a levantarse abiertamente contra el rey, y una rebelión mal reprimida era el inicio de la siguiente. [4] Finalmente, como advirtiera que la república no podía mantenerse sino bajo un gobernador nacido de ilustre linaje y cuyo origen suele provocar veneración en el pueblo, abdicó voluntariamente y transfirió el emblema del principado al rey, a quien por nacimiento le correspondía. Así la paz regresó con la antigua casa reinante y amainaron estas tormentas por las cuales largo tiempo fue sacudida la república. Se estipuló a partir de ese momento con pena capital que no se modificara nada posteriormente en el orden de sucesión.

[5] Por lo tanto el principado es hereditario y es posible que el viejo orden de sucesión permanecerá siempre inalterable a tal punto que no se prescindiera del primogénito, excepto en extrema necesidad. Ciertamente en los anales potuanos se menciona al filósofo que para romper esta ley real intentó cierta medida. El aconsejó que no debía alejarse del linaje real, pero que, teniendo una elección entre los hijos del rey muerto, se debería dar el mando a aquél cuyas cualidades especialmente brillaran y al que los súbditos juzgaran el más apto para tal carga. El mismo, después de haber propuesto esta ley, se sometió al intento, siguiendo la costumbre de país, con el cuello en la soga, mientras se llevaban a cabo los votos sobre la utilidad del consejo. [6] Habiendo deliberado y numerado los votos, la aprobación de esta ley fue condenada como temeraria y destructiva para la república. Creían ciertamente que esto habría de provocar muchos tumultos y ocasionar semillas de la discordia entre los hijos del rey; que sería mejor retener lo antiguo y sería más seguro que se le devolviera el derecho del principado al primogénito; aunque los menores tuvieran mejores cualidades. Rechazada pues la ley, la garganta del innovador fue rota por la soga. [7] Pues los únicos que son castigados con la pena de muerte en este principado son los innovadores. Los potuanos creen que cualquier cambio y reforma, aunque bien decretados, provocan movimientos y tormentas y revuelven toda la república; pero si son mal planteados y prematuros, traen gran peligro y ruina.

[8] El gobierno de los reyes potuanos, aunque no depende de ninguna ley, es más paternal que real. Pues al mantener la justicia con ingenio y no con leyes, mezclan constantemente el principado y la libertad, cosas en otras partes inconciliables.



[9] Inter huius Principatus leges maxime salutaris est illa, qua Principes aequalitatem, quantum respublica patiatur, inter subditos tueri conantur. Hinc nullae hic sunt dignitatum classes, tantum inferiores superioribus obtemperare, et iuniores seniores colere ac venerari coguntur. [10] Monstrant quidem annales subterranei, ante aliquot saecula in usu fuisse dignitatum classes, easdemque legibus publicis fuisse ordinatas; sed patet simul, magnis has motibus causam dedisse: nam fratri natu maiori durum atque acerbum videbatur, fratri suo minori loco cedere, et parentibus intolerabile erat liberis posthaberi, adeo ut altera arbor alterius praesentiam fugeret, et tandem omnes conversationes ac sodalitates penitus cessarent. [11] At non sola erant haec incommoda. Distinctionibus his procedente tempore effectum est, ut praestantiores ac digniores arbores, quas natura maximis animi dotibus et plurimis ramis decoraverit, ultimis ac infimis subselliis in conviviis ac sodalitatibus locarentur. Nam omnis arbor, cui valor aliquis erat internus, quaeque virtute ac prudentia conspicua satis erat, adduci non poterat, ut titulum aut προεδρίας characterem ambiret. Arbores vero nauci ac nullius pretii, quo naturale vitium et inanitatem splendidis honorum titulis quodammodo tegerent, absque intermissione Principem tamdiu petitionibus fatigabant, donec titulum quendam extorquerent. Hinc effectum, ut tituli tandem vilissimarum arborum haberentur notae ac indicia. Miras igitur ac ridiculas scenas advenis exhibebant congregationes solennes ac convivia, cum viderent, vepres aut dumos honoratoribus subselliis, palmas vero, cedros et conspicuas quercus decem vel duodecim ramorum scamnis aut infimis sedilibus locari; nam, durante hoc statu, pauci erant vepres sine aliquo caractere. [12] Foeminis tituli dabantur consiliariarum oeconomiae, moderationis aut aulae, et maiores in sexu sequiore quam virili turbas istud ciebat. Nonnullarum arborum vana ambitio eo usque progrediebatur, ut, quamvis duobus tantum aut tribus ramis essent a natura donatae, titulos tamen decem vel duodecim ramorum venarentur, et, quae vepres aut dumo erant, palmae vocari gestirent. Id quod aequè ridiculum esset, ac si deformis aut monstrosus homo titulum formosi (*Wohlgebohren*), aut infimo loco natus titulum illustris prosapiae (*Edelgebohren*) ambiret



9] Entre las leyes de este principado la más beneficiosa es aquella con la cual los reyes intentan cuidar la igualdad entre los súbditos, en cuanto la república lo permita. Por ello no hay ninguna clase por títulos; sólo los inferiores son obligados a obedecer a los superiores, y los más jóvenes a respetar y a venerar a los viejos [10] Los anales subterráneos señalan que hace algunos siglos se acostumbraron las clases por títulos, y que fueron ordenadas por leyes públicas; pero está claro al mismo tiempo que éstas provocaron muchos tumultos, pues al hermano mayor de edad le parecía duro y amargo ceder su lugar al menor y para los padres era intolerable ser relegados por los hijos a tal grado que un árbol rehuyera de la presencia de otro y finalmente todas las conversaciones y asociaciones cesaran por completo. [11] Pero estas no eran las únicas incomodidades. Pasado el tiempo sucedió que por estas distinciones los árboles más importantes y más dignos a los que la naturaleza había decorado con las mejores cualidades del alma y con más ramas, fueran colocados en los últimos e ínfimos asientos en los convivios y asociaciones. Pues todo árbol que valía algo y se destacaba por su virtud y prudencia, no podía ser inducido a solicitar un título o un certificado de preferencia. Pero los arboles huecos de ningún valor, para cubrir su defecto natural y vacuidad de algún modo con esplendidos títulos honorarios, sin descanso molestaban al rey con sus peticiones hasta conseguir un título. De allí sucedió que finalmente los títulos fueran considerados indicios y pruebas de los más viles árboles. Exhibían admirables y ridículas escenas a los extranjeros las congregaciones solemnes y convivios, cuando veían que los espinos y zarzas eran colocados en los asientos más prestigiosos; sin embargo las palmas, los cedros y las prestigiosas encinas de diez o doce ramas en los escaños o en los ínfimos asientos; mientras duró aquello, pocos fueron los espinos sin certificado. [12] A las mujeres se les daban los títulos de consejeras de la casa, de la moderación y de la corte, y esto provocaba más tumultos entre las mujeres que entre los hombres. La vana ambición de no pocos árboles creció a tal grado que, aunque hubieran sido dotados por naturaleza con sólo dos o tres ramas, cazaban títulos de diez o doce ramas, y los que eran espinos o zarzas, deseaban ser llamados palmas. Esto sería igualmente ridículo: si un deforme y monstruoso hombre solicitara el título de hermoso, o si alguien nacido en una familia desconocida un título de ilustre linaje. [13] De allí, como este mal hubiera crecido al máximo y toda la



[13] Hinc cum malum istud in summum excrevisset, ac tota regio quasi ad primum chaos¹ redacta fuisset, cunctis inanes umbras ac sine honore nomina aucupantibus, ausus est incola quidam civitatis Keba legem proponere de abroganda hac consuetudine. Idem more maiorum cum laqueo in forum abstractus est; at senatu coacto ac suffragiis initis, consilium illius, nemine intercedente aut abrogante, utile reipublicae iudicatum est. Quo facto, florea corona redimitus in triumphum per civitatem, comitante ac plaudente toto populo, ductus est. Et cum processu temporis animadversum fuerit, quantam utilitatem abrogatio huius consuetudinis attulisset, *Kadoki* sive magnus Cancellarius factus est.

[14] Ex eo tempore sancte observata est lex de aequalitate inter cives perpetuo conservanda. Attamen consuetudinis huius antiquatione non cessavit omnis aemulatio, sed sola virtute ac meritis alter alterum superare conatus est. Pater ex historia subterranea, unum solum novatorem ex eo tempore exstitisse, qui legem de classibus dignitatum revocare bis tecte molitus est, sed ob primum conatum ad venae sectionem damnatus est, et, cum accusatus fuerit in molimine isto persistere, ad firmamentum denique relegatus est. [15] Nullae hinc dignitatum aut titulorum classes hodie in hoc Principatu obtinent, tantum supremus Magistratus distinctione quadam certas professiones aliis nobiliores declarat, qua tamen declaratione nemini ius datur primum locum in conventibus sibi vindicandi. Distinctio haec cernitur ex edictis aut literis Principis, quae claudi solent his verbis: MANDAMUS ET INIUNGIMUS AGRICOLIS NOSTRIS, FABRICARUM INVENTORIBUS, MERCATORIBUS, OPIFICIBUS, PHILOSOPHIS, ARTIFICIBUS, AULAE MINISTRIS, etc.

[16] Didici in archivo Principis servari catalogum dignitatum huius tenoris:

¹ Ovidio en sus *Metamorfosis*, emulando a Hesíodo, presenta diversas locuciones para *chaos*: *rudis indigestaque molles* (I. 7), *pondus iners* (I. 8), *non bene iunctarum discordia semina rerum* (I. 8-9). Lucrecio en el quinto libro de *Rerum Natura* al nombrar a aquella discordia desordenada de cosas la nombra *nova tempestas quaedam molesque coorta* (V, 436). Cicerón en su traducción del *Timeo* (III), mientras discute sobre el origen de las cosas y del mundo: *Nam cum constituisset deus bonis omnibus explere mundum mali nihiladmiscere quoad natura pateretur*" inquit "**quicquid erat quod in cernendi sensum caderet id sibi adsumpsit, non tranquillum et quietum sed inmoderate agitatum et fluitans, idque ex inordinato in ordinem adduxit; hoc enim iudicabat esse praestantius; fas autem nec est nec umquam fuit quicquam nisi pulcherrimum facere ei qui esset optumus**. Pueden entenderse las palabras subrayadas estas palabras por *chaos*.



región hubiera sido llevada casi al primer caos, buscando todas sombras inanes y nombres sin honor, un habitante de la ciudad Keba se atrevió a proponer una ley para abrogar esta costumbre. Igualmente fue acarreado al foro con la soga, según la costumbre antigua; pero, reunido el senado y llevados a cabo los votos, su sugerencia fue juzgada útil a la república, y nadie intercedió ni se opuso. Hecho esto, ceñido con florida corona fue conducido en triunfo a través de la ciudad, mientras lo acompañaba y aplaudía todo el pueblo. Y como se advirtiera, con el paso del tiempo, cuánta utilidad había traído la abrogación de esta costumbre, fue hecho Kadoki o Gran Canciller.

[14] A partir de este tiempo sagradamente se ha observado la ley sobre la igualdad entre los ciudadanos que se debe conservar siempre. Sin embargo con el rechazo de esta costumbre no cesó toda emulación; pero sólo con virtud y méritos uno intentó superar a otro. El padre de la historia subterránea dice que un sólo innovador de este tiempo existió, el cual intentó de manera velada renovar dos veces la ley sobre las clases por honores; pero ante el primer intento fue condenado al corte de vena y como fuera acusado de persistir en este intento, al final fue relegado al firmamento. [15] Por ello, no se mantienen las clases por honores o títulos hoy en el principado, solamente el supremo Magistrado por alguna distinción reconoce ciertas profesiones más nobles que otras; sin embargo, por esta declaración a nadie se le da el derecho de tomar el primer lugar en las reuniones. Esta distinción se aprecia a partir de los edictos o cartas del rey, que suelen terminar con estas palabras: MANDAMOS Y ADJUNTAMOS A NUESTROS CAMPESINOS, INVENTORES DE TALLERES, MERCADERES, OBREROS, FILÓSOFOS, ARTESANOS, SIRVIENTES DE LA CORTE, etc.

[16] Aprendí que en el archivo del rey se conservaba un catálogo de cargos de este tipo:



CLASSES DIGNITATUM

- 1) Qui opibus suis rempublicam sublevarunt difficillimis temporibus.
- 2) Ministri, qui serviunt gratis ac absque stipendio.
- 3) Rustici et agricolae octo ramorum et supra.
- 4) Agricola septem ramorum et infra.
- 5) Fabricarum sive manufacturarum conditores.
- 6) Opifices, qui opificia necessaria exercent.
- 7) Philisophi et mitra donati Doctores utriusque sexus.
- 8) Artifices.
- 9) Mercatores.
- 10) Aulae Ministri, qui stipendio fruuntur 500 Rupatorum.
- 11) Idem, quibus annum stipendium est 1000 Rupatorum.

[17] Valde ridiculus mihi visus est hic honorum index, cui nemo in orbe nostro album calculum adiiceret. Subodorabar equidem, quanam esset inversi ordinis ratio, quonam fundamento niteretur, et quibus argumentis eandem propugnarent subterranei. Sed fateor, adhuc mihi paradoxon esse, quod capere nequeo.

[18] Inter alia notatu dignissima notabam sequentia. Quo pluribus beneficiis quis a republica cumulatur, eo modestiorem ac submissiorem se exhibet. Ita saepe videbam, *Bospolak*, virum inter Potuanos opulentissimum, tanta humilitate obvios in itinere cives excipere, ut omnes submitteret ramos capitisque inclinatione cuius plebeiae arbori gratum animum testaretur. Quaerenti mihi causam respondetur, ita fieri debere, cum in civium neminem plura beneficia essent collata, ac proinde maximus is reipublicae debitor existeret. Ad hunc tamen cultum nemo lege obligatur; sed cum Potuani sane ac cum iudicio omnia expendant, sponte hanc virtutem exercent, existimantes se ad talem, quem grata mens dictitat, cultum obstringi; aliter sane ac apud nos, ubi ii, qui maximis honoribus maximisque emolumentis cumulantur, pauperiores alto supercilio despiciunt. [19] Cives vero meritissimi, quos omnes colere ac venerari iubentur, sunt numerosae sobolis auctores. Heroës hi subterranei sunt, sacraque apud posteros memoria eorundem manet. Soli etiam sunt, quibus nomen MAGNI confertur. Longe aliter ac apud nos, ubi *Magni* dicuntur humani



CLASES DE CARGOS

- 1) Quienes con sus recursos aliviaron a la república en tiempos muy difíciles.
- 2) Sirvientes que trabajan gratis y sin sueldo.
- 3) Campesinos y agrícolas de ocho ramas o más.
- 4) Agrícolas de siete ramos para abajo.
- 5) Fundadores de talleres y manufactureras.
- 6) Obreros que ejercen los oficios necesarios.
- 7) Filósofos y Doctores graduados de ambos sexos.
- 8) Artesanos.
- 9) Mercaderes.
- 10) Sirvientes de la corte que ganan 500 Rupatos.
- 11) Sirvientes de la corte que tienen un sueldo anual de 1000 Rupatos.

[17] Me pareció bastante ridículo este índice de cargos, por el que nadie en nuestro mundo votaría. Ciertamente sospechaba cuál sería el procedimiento de orden inverso, en qué fundamento se apoyaría y con qué argumentos lo defenderían los subterráneos. Pero confieso, aún me es una maravilla lo que no puedo entender.

[18] Entre otras cosas muy dignas de señalarse están las siguientes: con cuantos más beneficios alguien es colmado por la república, tanto más modesto y sumiso se muestra. Así con frecuencia veía que Bospolak, el más rico entre los potuanos, recibía con tanta humildad a los ciudadanos en el camino que bajaba todas las ramas y con la inclinación de su cabeza mostraba agradable ánimo a cualquier árbol plebeyo. Cuando pregunté el motivo se me respondió que así debía ocurrir, pues a ninguno de los ciudadanos se le habían entregado más beneficios y por ende era el mayor deudor de la república. Nadie por ley está obligado a este culto, pero como los potuanos razonablemente y con juicio todo sopesan, por su voluntad ellos están obligados a tal culto, que dicta la mente agradecida; de otro modo ocurre entre nosotros, donde aquellos que acumulan los mayores honores y beneficios, desdeñan con el ceño fruncido a los más pobres. [19] Pero los ciudadanos con más merecimientos a los que se ordena que todos respeten y veneren, son los procreadores de numerosa prole. Estos son héroes subterráneos, y entre los posteriores su memoria



generis eversores. Hinc facile est conicere, quid de *Alexandro Magno* aut *Iulio Caesare* statuerent subterranei, cum uterque sine prole mortuus aliquot hominum myriades neci dederit. Memini epitaphium rustici cuiusdam videre Kebae hac inscriptione ornatum: HIC IACET IOCHTANUS MAGNUS, TRIGINTA LIBERORUM PATER, SUI TEMPORIS HEROS. Notandum tamen est, ad gloriam istam acquirendam non sufficere solam sobolis procreationem, sed opus esse, ut et liberi honeste sint educati.

[20] In legum ac edictorum latione omnia lente procedunt; nam veterum fere Romanorum ritu leges hic conduntur. Novae legis rogatio cunctis civitatum curiis affigitur. Et tunc liberum est civibus eandem examinare ac monita sua ad Prudentum collegium, eum in finem in civitate Potuana constitutum, deferre. Serio hic perpenduntur omnia, quae de legis latione, obrogatione aut abrogatione, approbatione, correctione, limitatione aut extensione allata sunt. Et cum iureconsultorum limam omnia sic subierint, tandem ad consensum ac subscriptionem Principis mittitur promulganda lex. Cunctatio haec ridicula quidem nonnullis videri potest; at effectus huius cautionis est aeterna legum duratio, et fama accipi, nullam huius Principatus legem quingentorum annorum spatio minimae mutationi fuisse expositam.

[21] In custodia Principis est catalogus arborum maxime insignium, una cum earundem testimoniis tam doctrinae, quae ab Examinatoribus sive Karattis dantur, quam vitae morumque, quae a vicinis et tribulibus emeruere. Hinc reipublicae non desunt idonei viri, qui vacantia munera implebunt. Istud imprimis memorabile est, quod nemini ius habitationis in urbis regione aut vico concedatur, nisi munitus sit testimonio regionis aut vici, ubi olim habitavit, cautionemque exhibeat vitae futurae.

[22] In legem semel latam ac publica auctoritate sancitam prohibitum est sub poena capitis commentari, adeo ut in rebus politicis restrictior sit libertas quam in sacris. Causam huius instituti hanc afferunt: si quis in religione aut rebus fidei aberret, suo solo periculo errat; at si quis leges publice sancitas in dubium vocet, aut interpretationibus suis in alium sensum detorquere moliatur, societatem turbat.



permanece sagrada. Además sólo a ellos se les da el nombre de “Magno”. De una manera muy diferente sucede entre nosotros, donde son nombrados “Magnos” los destructores del género humano. A partir de esto es fácil conjeturar qué pensarían los subterráneos de Alejandro Magno o Julio César, pues ambos, muertos sin prole, mataron a miles de hombres. Recuerdo que vi el epitafio de algún campesino de Keba adornado con esta inscripción: Aquí yace Joktan Magno, padre de treinta hijos, héroe de su tiempo. Sin embargo se debe notar que para adquirir esta gloria no sólo basta la procreación de la prole, también es necesario que los hijos hayan sido educados honestamente.

[20] En la creación de leyes y edictos todo procede lentamente; pues aquí las leyes se establecen casi con el carácter ritual de los antiguos romanos. La petición de una nueva ley es fijada por todas las curias de las ciudades. Entonces se permite a los ciudadanos examinarla y llevar sus recomendaciones al colegio de Prudentes, establecido para ese fin en la ciudad potuana. Aquí se analiza seriamente todo lo entregado sobre la creación, la obrogación o abrogación, la corrección, la delimitación y la extensión de leyes. Y cuando todas así han sido examinadas de esta manera por los jurisconsultos, finalmente la ley que ha de promulgarse es enviada para el consenso y firma del rey. A algunos puede parecer ridícula esta demora, pero el efecto de esta precaución es la duración eterna de las leyes, y por rumores escuché que ninguna ley de este principado en quinientos años había sido expuesta al más pequeño cambio.

[21] En custodia del rey está el catálogo de los árboles más insignes y junto con él sus testimonios tanto de doctrina, que son dados por los examinadores o Karattis, como de vida y costumbres, que obtuvieron de sus vecinos o compañeros. Por ello, no le faltan a la república hombres idóneos para llenar los cargos vacantes. En primer lugar esto es memorable que a nadie se le concede el derecho de habitación en una parte de la ciudad o en una villa, a menos que esté protegido por el testimonio de la región o de la villa donde hace tiempo habitó y muestre garantía para la vida futura.

[22] Está prohibido bajo pena de muerte discutir contra una ley una vez creada y aprobada por la autoridad pública, a tal punto que la libertad está más restringida en los asuntos políticos que en los sagrados. Aducen como motivo de este decreto éste: si alguien se equivoca en la religión o cuestiones de fe, se equivoca bajo su propio riesgo; pero si alguien



[23] De statu aulico et de eiusdem oeconomia superius a me allata sunt nonnulla. Monstravi, *Kadoki*, sive magnum Cancellarium supremum inter aulicos locum tenere. Huic proximus est *Smirian*, sive magnus aerarii praefectus. Spartam hanc eo tempore obibat vidua septem ramorum nomine *Rahagna*, ob integritatem et egregias animi dotes ad tanti ponderis officium admota. Diu hoc munere functa erat, et quidem aliquot annos ante obitum mariti, qui, quamvis et ipse in rebus aerarii apprime versatus esset, coniugis tamen consilio ac nutu regebatur, adeo ut nihil proprio arbitratu ordinaret; hinc vicarium potius quam maritum diceret. [24] Literas quidem et edicta proprio nomine edidit, quoties illa aut puerperio aut morbis impedita, negotiis vacare nequibat; nihil tamen ratum ac authenticum censebatur, antequam uxoris subscriptione aut sigillo esset munitum. Duos *Rahagna* habuit fratres, quorum alter cellae aulicae inspector erat, alter lanio aulicus, nec ausi sunt ob tenuitatem ingenii, licet sororem haberent in tanto honoris fastigio positam, maiora ambire; tanta his iustitia distribuuntur munera.

[25] Ipsa *Rahagna*, quamvis arduis negotiis distenta teneretur, infanti tamen posthumo mamillas praebebat. Munus istud nutritionis nimis molestum ac tanta matrona indignum mihi iudicanti, respondebant subterranei: *Ecquid credis, naturam foeminis mammarum ubera, quasi quosdam naevulos venustiores, non alendorum liberorum, sed ornandi pectoris causa dedisse? In moribus inolescendis magnam partem ingenium altricis et natura lactis tenet. Quae partus suos aliarum nutritioni committunt, vinculum istud, coagulumque amoris ac animi interscindunt.* Hinc cunctae huius Principatus matronae proprio liberos lacte alunt.

[26] Princeps haereditarius erat iuvenis sexennis, in quo erat indoles et magnarum virtutum semina, ac iam sex ramis erat instructus; id quod rarum est in viridi adeo aetate; nam nemo nisi cum quinque aut sex ramis nascitur, caeteri cum aetate excrescunt. Praeceptor eiusdem, sapientissima totius Principatus arbor, instruebat discipulum in notitia Dei, in Historia, Mathesi et Philosophia morali. Vidi celebratissimum istud Systema morale sive Compendium Politicum, quod in usum Principis composuerat. Eidem compendio titulus est: *Mahalda Libab Helil*, quod lingua subterranea denotat *Clavum Reipublicae*. [27] Complectitur praecepta admodum solida ac salutaria, quorum nonnulla adhuc memoria retineo; suntque sequentia:



pone en duda de las leyes aprobadas públicamente o intenta modificar su sentido con sus propias interpretaciones, perturba a la sociedad.

[23] Sobre la situación de la corte y su administración dije algo ya anteriormente². Señalé que el Kadoki o gran Canciller tiene el lugar más alto entre los servidores de la corte. Quien le sigue es el Smirian o gran prefecto del erario. Había ejercido este cargo durante ese tiempo una viuda de siete ramas llamada Rahagna, ascendida a un cargo de tanta importancia por su integridad y egregias cualidades del alma. Mucho tiempo trabajó en ese cargo y ciertamente algunos años antes de la muerte de su esposo, quien, aunque tenía demasiados conocimientos sobre el erario, era regido por el consejo y la anuencia de su cónyuge, a grado de no establecer nada por su propia decisión; se diría que era más un vicario que un marido. [24] Ciertamente publicó bajo su propio nombre cartas y edictos, cuantas veces ella, impedida por un parto o por enfermedades, no podía trabajar; pero nada se consideraba ratificado ni auténtico hasta que era sostenido por la firma o el sello de la esposa. Rahagna tuvo dos hermanos, uno de ellos era el inspector del depósito de la corte; el otro carnicero de la corte, y no se atrevieron, debido a la debilidad de su intelecto, a solicitar más, aunque tuvieran una hermana posicionada en tan gran cúspide de honor. Con tanta justicia son distribuidos los cargos entre ellos.

[25] La misma Rahagna, aunque estuviera copada por difíciles trabajos, le daba el pecho a su hijo, nacido después de la muerte del padre. Cuando consideré este trabajo de nutrición bastante molesto e indigno de tan gran señora, los subterráneos me respondieron: ¿Acaso crees que la naturaleza le dio a las mujeres las mamas, como unos lunares más hermosos no para alimentar a los hijos sino para adornar el pecho? Al desarrollarse las costumbres tiene gran importancia la cualidad innata de la amamantadora y la naturaleza de la leche. Quienes encomiendan sus hijos a otras, rompen este vínculo y nexo del amor y del alma. De allí que todas las madres de este principado alimenten a sus hijos con su propia leche.

[26] El rey heredero era un joven de seis años, en el cual había forma y semillas de grandes virtudes y ya tenía seis ramas; esto es raro en tan tierna edad: pues nadie nace sino con cinco o seis ramas, mientras que las demás crecen con la edad. Su preceptor, el árbol más

² Cf. IV, 7, 12



- 1) Accusationi aut laudi non temere fidem habendam, at suspendendum iudicium, donec matura rerum acquiratur notitia.
- 2) Si quis criminis alicuius arcessitus et convictus sit, examinandum est, utrum reus quid boni olim fecerit; atque ita bonarum ac malarum actionum comparatione facta, ac ratione simul habita, sententia tandem pronuntianda.
- 3) Molestis et crebro contradicentibus Consiliariis, tanquam cordatioribus subditis, confidat reipublicae moderator; nam nemo pro dicenda veritate se ipsum periculo exponit, nisi is, cui patriae utilitas propria salute sit carior ac antiquior.
- 4) [28] In Senatum non recipiat nisi latifundiorum dominos; nam eorundem commoda cum commodo publico sunt coniuncta; contra, qui bona immobilia in Principatu non possident, regionem non pro patria, sed pro stabulo quasi peregrinantes habent
- 5) Ministerio quidem mali viri pro tempore, si ad certa negotia idoneus sit, uti potest; sed eundem peculiari vel favore dignari inconsultum erit; nam si improbus aut odiosus vir inter amicos Principis recipitur, patrocínio eiusdem pessimae notae cives emergunt ac munera publica invadunt.
- 6) Illos quam maxime habeat suspectos, qui saepissime aulam frequentant ac atriis illius perpetuo inerrant; nam qui limina principum crebrius et haud rogati terunt, ii sunt, qui facinus aut perpetrarunt aut moliuntur.
- 7) [29] Ardentissimos honorum captatores minimo honore dignetur; nam cum nemo stipem petit, nisi qui inops est et fame premitur, ita nemo quoque honores avidè venatur, nisi qui virtute ac meritis nullam aestimationem sibi acquirere potuit.
- 8) Praeceptum est revera quidem utilissimum, sed cui adstipulari nequibam ob odiosum, quo illustratur, exemplum. Praecepti verba haec fere sunt: nullum civem prorsus inutilem iudicandum; nam nemo tam hebes atque obtusus est, qui non, si verus fit delectus, usui alicui inservire, imo in certa re excellere queat. [30] Exempli gratia: ille iudicio pollet, hic ingenio, ille robore animi, hic corporis; ille iudicis, hic scribae officium implebit; ille in rebus inveniendis aut detegendis sagax, hic in rebus executioni dandis strenuus est: ideoque pauci sunt, qui plane inutiles dici queant. Nam, quod tot creaturae tales videantur, non creatoris culpa est, sed eorum, qui vires uniuscuiusque non rite perspiciunt et eo, quo iubet Minerva, ducunt. Thesin hanc meo exemplo illustrat his verbis: vidimus aevo nostro



sabio de todo el Principado, instruía a su discípulo en el conocimiento de Dios, en historia, matemáticas y filosofía moral. Vi que era muy usado este sistema moral o compendio político, que había compuesto para el rey. El título de este compendio es Mahalda Libab Helil, que significa en la lengua subterránea “Timón de la república”.

[27] Contiene preceptos bastante sólidos y beneficiosos, de los cuales aún sé algunos de memoria; y éstos son:

- 1) No se debe confiar imprudentemente por la acusación o por la alabanza; pero debe analizarse hasta que se adquiriera el conocimiento completo de la cuestión.
- 2) Si alguien es llamado o acusado de un delito, debe examinarse si algo bueno hizo antes el acusado; comparadas acciones las buenas con las malas y habiendo razonado, finalmente debe pronunciarse el veredicto.
- 3) Que el gobernante de la república confíe en los consejeros molestos y bastante refutadores como los más prudentes súbditos: pues nadie para decir la verdad se expone al peligro, sino a quien la utilidad a la república sea más querida y preferible que su propio bienestar.
- 4) Solo sean recibidos al senado los dueños de latifundios; pues su bienestar está unido al bienestar público: a su vez, quienes no poseen bienes inmobiliarios en el principado, casi como extranjeros consideran la región no patria sino establo.
- 5) Se puede utilizar a un mal hombre durante un tiempo, si resulta idóneo para ciertos trabajos; pero será desconsiderado condescenderlo con un favor: pues si un malo u odioso hombre es acogido entre los amigos del rey, por su recomendación emergerían ciudadanos de pésima nota e invadirían los cargos públicos.
- 6) Se debe sospechar en sobremanera de aquellos que visitan frecuentemente la corte y vagan perpetuamente en sus recintos; pues quienes con más frecuencia y no siendo llamados visitan al rey, ellos son los que han perpetrado o planean cometer un crimen.
- 7) [29] Que se gratifique a quienes más desean honor con muy poco honor; pues, como nadie pide limosna sino quien lo necesita y está hambriento, así nadie ávidamente caza honores sino quien no puede adquirir ninguna estima con su virtud y meritos.



animal superterraneum, quod omnium suffragiis ob praecox ingenium tanquam inutile terrae pondus habitum fuit, ob gressus tamen celeritatem et pedum praestantiam non exiguo nobis usui fuisse. Lecta hac paragrapho,³ tacite ita mecum locutus sum: *Prologus est honesti viri, sed epilogus ac finis est nebulonis.*

9) [31] In arte regnandi praecipuum istud iudicat, ut imperator solícite circumspectat idoneum haereditario principi praeceptorem, eligatque pietate et eruditione maxime monstrabilem, cum ex institutione futuri successoris salus reipublicae fluat. Nam quod in viridi aetate discimus, in naturam abit. Necesse hinc esse, ut iuvenis moderator sit patriae amans, qui amorem in proprios subditos principi instillet: eo enim cuncta, quae iuveni dat, praecepta collineare debere.

10) Necesse est, ut indolem subditorum penitus scrutetur Princeps, eidemque se conformet; et, si vitii subditorum mederi velit, exemplo potius quam legibus reformet.

Velocius et citius nos

Corrumpunt vitiorum exempla domestica, magnis

*Cum subeant animos auctoribus.*⁴

11) [32] Ut neminem otiosum esse patiat, cum otiosi viri patriae sint oneri; nam industria continuisque laboribus crescunt et roborantur vires reipublicae; mala vero consilia ac subdolae machinationes dissipantur et evanescent. Hinc consultius statui est, ut subditi rebus inutilibus, nugis ac ludis occupentur, quam ut indulgeant otio, pravorum consiliorum fomiti.

³*Paragraphus*, al igual que en griego, pertenece al género femenino. Se sobreentiende γραμμή.

⁴ Juvenal, XIV, 31-33:

Sic natura iubet: velocius e citius nos

Corrumpunt vitiorum exempla domestica, magnis

Cum subeant animos auctoribus



8) Este precepto es realmente muy útil, pero no podía apoyarlo debido al odioso ejemplo con que se ilustra. Estas son casi las palabras del precepto: que ningún ciudadano debe ser juzgado inútil; pues nadie es tan estúpido y torpe que, si es elegido, no pueda servir para algo; más aún, ser el mejor en algo. [30] Por ejemplo: aquel aventaja en juicio, éste en intelecto; aquél en fortaleza del alma, éste en la del cuerpo; aquél trabaja como juez, éste trabaja como escriba; aquél es perspicaz en encontrar cosas o en descubrirlas; éste es fuerte en llevar a cabo las cosas; y por lo tanto hay pocos que puedan ser llamados completamente inútiles. Que parezca que tantas creaturas lo sean, no es culpa del creador, sino de los que no observan detenidamente la fuerza de cada una y ni la conducen allí donde Minerva ordena. Mediante estas palabras ilustra con mi ejemplo este argumento: vimos en nuestra época un animal superterráneo, que fue considerado por unanimidad, debido a su ingenio precoz, como una carga inútil de la tierra; sin embargo, por la celeridad de su marcha y superioridad en los pies no fue de poca utilidad para nosotros. Leído este párrafo, calladamente hablé conmigo mismo: el prólogo es propio de un hombre honesto, pero el epílogo y el final de un bribón.

9) [31] En el arte de reinar juzga esto como primordial: que el gobernante examine con cuidado al idóneo preceptor para el rey heredero y elija al que sobresalga en especial por su piedad y erudición, pues de la educación del futuro sucesor fluirá el bienestar para la república. Pues lo que aprendemos en la tierna edad, se va hacia el carácter. De allí que sea necesario que el tutor del joven sea amante de la patria para que inspire un amor al rey hacia los propios súbditos: hacia esto debe dirigir todos los preceptos que da al joven.

10) Es necesario que el rey examine totalmente la índole de los súbditos, y se adapte a ella; que, si desea curar sus defectos, los corrija con el ejemplo más que con leyes

*con mayor velocidad y rapidez
nos corrompen los ejemplos domésticos de los vicios,
pues viene a la mente la autoridad.*

11) [32] Que no permita que ninguno esté de ocioso, pues los hombres ociosos son una carga para la patria: pues con diligencia y continuos trabajos crecen y se fortifican las fuerzas de la república; además los malos consejos y maliciosas maquinaciones se disipan y



12) Officium Principis est, ut concordiam inter subditos servet; quamvis non male faciat, si aemulationem quandam inter consiliarios suos foveat, cum hoc modo saepe detegitur veritas, velut veram causae cognitionem e iurgiis advocatorum hauriet iudex.

13) [33] Prudenter agit Princeps, si in rebus momentosis totius senatus sententias audiat, tutius tamen est singulorum senatorum seorsum, quam totius coacti senatus uno eodemque tempore mentem explorare; nam in toto coacto senatu, ubi sententiae palam dicuntur, fieri solet, ut disertissimus saepe senator torrente eloquentiae suae caeteros abripiat, et sic pro multis unam tantum sententiam audiat Princeps.

14) Poenae non minus necessariae sunt, quam praemia; nam illis sistuntur mala, his promoventur bona. Hinc opus est et malum virum ob rem bene gestam praemio mactare, quo ad munera rite obeunda acuuntur alii.

15) [34] In promotionibus ad dignitates ac publica munera docet dexteritatis in primis habendam esse rationem. Nam licet pietas et integritas per se virtutes sint magis commendabiles, hae tamen sunt, quarum specie saepe fallimur. Nam unusquisque pietatem simulat, cum sciat, hac virtutis ostentatione viam sibi ad honores pandi. Unusquisque etiam eodem intuitu probum atque integrum se profitetur. Huc adde, quod de pietate aut integritate viri non facile sit iudicare, antequam ad munus admittatur, in quo, tanquam in conspicuo theatro, specimina virtutum editurus est. Dexteritatem vero praevio examine facile est explorare. [35] Nam stupido ac ignaro difficilius est stupiditatem ac ignorantiam, quam hypocritae impietatem, aut nebuloni iniquitatem tegere. Porro capacitas ac probitas non sunt contrariae semper virtutes, quin in uno eodemque homine facile coalescant, veluti stupor cum probitate non semper est coniunctus. Si vero vir capax simul sit probus, omnibus numeris est absolutus. Stupidus vir aut bonus aut malus est; si malus, notum est, quot monstra alat ignorantia, quando cum malitia est coniuncta; si vero bonus est, ob stuporem virtutes, quas possidet, exercere nequit. Et si ipse vel nequeat, vel non audeat facinora machinari, audebit servus aut minister, cuius opera utitur. Nam stolidus fundi dominus vulgo astutum villicum habet, et stupidus iudex dolosum scribam, qui absque metu fraudes exercet, cum, quicquid peccat, domini corio peccat. Hinc in distributione munerum in primis respicienda est dexteritas.



desaparecen. Por ello, es mejor para el Estado que los súbditos se ocupen en cosas inútiles, tonterías y juegos a que se den al ocio, provocador de malos consejos.

12) El oficio del rey es conservar la concordia entre los súbditos; aunque no actuaría mal si favoreciera cierta rivalidad entre sus consejeros; pues de este modo siempre se descubre la verdad, como juez extraerá el verdadero conocimiento del motivo a partir de las disputas de los abogados.

13) [33] El rey actúa prudentemente si en asuntos importantes escucha las opiniones de todo el senado; sin embargo indagar por separado la mente de todos los senadores es más seguro que reunidos al mismo tiempo: pues en todo el senado reunido, donde se opina públicamente, suele suceder que con frecuencia el senador más convincente con el torrente de su elocuencia atraiga a los demás y así en lugar de muchas el rey escuchará una sola opinión.

14) Los castigos no son menos necesarios que los premios; pues con aquellos se detienen los males, con éstos se promueve el bien. Por ello es necesario reconocer al mal hombre con un premio por algo bien hecho, para que otros sean incitados a atender rigurosamente sus oficios.

15) [34] En las promociones a los puestos y cargos públicos enseña que ha de tomarse en cuenta ante todo la habilidad. Pues aunque la piedad y la integridad por sí mismo son virtudes más notables, son aquellas, sin embargo, por cuya apariencia con frecuencia nos equivocamos. Pues cualquiera disimula la piedad cuando sabe que con esta ostentación de virtud se abre camino hacia los honores. También cualquiera por la misma consideración, se declara bueno e íntegro. Añade aquí que no es fácil juzgar sobre la piedad e integridad de un hombre, antes de que sea admitido en el oficio en el que habrá de mostrar sus tipos de virtudes, como en un teatro visible. En cambio es fácil, analizar la habilidad con un examen previo. [35] Pues para el estúpido e ignorante cubrir su estupidez e ignorancia es más difícil que para el hipócrita, su impiedad, o para el granuja, su iniquidad. Más aún la sagacidad y la rectitud no son cualidades siempre contrarias mientras estén unidas fácilmente en un hombre, así como la estupidez no siempre está unida a la rectitud. Pero si un hombre es capaz y al mismo tiempo bueno, está completo en todo. Un hombre estúpido es o bueno o malo; si es malo, es conocido cuántos monstruos suele alimentar la ignorancia cuando está



16) [36] Nemo, tanquam ambitiosus, temere damnandus, ac ob id solum a limine honorum removendus est, quod munera, quibus parem se credit, ambiat. Nam si in distributione officiorum hanc regulam nimis stricte sequitur Princeps, humilitatis larvam induet ambitiosissimus quisque, certus, quod hac via tutius et celerius ad metam perveniat. Princeps vero acerrimos honorum venatores contra mentem suam promovebit, quia specie humillimos circumspicit, id est eos, qui, vacante aliquo munere, fugam simulant ac latebras quaerunt, quique per amicos disseminant, ab omni se dignitate, ab omni honore publico abhorrere. [37] Affert huc exemplum viri cuiusdam, qui, vacante perspicuo quodam et salivam illi maxime movente munere, per literas Principi indicat, pervenisse ad aures suas, quod Serenitati suae statutum sit, dignitatem, quam multi solícite ambiunt, in se conferre; quocirca splendidum istud munus, cui imparem se profitetur, deprecatur et, ut in alium magis idoneum conferat, humillime rogat, in primis cum ipse statu suo praesenti contentus ad maiora non adspiret. Motus adeo Princeps hac humilitatis testatione est, ut praeter mentem suam deprecantem ad eandem dignitatem eveheret. Mox tamen didicit, falsa humilitatis specie se circumventum, cum novus minister fastu ac impotentia animi omnes excederet.

17) [38] Pauperem, qui non est solvendo,⁵ senatorem vel quaestorem aerarii constituere idem esse, ac famelicum cellae promptuariae praeficere. Idem dicendum de divite avaro; ille enim nil habet, hic vero nunquam sat habet.

18) Nulla legata aut foundationes confirmare, quae ad alendas otiosas arbores ac ad earundem inertiam fovendam solum tendunt. Hinc cuncta huius Principatus monasteria, cuncta collegia, non nisi navas ac frugi arbores admittunt, eas scilicet, quae aut opere aliquo manuario rempublicam sublevare, aut studiis ac literis societatem, cuius membra sunt, ornare queunt. Excipiuntur tantum pauca quaedam monasteria, quae arbores alunt effoetas ac senio marcidas; hae enim aetatis privilegio omni labori sunt exemptae.

⁵*Esse solvendo*. Indica que alguien puede solventar una deuda. Cf. Cic. *Fam.* II, 8; Sen. *Ep.* CXVIII, 1.



unida a la maldad; pero si es bueno, a causa de su estupidez, no puede ejercer las virtudes poseídas. Y si él mismo no puede o no se atreve a maquinar crímenes, se atreverá el siervo o vasallo que emplea. Pues el tonto señor del campo tiene generalmente un astuto vasallo y el estúpido juez un escriba timador que sin miedo comete fraudes y cuando comete un error lo comete bajo la cubierta del señor. Por ello en la distribución de cargos debe observarse ante todo la habilidad.

16) [36] Nadie debe ser condenado como ambicioso y sólo por eso ser removido del umbral de los honores, porque ambiciona cargos para los que se cree apto. Pues si en la distribución de cargos el rey sigue muy estrictamente esta regla, todo ambicioso se pondrá la máscara de humildad, seguro de que por esa vía llegará con más seguridad y velocidad a la meta. Mas el rey moverá a los acérrimos cazadores de honores contra su mente, porque los mira muy humildes en apariencia; esto es a esos que, cuando está libre algún cargo, disimulan la huida y buscan escondites y que a través de los amigos se dispersan, aborrecen toda dignidad, todo honor. [37] Aduce aquí el ejemplo de cierto hombre que, estando libre un cargo ilustre y muy cotizado, a través de cartas le indica al rey que había llegado a sus oídos la decisión de su Serenidad: que el cargo, deseado ansiosamente por muchos, le es conferido; por lo cual rechaza este esplendido cargo, para el cual se declara incompetente, y ruega humildemente que se le sea entregado a otro más idóneo, especialmente porque, estando él mismo contento con el estado presente, no aspira a cosas mayores. El rey es conmovido por esta testificación de humildad a tal grado que, contrario a su mente, asciende al suplicante a este trabajo. Sin embargo, pronto aprende que se cubrió con una apariencia de humildad, cuando el nuevo sirviente supere a todos en el orgullo e inmoderada conducta del alma.

17) [38] Elegir al pobre, que no puede pagar, senador o cuestor del erario es lo mismo; también establecer al hambriento en la bodega. Lo mismo debe decirse sobre el rico avaro; pues aquél nada tiene, éste, en cambio, nunca tiene suficiente.

18) Que no confirme ningún legado o fundación que sólo ayuden a alimentar a los árboles ociosos y a favorecer su pereza. Por ello todos los monasterios de este Principado, todos los colegios, admiten sólo a los árboles activos y útiles que, sin duda, pueden o aliviar con algún trabajo manual a la república o con los estudios y las letras adornar a la sociedad de



Ciudadano

Potuanus.

19) [39] Quando vitia status reformationem poscunt, lento incedere gradu necesse est. Nam cuncta simul inveterata vitia uno veluti ictu extirpare velle est idem ac aegroto vomitum, purgationem ac venae sectionem uno eodemque tempore praescribere.

20) Qui audacter cuncta pollicentur et plura in se negotia simul suscipiunt, aut stolidi sunt, qui proprias vires ignorant et pondera rerum non perspiciunt, aut mali ac spurii cives, qui sibi ipsis, non reipublicae serviunt. Prudens homo lacertos experitur, antequam molem subeat; et genuinus civis, cui patriae salus sit cordi, nil perfunctorie agendum existimat.





la cual son miembros. Son aceptados sólo unos pocos monasterios que alimentan a los árboles exhaustos y viejos: pues estos están exentos de todo trabajo por el privilegio de la edad.

19) [39] Cuando los vicios exigen reformatión, es necesario avanzar a paso lento, pues querer extirpar todos los vicios arraigados como de golpe es igual a prescribir al enfermo vomito, purgación y corte de vena al mismo tiempo.

20) Quienes prometen todo audazmente y aceptan en sí muchas actividades al mismo tiempo o son unos tontos que desconocen sus propias fuerzas y no observan la carga de los asuntos o son ciudadanos malos y espurios que se sirven a sí mismos, no a la república. El hombre prudente prueba los brazos antes de cargar un peso; y un ciudadano genuino, para quien es importante el bienestar de la patria, no cree que nada deba hacerse sin cuidado.





CAPVT VIII.

DE ACADEMIA.



In hoc Principatu tres sunt Scholae superiores sive Academiae, quarum prima est Potu, altera Keba, tertia Nahami. Studia, quae in iisdem excoluntur, sunt historia, oeconomia, mathesis et iurisprudentia. Quod ad theologiam attinet, cum concisa adeo et compendiosa sit, ut duabus fere paginis tota pandi et explicari queat; cumque praecepta ista tantum contineat, ut amore et veneratione prosequamur Deum, rerum omnium creatorem ac moderatorem, qui in altera vita virtutes remunerabit, et scelera puniet: ita nullum est studium academicum, nec esse potest, cum legibus solícite cautum sit, ne quis de Dei essentia eiusdemque attributis disputet. [2] Nec medicina hic inter studia academica numeratur; nam cum arbores hae sobrie vivunt, morbi interni plerumque ignorantur. Nil dicam de metaphysica et transcendentalibus studiis, cum nuper monstraverim, disputantes de essentia divina, de angelorum qualitate deque animarum natura, post venae sectionem in nosocomia aut ergastula compingi.

[3] Exercitia academica haec sunt. Tenentur studiosi iuvenes tempore tirocinii difficilium ac curiosarum quaestionum analysisin¹ reddere. Nodi hi solvendi statis temporibus proponuntur, certo iis statuto praemio, qui scitissime et elegantissime aenigmata explicant. His mediis verus uniuscuiusque profectus elicitur: et perspiciunt studiorum moderatores, quanta cuique sit hasta, et qua in re magisterium polliceri queat. Nemo nisi uni soli disciplinae operatur. Nam polymathiae studium fluxi ac vagi ingenii notam autumant. Hinc fit, ut studia, cum intra limites adeo angustos coarctantur, brevi maturescant. [4] Ipsi quoque Doctoribus annua incumbunt specimina exhibenda. Philosopho morali difficile quoddam problema datur enucleandum. Historici est historiam aut partem quandam

¹ *Analysis*. Término griego sustituible por locuciones como *accurata consideratione* (Cic. *Acad.* II, 11, 36), *considerare et colligere animo* (Cic. *Inv.* I, 1, 1), *omni cogitatione pertractare* (Cic. *Fin.* II, 35, 118), *coniecturam ponderare* (Cic. *De partitione oratoria*, 118), *censere atque aestimare rem* (Cic. *Paradoxa Stoicorum*, VI, 48), entre otras.



CAPÍTULO VIII. SOBRE LA ACADEMIA.



n este Principado existen tres Escuelas Superiores o Academias; una de las cuales se encuentra en Potu, la otra en Keba, la última en Nahani. Los estudios que allí se cultivan son la historia, la economía, las matemáticas y la jurisprudencia. Es tan conciso y sumario lo que concierne a la teología que en casi dos páginas puede desarrollarse y explicarse; y cómo ésta sólo contiene preceptos para seguir con amor y veneración a Dios, creador y administrador de todas las cosas, el cual premiará en otra vida las virtudes y castigará los crímenes, no hay ningún estudio académico ni puede existir, cuando está estipulado cuidadosamente por las leyes que nadie dispute sobre la esencia de Dios y sus atributos. [2] Tampoco se numera aquí la medicina entre los estudios académicos; pues, como los árboles viven sobriamente, las enfermedades internas generalmente se ignoran. Nada diré sobre la metafísica y los estudios trascendentales, ya que hace poco señalé que, quienes disputan sobre la esencia divina, la cualidad de los ángeles y la naturaleza de las almas, son enviados al hospital o a la cárcel después del corte de vena.

[3] Estos son los ejercicios académicos. Los jóvenes estudiantes, en su tiempo de escuela, son sometidos a analizar difíciles e intrigantes preguntas. En un tiempo establecido se proponen estos problemas, establecido un premio para quienes hábil y elegantemente los resuelvan. Por estos medios se descubre el verdadero progreso de cada uno y observan los moderadores de estudios cuánto vale cada uno² y en qué pueden trabajar. Todos estudian únicamente una disciplina. Pues nombran al estudio de muchas disciplinas signo de una mente floja y vaga. De allí sucede que los estudios florezcan en breve tiempo, al restringirse en límites bastante angostos. [4] Incluso los mismos doctores deben hacer

² *Hasta* significa el precio por el cual se propone algo a la venta. Pues *sub hasta* se ofrecían las mercancías romanas, y los vendedores proponían precios e iban aumentándolos hasta que alguien consiguiera el objeto deseado. "*Quanta hasta cuique sit*" parece, pues, significar "cuánto vale cada uno".



historiae contexere. Oeconomus et Mathematicus abdita detegere ac scientiis suis novis commentis lucem affundere tenentur. Iurisconsultorum specimina sunt aptae ac scite compositae oratione; nam soli hi sunt, qui in rhetorica aut arte dicendi se experiri coguntur; cum soli sint, quibus haec exercitia in posterum proderunt, ac ad obeunda advocatorum munera, quae in vi dicendi consistunt, idoneos reddent. [5] Hinc, cum narrarem, cuncta apud nos specimina academica in re oratoria fieri, istud institutum palam improbant, *Si omnes, aiebant, opifices in suendis calceis exempla exhiberent, pleraque specimina cruda atque incondita fore, ac solos sutores praemia et coronas emerituros.* Mentionem tantum feci artis oratoriae, de disputationibus nil ausus dicere, cum eadem hic inter spectacula ludicra numerentur. Doctores publici, quae utilia monitu suasuque sunt, non severe, non imperiose praecipunt, uti philosophis nostris mos, sed festivos delectabilesque apologos commenti, res salubriter animadversas cum audiendi quadam illecebra inculcant.

[6] Mirum est, quanta gravitate quantoque decore actus academici celebrentur, ac promotiones hic procedant. Nam cautio summa adhiberi solet, ne quid in actibus academicis deprehendatur, quod risui ansam dare aut speciem ludicri spectaculi exhibere queat; quippe existimant, ritus academicos gravitate ac decore distingui debere a ludis theatralibus, ne artes liberales ob earundem exercitia parum decentia sordeant aut vilescant. Hinc non ausus sum mentionem facere rituum, quibus gradus ac promotiones in nostro orbe celebrantur, cum id, quod mihi acciderat Kebae, promotiones nostras Doctorales describenti, satis gravis causa esset perpetui silentii.

[7] Praeter has Academias cunctae civitates maiores sua habent seminaria, sua gymnasia, ubi solícite delectus habetur ingeniorum, quo mature perspicere queat, quaenam sit Rhodus, in qua quisque saltabit, aut in quo studii genere spem maxime polliceri possit. Dum in seminario Kebano tirocinii rudimenta deposui, commilitones habebam quatuor iuvenes summi sacerdotis filios, qui omnes in re militari erudiebantur; quatuor alios Senatorii generis in opificiis et rebus manuariis; et duas virgines, quae in re navali instruebantur. Nam respicitur tantum tironum indoles, nulla sortis aut sexus ratione habita. Habita ingeniorum exploratione, testimonia unicuique dant seminariorum moderatores, ea quae superius monstratum est fide. Testimonia haec sincera admodum et absque studio partium



demostraciones anuales. Al filósofo moral se le da un difícil problema para desarrollarlo. Es propio del historiador conectar la historia o alguna parte de ella. El economista y el matemático deben descubrir secretos y son obligados a esclarecer sus nuevas invenciones. Las demostraciones de los jurisperitos son oraciones aptas y hábilmente compuestas: pues ellos son los únicos que son obligados a aprender retórica; puesto que sólo a ellos les serán útiles estos ejercicios y los harán aptos para desempeñar los cargos de abogados, los cuales consisten en la fuerza de la oratoria. [5] Por ello, cuando narré que entre nosotros había demostraciones académicas de oratoria, abiertamente lo reprobamos. Decían: “Si todos los trabajadores exhibieran ejemplos al coser zapatos, la mayoría de los modelos estarían toscos y sin pulir y sólo los costureros merecerían premios y coronas.” Sólo mencioné la oratoria, de las disputas no me atreví a decir nada, pues se numeran entre los espectáculos lúdicos. Los doctores públicos, con admonición y persuasión dan preceptos sobre lo que es útil y no con severidad ni por mandatos, como es la costumbre de nuestros filósofos; pero, inventando festivas y deleitables historias, con cierto aliciente para escuchar presionan saludablemente lo que se ha advertido.

[6] Es admirable con cuánta gravedad y con cuánto decoro se celebran aquellos actos académicos y cómo se llevan a cabo los ascensos. Pues suele emplearse máximo cuidado para que nada en los actos académicos sea risible o parezca un espectáculo lúdico; creen que los ritos académicos por cuanto a gravedad y decoro deben distinguirse de los juegos teatrales para que las artes liberales no se ensucien o se envilezcan a causa de ejercicios poco decentes. Por ello no me atreví a mencionar los ritos con los que se celebran los ascensos y promociones en nuestro mundo, pues el suceso ocurrido en Keba, cuando describí nuestros ascensos doctorales, fue motivo grave de perpetuo silencio.

[7] Además de estas Academias todas las ciudades mayores tienen sus seminarios y sus gimnasios, donde cuidadosamente se hace la selección de los intelectos para que pueda percibirse en el tiempo correcto en qué cosa puede gloriarse³ o en qué género de estudio promete más. En mi tiempo de estudiante en el seminario keban, tenía cuatro jóvenes

³ *Hic Rhodus, hic saltus* (αὐτοῦ ῥόδος, αὐτοῦ πήδημα). Trata sobre quienes se jactan de sus hazañas, sin dar fe de sus hechos. Narra la fábula esópica que un adolescente, durante su estancia en Rodos, se jactaba por haber saltado admirablemente; a esto uno de los presentes respondió: ἴδου ῥόδος, ἴδου πήδημα. Esto es: He aquí Rodos, he aquí el salto.



data censentur, quamvis secus mihi videretur, cum testimonium, quod ego a seminario Kebano obtinueram, stultum, absurdum atque iniquum crederem.

[8] Nemini hic permittitur libros scribere, antequam tricesimum annum impleverit ac a studiorum moderatoribus maturus et idoneus ad scribendum sit iudicatus. Quocirca pauca, sed docta ac bene digesta scripta in lucem prodeunt. Hinc cum infra annos pubertatis quinque vel sex dissertationes scripsissem, nemini id detegere audebam, ne risui exponerer.

[9] Satis hoc de gentis indole, de religione, politia et literis dictum. Restant alia nonnulla notatu digna et huic genti peculiaria memoranda.

[10] Si arbor arborem in duellum provocat, provocanti in perpetuum interdicitur armorum usu; iubetur insuper tanquam infans sub tutela vivere, quoniam affectibus imperare nescit. Aliter ac apud nos, ubi provocationes eiusmodi notae atque indicia heroici animi censentur, maxime in septentrione nostro, qui originem huic pravae consuetudini dedit, cum provocationes inter Graecos, Romanos aliasque antiquiores gentes plane fuerint ignotae.

[11] In iure Potuano paradoxon istud notavi. Litigantium nomina occulta manent iudicibus, et lites non in locis, ubi sunt natae, dirimuntur, sed ad remotiores provincias diiudicandae ablegantur. Mirae adeo consuetudinis ratio haec est. Docet experientia, iudices plerosque aut praemio corrumpi, aut studio partium abripi. Igitur eiusmodi tentationibus obviam iri credunt, si nomina litigantium lateant, sique ignorentur actor et reus simul cum rebus, praediis ac fundis, quae in disceptationem veniunt. Sola argumenta utriusque partis ad forum arbitrarium, pro lubitu Principis, mittuntur cum notis quibusdam ac characteribus: exempli gratia: *an A, qui est in possessione, rem possessam restituere debet, urgente et actionem movente B*. Vellem equidem hunc morem apud nos introductum, cum, quid studium partium aut alia irritamenta efficere in iudicum animis queant, saepe simus experti.



como compañeros, hijos del sumo sacerdote, los cuales eran educados en el arte militar; otros cuatro del género senatorial en labores y trabajos manuales; dos vírgenes que eran educadas en el arte naval. Pues se observa sólo la índole de los estudiantes, sin ninguna consideración de la condición o el sexo. Habiendo examinado los intelectos, los moderadores de los seminarios dan a cada uno una testificación, como ya se narró antes. Estas testificaciones son bastante sinceras y se juzgan sin preferencia, aunque a mí me pareciera diferente, pues la certificación obtenida en el seminario keban, era tonta, absurda e injusta.

[8] A nadie se le permite escribir libros antes de haber cumplido treinta años y de haber sido considerado por los profesores maduro y apto para escribir. Por lo cual son publicados pocos escritos, pero doctos y bien organizados. Por ello no me atreví a decir a nadie que yo había escrito en la adolescencia cinco o seis disertaciones, para que no se rieran de mí.

[9] Suficiente se dijo sobre la naturaleza de esta gente, sobre su religión, modo de gobierno y letras. Restan algunas cosas dignas de señalar y de recordar.

[10] Si un árbol provoca a otro árbol a un duelo, proscriben eternamente al provocador debido al uso de armas; se le ordena además que viva como un infante bajo tutela, pues no sabe gobernar sus afectos. De otro modo ocurre entre nosotros, donde las provocaciones de este tipo son consideradas señales e indicios de un alma heroica, especialmente en el norte, el cual originó esta mala costumbre, puesto que las provocaciones fueron totalmente desconocidas entre los griegos, romanos y otros pueblos más antiguos.

[11] En el derecho potuano noté esta paradoja: los nombres de los litigantes permanecen ocultos para los jueces y las disputas no se resuelven donde nacieron, sino que se mandan para juzgarlas hasta las provincias más remotas. Esta es la razón de tan curiosa costumbre: la experiencia enseña que la mayoría de los jueces o se corrompen por recompensas o son arrastrados por el favoritismo. Por lo tanto creen enfrentar este tipo de tentaciones, si los nombres de los litigantes permanecen ocultos y se ignoran el acusador y el acusado junto con las cosas, predios y tierras, que vienen a discusión. Solamente los argumentos de cada parte, según la voluntad del rey, son enviados al foro arbitrante con algunas notas y apuntes. Por ejemplo: si A, que está en posesión, debe restituir lo



[12] Iura libere exercentur absque personarum respectu. Soli Principes ad interdictum non veniunt. Statim vero ac vivere desierint, accusatores publici sive reipublicae advocati dicam defuncto scribunt. In Senatu tunc maxime frequenti acta extincti Principis ad examen vocantur, et tandem sententia fertur, quae pro meritis mortuorum certis characteribus distinguitur. Characteres vero hi fere sunt: LAUDABILITER, HAUD ILLAUDABILITER; BENE, NON MALE; TOLERABILITER, MEDIOCRITER. Quae notae voce Praeconis in foro coram populo enunciantur, mox lapidibus sive monumentis defunctorum imprimendae.

[13] Consuetudinis huius talem Potuani dant rationem: Principem viventem in ius vocari non posse absque motu ac turbis; nam dum vivit, caecam illi deberi obedientiam ac perpetuam venerationem, qua reipublicae maxime stare solent: cum Principis vero obitu solvi vinculum istud, quo imperantibus obstricti sunt subditi, ac proinde sui quodammodo iuris factos libere agere posse. Ita saluberrimo hoc, quamvis valde paradoxo, instituto securitati Principis prospicitur, maiestati summi imperii nil detrahitur, et tamen saluti reipublicae simul consulitur. Nam characteres hi, quamvis defunctis dati, totidem viventibus ad virtutem sunt stimuli. [14] Docet historia Potuana, per integros quadringentos annos duos tantum Principes fuisse, qui infimum characterem, scilicet *Mediocrem*, tulerunt. Caeteri fere omnes *Laudabilem* aut *haud illaudabilem* emeruerunt, prout monstrant epigrammata uniuscuiusque monumenti, quae adhuc sarta tecta et a temporis iniuria invicta manent. Character *Mediocris*, qui dialecto⁴ Potuana dicitur *Rip-fac-si*, tantum in familia principali luctum ciet, ut successor defuncti Principis una cum eiusdem consanguineis integros sex menses pullati incedant. Tantum abest, ut successores iudicibus ob ingratas eiusmodi sententias succenseant, ut stimuli illis potius sint ad res praeclare gerendas, et ut virtute, prudentia, iustitia et moderatione notam, domui principali inustam, deleant.

⁴ *Dialectus*. En latín, al igual que en griego, la palabra pertenece al género femenino. Se sobreentiende φωνή.



poseído, con la instancia y el proceso judicial de B. Ciertamente quisiera que esta costumbre se introdujera entre nosotros, pues sabemos muy bien qué pueden hacer el favoritismo y otros alicientes en el juicio de las almas. [12] El derecho se ejerce libremente sin mirar a las personas. Solamente los reyes son eximidos de ser llevados al interdicto. Pero tan pronto como dejan de vivir, los acusadores públicos o abogados de la república escriben un proceso legal al difunto. En el senado, entonces especialmente concurrido, las acciones del rey muerto son examinadas y finalmente se enuncia un dictamen que se distingue por ciertos títulos de acuerdo a los meritos de los muertos. Estos son casi todos los títulos: LAUDABLEMENTE, NO REPRENSIBLEMENTE, BIEN, NO MAL; TOLERABLEMENTE, MEDIOCREMENTE. Estas palabras son enunciadas frente al pueblo en el foro por la voz del pregón, para grabarse inmediatamente en las lápidas o monumentos de los muertos. [13] Dan tal razonamiento de esta costumbre potuana: un rey vivo no puede ser llevado a juicio sin tumulto ni turbas; pues mientras vive se le debe ciega obediencia y veneración perpetua, con las cuales las repúblicas suelen mantenerse; mas, con la muerte del rey se rompe este vínculo, con el que estaban sujetos los súbditos, y que debido a ello, recuperando de algún modo su derecho, pueden actuar libremente. Así es que con este decreto muy beneficioso, aunque bastante paradójico, se ve por la seguridad del rey, no se sustrae nada a la majestad del sumo imperio y, sin embargo, se cuida igualmente el bienestar de la república. Pues estos títulos, aunque dados a los difuntos, igualmente sirven de estímulo a los vivos para la virtud. [14] La historia potuana enseña que por cuatrocientos años completos solamente hubo dos reyes que consiguieron el ínfimo título, es decir “Mediocre”. Casi todos los demás consiguieron el “Elogiable” o el “No reprobable”, según muestran los epigramas de cada monumento que aún, restaurados, permanecen cubiertos e invictos por la injuria del tiempo. El título de “Mediocre”, se dice en el dialecto potuano “*Rip-fac-si*”, provoca tan gran luto en la familia real que el sucesor del rey difunto junto con sus consanguíneos, durante seis meses viste de negro. Está lejos que los sucesores se irriten con los jueces a causa de las opiniones desagradables de este tipo; más bien son estímulos para hacer bien las cosas; para que con la virtud, prudencia, justicia y moderación borren esa marca, impresa en la casa real.



[15] Cur vero horum Principum alter caractere hoc notatus fuerit, causa haec erat: in rebus bellicis exercitatissimi quidem sunt Potuani, nemini tamen bellum inferunt, sed illatum fortiter propulsant. His mediis effectum est, ut arbitri fiant inter alios belligerantes, variique huius globi populi iustae ac pacificae gentis imperio se sponte subiecerint. At Princeps *Mikleta*, avidus proferendi fines Principatus, vicinos bello adortus, eosdem brevi subegit. At, quantum gens Potuana hac devictae gentis accessione crevit, tantum decrementi passa est, amore vicinorum in terrorem ac invidiam verso. Et ingens ista existimatio iustitiae et aequitatis, qua sola creverant ac steterant res Potuanae, ex eo tempore nutare coepit. Hinc Potuani, ut benevolentiam aliarum gentium sibi rursus conciliarent, defuncti Principis memoriam hac nota affecerunt. Quenam vero noxa fuerit alterius Principis, hoc caractere notati, non constat.

[16] Doctores publici sunt ii, qui tertiam aetatem attigerunt. Ut explicatius hoc fiat, notandum est, vitam arborum in tres classes describi. Prima aetas earum est, quae in rebus publicis erudiuntur. In secunda aetate ea, quae didicerunt, publice exercent. In tertia vero aetate, a muneribus publicis honeste dimissae, alias instruunt. Hinc nemo publice docendi iure gaudet, nisi in administratione rerum publicarum consenuerit, cum nemo solida praecepta dare existimetur, nisi qui ex usu plenam hauserit notitiam.

[17] Si quis turpitudine vitae defamatus honestum ac rei publicae salutare consilium dederit, supprimitur nomen viri, ne sententia proba turpissimi auctoris contagio dehonestetur; et iubetur decretum ex viri honestioris nomine fieri; sic bona sententia manet, turpis auctor mutatur.

[18] In articulo de religione didici, ⁵ interdictum esse, de rebus fidei fundamentalibus, in primis vero de essentia et attributis Dei disputare: at liberum est, de aliis rebus iudicia proferre, et sententias particulares ventilandas proponere. Dicunt Potuani, incommoda, quae ex eiusmodi litibus nascuntur, comparari posse cum procellis, quae tecta atque arbores prosternunt, at simul purificant aërem, impediuntque, ne nimia tranquillitate putrescat. Cur paucos habeant dies festos, causa haec est, ne otio torpeat arboreum genus; credunt enim Potuani, in utili labore non minus quam in votis ac precationibus esse cultum Dei.

⁵ Debería ser *docui* o *dixi*. Vide cap. III, 11 § VI 1, 2 § VIII, 1.



[15] Este era el motivo de por qué fue marcado con este título uno de los reyes: en las cuestiones militares los potuanos están bastante instruidos; sin embargo, no le declaran a nadie la guerra, pero cuando les ha sido declarada, fuertemente la repelen. Por estos medios sucedió que se volvieron árbitros entre otros contendientes, y varios pueblos de este mundo por su voluntad se sometieron al mando del justo y pacífico pueblo. Pero el rey Mikleta, deseoso de extender los límites del principado, se levantó en guerra contra los vecinos, y en poco tiempo los sometió. Sin embargo, cuanto creció el pueblo potuano por la anexión de este pueblo vencido, tanto decreció, al convertirse el amor de los vecinos en terror y envidia. Y esta enorme estima de justicia e igualdad, con las cuales habían crecido y se habían mantenido los asuntos potuanos, a partir de ese tiempo empezó a titubear. Por ello los potuanos, para conciliar para sí nuevamente la benevolencia de otros pueblos, mancharon la memoria del difunto rey con este título. Mas no se sabe cuál fue el crimen del otro rey marcado con este título.

[16] Los doctores públicos son aquellos que han llegado a la tercera edad. Para explicarlo mejor, debe notarse que la vida de los árboles se divide en tres edades. La primera edad es de quienes son educados en las cuestiones públicas. En la segunda edad ejercen públicamente lo aprendido. Mas en la tercera edad, retirados de los cargos públicos, educan a otros. Por ello, nadie se alegra de enseñar públicamente, a menos que haya envejecido en la administración de la república, pues se piensa que nadie puede dar preceptos sólidos, con la excepción de quien ha extraído el conocimiento pleno a partir de la experiencia.

[17] Si alguien, infamado por la insolencia de su vida, diera un consejo honesto y beneficioso a la república, se elimina el nombre de la persona para que no se deshonre una buena opinión por el contacto del vergonzoso creador; y se ordena que se haga un decreto a partir del nombre de un hombre más honesto; así la buena opinión permanece, el vergonzoso creador es cambiado.

[18] En un momento aprendí sobre la religión que está prohibido disputar sobre los asuntos fundamentales en la fe, en primer lugar sobre la esencia y atributos de Dios; pero se permite exponer juicios sobre otras cosas y proponer opiniones particulares para exponerlas. Los potuanos dicen que las incomodidades que nacen a partir de estas disputas pueden



[19] Studium poëticum frigide tantum excolitur, licet Principatus hic non plane destitutus sit poëtis. At poësis⁶ subterranea sola stili sublimitate differt a dictione soluta. Hinc tanquam puerile quippiam deridebant id, quod de pedibus ac rhythmis nostris narrabam.

[20] Inter Doctores Potuanos sunt, qui Professores boni gustus dicuntur. Horum est curam agere, ne vitiliginebus ac rebus nihili occupentur iuvenum animi, ne scripta nimis trivialia ac plebeii saporis, quorum lectio gustum depravat, in lucem prodeant; et ut e libris imprimendis deleantur ea, quae contra sensum communem sunt. Et hunc solum in finem institutae sunt censurae ac revisiones librorum; aliter ac in orbe nostro, ubi a censoribus optimae notae libri ob id solum supprimi solent, quod a regnante quadam opinione, sive adoptata quadam loquendi formula, paulum deflectant, aut quod vitia mortalium salse aut candide perstringant. Quo fit, ut studia sufflaminentur, et scripta sani coloris enitescere nequeant. [21] At quoniam liberum Potuanis cum conterminis gentibus est commercium, inter alias saepe merces libri nonnunquam triviales ac plebeii saporis irrepunt. Hinc instituti sunt censores, qui bibliopolia identidem frequentant. Vocantur hi *Syla-Macati* (i. e. bibliothecarum purgatores): nam, velut in orbe nostro certum est hominum genus, qui caminos ac fornaces quotannis verrunt, ita censores isti, examine librorum venalium habito, sordes solícite secernunt, ac in cloacas, quicquid est librorum trivialium, qui gustum depravare queunt, abiiciunt. Hinc mecum: *Hei! quanta librorum foret strages, si id institutum in orbe nostro obtineret!*

⁶ Para el término poësis Cf. CURTIUS, Ernst Robert, *Literatura Europea y Edad Media Latina*, VIII, 1, 2, 3, pp. 212-224.



compararse con tormentas que tiran techos y arboles, y al mismo tiempo purifican el aire e impiden que, por la excesiva tranquilidad, se pudra. Este es el motivo de por qué tienen pocos días festivos: para que no se entorpezca el género arbóreo debido al ocio: pues los potuanos creen que la veneración a Dios se encuentra no menos en el trabajo útil como en los votos y en los ruegos.

[19] El estudio poético sólo se cultiva fríamente, aunque el principado no está totalmente desprovisto de poetas. Pero la poesía subterránea difiere de la prosa sólo en la sublimidad de estilo. Por ello, como de una niñería, algunos se reían sobre lo que narraba de nuestros pies y ritmos.

[20] Entre los doctores Potuanos están quienes son llamados Profesores del buen gusto. Ellos deben cuidar que las mentes de los jóvenes no se ocupen en incorrecciones ni en cosas insulsas; que no editen escritos bastante triviales y de sabor plebeyo, cuya lectura deprava el gusto; que se borre aquello contra el sentido común de los libros que se imprimirán. Y sólo para este fin fueron establecidas las censuras y revisiones de libros; de otro modo ocurre entre nosotros, donde libros de óptima nota suelen ser suprimidos por los censores porque se desvían un poco de una opinión prevaleciente o de una fórmula adoptada para hablar o porque ofenden los vicios de los mortales divertida y abiertamente. Por eso sucede que los estudios se repriman y los escritos de buen color no puedan brillar.

[21] Mas, puesto que se permite a los potuanos comerciar con los pueblos vecinos, entre otras mercancías se cuelan a veces algunos libros triviales y de sabor plebeyo. Debido a ello se establecieron censores que visitan las librerías. Se llaman *Syla-Macati* (esto es, purificadores de bibliotecas) pues, como en nuestro mundo hay un cierto género de hombres que cada año limpian las chimeneas y las calderas, así estos censores, habiendo examinado los libros a vender, separan cuidadosamente los sucios y arrojan a las cloacas todos los libros triviales que pueden depravar el gusto. Por ello me decía: ¡Ay, cuán grande sería la masacre de libros, si se lograra que esto fuera instituido en nuestro mundo!



[22] Maxime vero laudanda est cura eorum, qui e iuvenum indole, quem vitae cursum potissimum sequantur, exquirunt. Nam sicut in fidibus musicorum aures vel minima sentient, sic iudices hi atque animadversores virtutum ac vitiorum, magna intelligunt saepe ex parvis; ex oculorum obtutu, superciliorum aut remissione aut contractione, ex moestitia, ex hilaritate, ex risu, ex locutione, ex reticentia et ex similibus rebus facile iudicant, quid aptum cuique, et quid a natura discrepet.⁷

[23] Sed ut iam ad me ipsum redeam, parum iucunde tempus transmisi cum paradoxis his arboribus, quibus contemptui ac derisui eram ob imputatum mihi praecox ingenium. Et aegre ferebam dicteria eo nomine in me coniecta;

nam vulgo *Scabba*, id est, praecocem aut praematurum, me nominabant. Maxime vero dolebam, idem de me iudicium ferri a lotrice mea, quae, quamvis ex infima plebis faece esset, misera scilicet et triobolaris⁸ tilia, odioso tamen isto titulo me notare non dubitavit.



⁷ Cf. Cic. *Off.* I, 41, 146: *Itaque ut in fidibus musicorum aures vel minima sentiunt, sic nos, si acres ac diligentes iudices esse volumus animadversoresque vitiorum, magna saepe intellegemus ex parvis. Ex oculorum obtutu, superciliorum aut remissione aut contractione, ex maestitia, ex hilaritate, ex risu, ex locutione, ex reticentia, ex contentione vocis, ex summissione, ex ceteris similibus facile iudicabimus, quid eorum apte fiat, quid ab officio naturaque discrepet.*

⁸ Término griego, que denota algo vil, pues su costo es de tres óbolos. En latín, sin embargo, sólo encontramos *diobolaris*. Cf. Plaut. *Poen.* I, 2, 58; id. *Ps* II, 2, 64.



[22] Sin embargo debe alabarse sobremanera el cuidado de quienes indagan a partir la índole de los jóvenes cuál camino de vida seguir en particular. Pues como en las liras los oídos de los músicos sienten hasta lo más pequeño, así estos jueces y observadores de las virtudes y vicios con frecuencia entienden lo grande a partir de lo pequeño; de la contemplación de los ojos, de la distensión y contracción de las cejas, de la tristeza, de la alegría, de la risa, del habla, del silencio y de otras cosas similares fácilmente juzgan qué es apto para cada uno y qué discrepa de su naturaleza.

[23] Pero, regresando a mí mismo, poco tiempo pasé a gusto con estos árboles paradójicos, para quienes era objeto de desdén y risa debido a mi implícito y prejuiciado intelecto. Y con molestia soportaba los chistes lanzados contra mí: pues me llamaban usualmente con el nombre de *Scabba*, esto es, precoz y prematuro. Sin embargo, especialmente me dolía que ese mismo juicio acerca de mí tuviera mi lavandera, quien, aunque era de lo más bajo de la plebe, un mísero y pobre tilo, no dudó en llamarme con ese odioso título.



Balance

3

Intentar dar un balance, cuando solamente se han tratado unos cuantos capítulos de esta obra, resulta difícil. Pues, o puede cambiarse la dirección del escrito en cierto punto, o se pueden encontrar o dejar de encontrar elementos, ya escasos, ya abundantes en el texto. Sin embargo, aunque el episodio de los potuanos termina un capítulo más adelante del que he llegado, aquél parece más bien una especie de compendio moral, que una continuación de los capítulos anteriores, los cuales, a pesar de incluir en ciertos pasajes preceptos morales, fueron creados para criticar a las instituciones, para dar una guía de cómo gobernar, de cómo evitar los problemas políticos de la época vivida por Holberg. Los potuanos serán aquel modelo y a partir de ahí, todos los defectos que pudieran encontrarse en los otros pueblos visitados después de la expulsión de Klim, serán comparados con las virtudes encontradas en aquellos árboles parlantes. Sin embargo, esto en otra ocasión, ahora lo que apremia. Dejando a un lado la moral, de la cual tanto se enorgullece Holberg en sus escritos, pasemos a las instituciones y a los abusos del gobierno reflejados en la obra.

El rey Cristián VI, con su excesivo pietismo, juzgó impropios y pocos aptos para su reino los esparcimientos, lo que provocó la prohibición de tales durante su mandato, como la clausura de teatros. Sin embargo, Holberg los considera inocuos y por medio de los potuanos reconoce que estos no dejan de ser un simple entretenimiento y que son necesarios para recrear el alma.

Los estudios impartidos en Dinamarca y la forma de impartirlos siguieron un modelo medieval hasta finales del siglo XVIII, pues se solía plantear un problema para que dos estudiantes disertaran en latín, generalmente, como dice Holberg, sobre cuestiones vanas; este modo de disputa es relegado entre los potuanos a meras recreaciones, propias de un teatro o arena. Los estudios de teología, incluida la metafísica, de la cual fue maestro, a

su pesar, Holberg en la Universidad de Copenhague, son considerados inútiles y vanos, ya que no podemos disputar sobre aquello que desconocemos. Incluso la creencia de la superioridad de una secta sobre otra, derivada, según el autor, de este tipo de discusiones, genera semillas de descontento, de donde provienen los tumultos religiosos y las peleas intestinas.

El estado en el cual se encontraban los campesinos daneses, que, por una parte, estaban sometidos a permanecer en su lugar de nacimiento durante sus años de mayor vigor, y, por otra, se encontraban en pésima condición debido a edictos económicos, contrasta con el trato recibido por los campesinos potuanos, quienes son venerados debido a los servicios que prestan al reino y son tratados como héroes.

Debido a la falta de centralización del poder absolutista en Dinamarca durante el período de la monarquía absoluta, los nobles aún mantuvieron gran poder, y, en algunos casos los cortesanos se afanaban más por el bien personal, que por el común. Por ello, la crítica continua a este tipo de cortes y sus efectos al reino no causó la misma impresión en unos y otros países. La situación particular de cada país influirá de tal manera en la recepción de la obra de Holberg que, al traducir, se llegaba a reinterpretar o modificar su contenido, por ejemplo, el traductor francés de la obra en aquella época, Mauvillon, llegó a modificar el texto a las cosas tal como se encontraban en Francia. Parece que los viajes de Holberg a través de países con una incipiente monarquía constitucional, como Inglaterra, lo influyeron a idear este tipo de gobierno como su modelo. Sin embargo, aun con la crítica a las cortes y a las malas decisiones de la corona, Holberg no deja de ser partidario de la monarquía. Pues Potu, la ciudad modelo, es gobernada por reyes elegidos hereditariamente: el rey es el único cuyo puesto no se basa en méritos propios, sino en lo fortuito del nacimiento, aun cuando en la obra los demás árboles son elegidos en los cargos por sus méritos y cualidades, no por su condición social ni por su sexo, de lo cual habla no pocas veces. Holberg comprende bien que para que un rey sea respetado por el pueblo, debe dársele un carácter divino, un estatus que le dé la inmunidad a sus decisiones y a él mismo, tal como expone en el capítulo VII. No obstante, la monarquía no es absolutista, pues existe un senado, que se encarga de la aprobación de las leyes.

Balance

Aunque Holberg haya escrito esta obra en latín para que tuviera mayor proyección internacional que si hubiera sido escrita en danés, pues en esta lengua sólo habría enriquecido la incipiente literatura danesa, de la cual se reconoce a Holberg como padre, ya por sus comedias y libros de historia, ya por sus ensayos y tratados morales, el paso del tiempo cubrió la fama que pudo haber obtenido en vida con este escrito. Holberg fue reconocido por sus otros trabajos, mientras que el *Iter Subterraneum* ha sido relegado a unas cuantas líneas en su biografía.

Bibliografia

4

- APULEIO, *Della magia*, introduzione di Federico Roncoroni, a cura di Concetto Marchesi, Bologna, Garzanti, 1998.
- , *L'asino d'oro*, cura e traduzione di Gabriella D'Anna, Milano, Grandi Tascabili Economici Newton, 1995.
- BERGERAC de, Cyrano, *Viaje a la luna, historia cómica de los estados e imperios del sol*, Buenos Aires, Espasa, 1942.
- BILLESKON F.J., Uffe Harder, *Panorama de la literatura danesa*, edición bilingüe, Madrid, Ed. Turner, 1969.
- CICERO, *De Natura Deorum, Academia*, with an English translation by M. Rachman, Cambridge, Harvard University Press (LOEB) 1972.
- , *De officiis*, recognovit brevis adnotavit M. Winterbottom, Oxford University Press, 1991.
- , *De Senectute, De Amicitia, De Divinatione*, with an English translation by William A. Falconer, Cambridge, Harvard University Press (LOEB), 1971.
- , *El Orador*, texto revisado y traducido por Antonio Tovar, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992.
- , *I paradossi degli stoici*, introduzione, traduzione e note di Renato Badal, Milano, BUR, 2003.
- , *Le Catilinarie*, a cura di Elisabeta Risari, Milano, Mondadori, 1993.
- , *Disputas Tusculanas, introducción, versión y notas de Julio Pimentel Álvarez*, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum mexicana) 2 vols. 1987.
- Denmark*, an official handbook prepared by the press and information department of the royal Danish Ministry of Foreign Affairs, Copenhagen, Christianborg Palace, 1964.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-americana*, Espasa-Calipe, Madrid, 1913
- EURIPIDE, *Tragèdies, Fragments*, Paris, Le Belle Lettres, 3 vols (VIII, IX, X), 2002.

- FRONTINUS, *The stratagems, The aqueduct of Rome*, with an English translation by Charles E Bennett, Cambridge, Harvard University Press(LOEB), 1969.
- GELLI, Auli, *Noctes Atticae*, recognovit brevis adnotavit P.K. Marshall, Oxford University, 3 vol.
- HOLBERG, Ludvig, *The Journey of Niels Klim to the world underground*, translated and introduced by James I. Mc Nelis Jr., University of Nebraska Press, 2004.
- HORACE, *Satires, Epistles, Ars Poetica*, with an English translation by H. Rushton Fairclough, Cambridge, Harvard University Press (LOEB), 1961
- JUVENAL, *Satirés*, text revisat i traducció de Manuel Balasch, Barcelona, Fundació Bernat Metge, 1961.
- LEWIS, Charlton Thomas, *A Latin Dictionary*, Founded on Andrew's edition of Freund's Latin Dictionary, revised, enlarged and in great part rewritten, Oxford, Clarendon, 1993.
- LUCIANO, *Opere Scelte*, a cura di Massimo Villardo, Claudio Consonni, Franco Montanari, Milano, Mondadori, 2008.
- MANILIUS, *Astronomica*, with an English translation by G. P. Goold, Cambridge, Harvard University Press (LOEB) 1977.
- MEISSNER, Carl, *Phraseologie latine*, Paris, Klincksieck (Nouvelle Collection A L'Usage Des Classes, 8), 1991,.
- MITCHELL, P. M. *A history of Danish literature*, with an introduction chapter by Mogens Havasted, New York, The American Scandinavian foundation, 1958.
- OVID, *Metamorphoses*, with an English translation by F. J. Millers, Cambridge, Harvard University Press (LOEB) 2 vols. 1946.
- ÓRBERG, Hans et al, *Lingua Latina per se Illustrata*, Grammatica di consultazione, Montella, Accademia Vivarium Novum, 2003.
- PERSIO, *Sátiras*, Edición, introducción y comentario por Miguel Dolç, Publicaciones de la Escuela de Filología de Barcelona, 1949.
- PETRONIO, *Satiricón*, Texto revisado y traducido por Manuel C. Díaz y Díaz, Barcelona, Ed. Alma Mater, 1968.
- PLATO, *Republic*, with an English translation by Paul Shorey, Cambridge, Harvard University Press (LOEB), 2 vols. 1963.
- PLAUTO, *Comedias*, introducción, versión y notas de Germán Viveros, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), V tomos, 1978-1989.
- PLUTARQUE, *Oeuvres Morales*, Paris, Le Belle, Lettres, Tome, VII, VIII, 1975.

- PRUDENTIUS, with and english translation by H. J. Thomson, Cambridge, Harvard University Press (LOEB), 2 vols, 1969.
- SALUSTIO, *La Congiura di Catilina*, Milano, Oscar Mondadori, 1992, .
- SENECA, Lucio Anneo, *Lettere a Lucilio*, Introduzione, traduzione e note di Caterina Barone, Milano, Garzanti, 1999.
- SIDOINE Apollinaire, Text etabli et traduit par Andrè Loyen, Paris, Le Belle Lettres, 3 tomes, 1960-1970.
- STACE, *Silves I-III*, Text etabli par Henri Fréve et traduit par M. J. Izaac, Paris, Le Belle Lettres, 1961.
- SVETONIO, *Vitte dei Cesari*, traduzione di Felipe Dessi, Milano, BUR, 2 vols. 2004.
- SWIFT Jonathan, *Gulliver's Travels*, Boston, Bedford Books, 1995
- , Jonathan, *Gulliver's Travels*, New York, Macmillan Company, 1912.
- , Jonathan et al, *Popular Romances consisting of imaginary voyages and travels*, Edinburgh, 1812.
- TACITO, *Historias*, introducción, versión y notas de José Tapia Zúñiga, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 199 .
- The Oxford Classical Dictionary*, edited by Simon Hornblower and Anthony Spawforth, New York, Oxford University Press, 1996.
- VARRÓN M. Terencio, *De las cosas del campo*, introducción, versión y notas de Domingo Tirado Benedí, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1992.
- VERGILII, P. Maronis, R.A.B. Mynors, *Opera*, Oxford University Press, 1969.
- Vesperale Sacrosanctae Romanae Ecclesiae*, cum cantu a Pio Papa Restitutum et Editum et SS. D. N. Benedicti XV auctoritate recognitum et vulgatum iuxta Antiphonale Vaticanum, Mechliniae, 1921.
- VITRUVIO Pollione, Architettura, Introduzione di Stefano Maggi, Testo critico, traduzione e comment di Silvio Terri, Milano, BUR, 2003.

Páginas Web

CAIUS, John, *De pronuntiatione graecae et latinae linguae*. Documento en línea. Recuperado el 25 de mayo de 2009.

<http://www.gutenberg.org/files/26570/26570-h/26570-h.htm>

ERASMUS, Desiderius, *Adagia quaecumque ad hanc diem exierunt*, Florentiae, 1576. Documento PDF en línea. Recuperado el 10 de mayo de 2009:

<http://visualiseur.bnf.fr/Visualiseur?Destination=Gallica&O=NUMM-059237>

Extended version of the history of the University of Copenhagen. Documento PDF en línea. Recuperado el 6 de junio de 2009:

<http://introduction.ku.dk/presentation/history/history.pdf/>

HERMAN Rosef Real (editor), *The reception of Johnatan Swift in Europe*, London, Continuum, 2005. Documento PDF en línea. Recuperado el 20 de Julio de 2009:

<http://books.google.com.mx/books?id=L7jEg8rQZoUC&pg=PR19&dq=the+reception+of+jonathan+swift#v=onepage&q=&f=false>

LINNAEUS, Carolus, *Systema naturae er regna tria naturae : secundum classes, ordines, genera, species, cum characteribus, differentiis, synonymis, locis*, Holmiae : Impensis Direct. Laurentii Salvii, 1758-1759. Documento en línea. Recuperado el 10 de septiembre de 2009:

<http://www.biodiversitylibrary.org/item/10277>

MANUZIO, Aldo, *Adagia Optimorum Utriusque Linguae Scriptorum Omnia*, Urselii, 1603. Documento en línea. Recuperado el 10 de mayo de 2009:

<http://www.uni-mannheim.de/mateo/camenaref/manuzio.html>

SMITH, William, *Dictionary of Greek and Roman Antiquities*, Boston, 1870. Documento en línea. Recuperado el 10 de mayo de 2009:

<http://www.ancientlibrary.com/smith-dgra/index.html>